La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Nº5

El Indianismo de Fausto Reinaga
Carlos Macusaya Cruz

Ecología y coste de producción capitalista
Immanuel Wallerstein

Las 15 novelas fundamentales. Ministerio de Culturas del Estado Plurinacional de Bolivia

© La migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja┼kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
La Paz – Bolivia

Consejo editorial:
Héctor Ramírez, Gonzalo Gosálvez, Ariel Ibáñez, Wara Godoy, Martín Moreira y Gabriel Limache.

Colaboración:
Álvaro García Linera, Atilio Borón, Gabriel Vargas Lozano, Immanuel Wallerstein, Carlos Macusaya Cruz, Sol María Chávez León, Sergio Salazar Aliaga, Valeria Silva Guzmán y Juan José Cabrera Rivero.

Edición y corrección:
Gonzalo Gosálvez, Martín Moreira y Gabriel Limache.

Diseño:
Dirección de Participación Ciudadana

Coordinación:
Gonzalo Gosálvez
Gabriel Limache
Enrique Parra
Yaskara Miranda
Doris Luna
Martín Moreira

Portada:
Rosmery Mamani Ventura

Artes y fotos:
Rosmery Mamani Ventura, Galarza, Arturo Borda y Martín Moreira.

Agradecimiento especial:
Al equipo de Jóvenes Voluntarios

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia
Diciembre de 2012

Contenido

"Lágrimas de sabiduría" Autora: Rosmery Mamani.

I sección:
Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

pág. 10 — La crisis de Estados Unidos
(*Atilio Borón*)

pág. 16 — Nueve tesis: el capitalismo y la comunidad universal
(*Álvaro García Linera*)

pág. 22 — Karl Marx, ¿cómo leer a un clásico desde nuestro tiempo?
(*Gabriel Vargas Lozano*)

pág. 36 — Ecología y costes de producción capitalistas: No hay salida
(*Immanuel Wallerstein*)

II sección:
Proyecto histórico y comunidad

pág. 48 — El indianismo de Fausto Reinaga
(*Carlos Macusaya Cruz*)

pág. 54 — Gestos para repensar una crítica alterna al fetichismo del capital
(*Sol M. Chávez León*)

pág. 58 — Una mercancía: coca y cocaína en Bolivia
(*Sergio Salazar Aliaga*)

"Anciana" Autora: Rosmery Mamani.

III sección:
Culturas y ciudadanía

pág. 66

El Leviatán: una percepción desde la imagen
(Valeria Silva Guzmán)

pág. 72

La propaganda nazi y la utilización de los medios de comunicación
(Juan José Cabrera Rivero)

IV sección:
Ojo lector

pág. 82

Colección: Las 15 novelas fundamentales. Ministerio de Culturas del Estado Plurinacional de Bolivia

Nota 1: Invitamos a colaborar con la revista La Migraña enviando sus artículos e imágenes de obras plásticas a la siguiente dirección:

lamigrana@vicepresidencia.gob.bo
Teléfono: (591) 2 -2142608.

Nota 2: Todo el contenido de los artículos ofrecidos en esta publicación no son de responsabilidad de la revista La Migraña.

Consejo Editorial

Presentación

La Migraña es una publicación que intenta aportar a la construcción del Estado Plurinacional, puesto que la Constitución, así como la normativa que marca las directrices para la misma, han sido propuestas, elaboradas y van siendo diseñadas por el conjunto de la sociedad, organizaciones y movimientos sociales, ciudadanas y ciudadanos, quienes son los protagonistas fundamentales de esta tarea, que a través del debate, la reflexión, las propuestas e iniciativas plasman el horizonte de un proyecto histórico.

Es, gracias al aporte de analistas, escritores, activistas e intelectuales, tanto bolivianos como del exterior, que *La Migraña* toma cuerpo. Pero también es un espacio para la difusión de la producción artística de nuestros maestros de la plástica para que la misma pueda ser re-conocida por los bolivianos y bolivianas. Por eso, nuestro inmenso agradecimiento a toda esta colaboración comprometida.

Héctor Ramírez Santiesteban
Secretario General
Vicepresidencia del Estado Plurinacional

La Migraña...

Editorial

La densificación de la situación política mundial obliga, en cualquier Estado, a pensar la política tomando como elemento fundamental el contexto internacional. No solamente porque es necesario el debate para un enriquecimiento del intercambio de saberes e información con otras regiones del mundo, sino porque en estas circunstancias, es de una utilidad estratégica hacer un seguimiento a la situación política internacional y a las opiniones que emergen a partir de esta realidad.

Pero ahora, en tiempos de Evo y de la reconquista de la soberanía en América Latina, cuando se habla de la situación política internacional vemos que la referencia de contexto internacional no solamente está asentada en el desarrollo de las acciones de las potencias imperialistas, como cuando parecía que la historia transitaba por los rieles de su capitalismo. Ahora, para tomar en cuenta la política internacional se debe asumir lo que sucede en medio oriente, lo que sucede con otros núcleos de poder alternos que se han generado como son los BRICS o la integración asiática. Y un hecho que resulta novedoso y es lo que sucede con la integración latinoamericana puesto que se ha convertido en un elemento básico para comprender la crisis y la estrategia imperialista, pero lo más importante, porque se ha vuelto un núcleo político de posibilidad y transformación, esto significa: un núcleo de alternativas políticas a una crisis de decadencia civilizatoria.

Las reflexiones que nos llegan desde América Latina e incluso desde Europa a la revista, tienen justamente esta orientación: resaltar la importancia de la constitución de una nueva realidad política en Latinoamérica en una situación de profunda crisis de lo que el sistema había instituido como –supuestamente– "el principal referente o eje de la historia universal y la humanidad", la civilización occidental. Estas reflexiones, además de aportar con algunos elementos de análisis expresando una radicalización de la conciencia internacional, son también un aliento de afuera para la continuación de nuestros procesos. Otro elemento para destacar es el reconocimiento de la dignidad del hermano Presidente Evo Morales en la lucha de los pueblos contra el capitalismo.

En La Migraña, al mismo tiempo se intenta que los instrumentos y herramientas teóricas que se aportan, puedan ser insumos que ayuden a convertir en voluntad de acción las convicciones colectivas de los pue-

"Kurmi-Musa de ébano" Autora: Rosmery Mamani.

blos. Cada país, cada región, es la cristalización de la historia de sus pueblos y sus luchas, por eso es que en Bolivia la perspectiva de emancipación liderada por Evo Morales es portadora de la historia de los pueblos indígenas. El pilar que sostiene este Proceso de Cambio es justamente la memoria histórica heredada, los saberes ancestrales, la forma de organización política, las tecnologías armoniosas, pero también, la conciencia política del indianismo y del indigenismo que son fuerzas comunitarias muy importantes que sostienen las luchas.

La dignificación indianista de la historia no solo nos habla de otro análisis sino del protagonismo de nuevos sujetos que asumen la historia, junto a este sentir, también, es incesante la inquietud rebelde de la juventud en relación al aporte que van realizando en la construcción del nuevo Estado.

Lo más curioso es cómo, justamente, estas fuerzas que vienen de atrás y se vuelven energía comunitaria son el único camino para la modernización del Estado en sentido amplio, una modernización social. Esto no lo pudieron hacer ni lo harán los grupos políticos conservadores, esa "casta señorial" incapaz y parasitaria puesto que su perspectiva individual o grupal es totalmente conservadora y vendepatria, ni siquiera con sus discursos extranjerizantes y modernizantes tienen la perspectiva o el proyecto de desarrollar el país.

Esta modernización que impulsan las fuerzas comunitarias del país no es parte del proyecto modernizador de un capitalismo decadente y en plena crisis civilizatoria, sino todo lo contrario, es la acción efectiva y transformadora, a través de una transición, de la movilización del sujeto histórico que se hace cargo de su destino. La inclusión, la democratización de la riqueza y los derechos, la soberanía en los espacios geográfico, político y económico se inscriben en un proyecto histórico opuesto al capitalismo colonial. Este proyecto está delineado en la nueva Constitución Política.

Con todas estas variaciones en la situación, todas estas posibilidades, retos y tareas, con todas estas dificultades, se nos presenta delante, provocadora y enigmática, la historia. Para mirarla a los ojos, de entre muchos elegimos un hecho indiscutible del que podemos aferrarnos hoy más que nunca: "ahora es nuestro tiempo", ahora es tiempo de las bolivianas y bolivianos.

I Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

Rosmery Mamani.

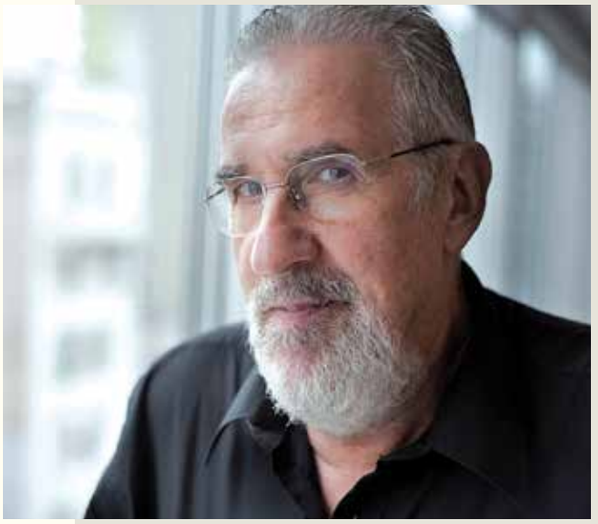
En la fase terminal, los imperios se vuelven más agresivos y sumamente violentos

La crisis de Estados Unidos[1]

Ante ese escenario de crisis económica en que vemos a Europa de rodillas y la creciente presencia internacional tan visible de China ¿hacia dónde giran los ojos de los norteamericanos? Hacia nosotros (América Latina), hacia lo que diría el Che Guevara apropiadamente: "La retaguardia estratégica de Estados Unidos".

Atilio Borón

"Nos encontramos, de manera general, en la lenta descomposición del imperialismo norteamericano", éste fue un argumento de la izquierda en América Latina cuando éste tenía muy poca credibilidad. Pero ahora, esta misma interpretación la hacen los propios intelectuales de la derecha norteamericana que afirman a cada momento, que Estados Unidos tendrá que convivir en un mundo menos manejable, e inclusive, cuando uno examina los documentos del pentágono, ellos permanentemente describen escenarios mundiales y regionales de la siguiente manera: "el mundo que nos tocará vivir en los próximos 20 o 25 años no tendrá ninguna semejanza con el mundo que hemos conocido en los 50 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial" —y agregan— "el poderío de Estados Unidos en materia política, económica, cultural y, por supuesto, militar se tornará irrealizable, debido a que ahora, aparecerán nuevos centros de poderío internacional, por ejemplo, China, mientras que los demás aliados de Washington actualmente (me refiero a la Unión Europea) tendrán una actitud oportunista para seguir apoyando a Estados Unidos". Por lo tanto, la conclusión que sacan es: "tenemos que alistarnos para largos años de conflictos" y por esa razón el fortalecimiento actual del poderío militar, pues es su única política "sensata". Estas previsiones las hacen los autores que están mezclados en el *tanque* de pensamiento más importante de la derecha norteamericana que se llama *Proyecto para el Nuevo Siglo Norteamericano* (Project for the New American Century o PNAC), con mayor o menor matiz, todos coinciden en que el futuro de las decisiones de Estados Unidos toman ese camino. Entonces, hay que entender que cuando



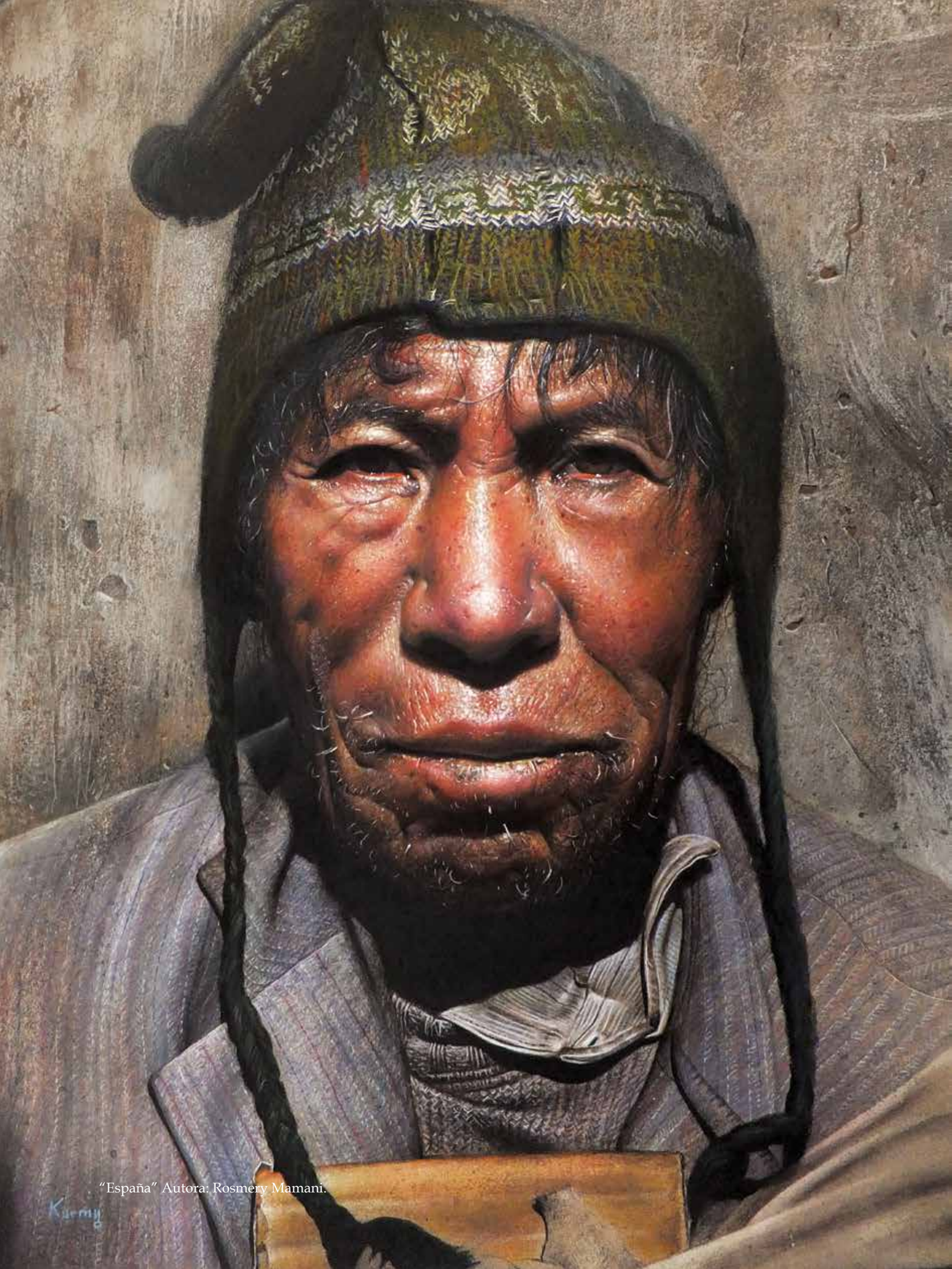
Atilio Borón

Es autor de varios libros de ciencia social y filosofía con orientación marxista y con una apuesta política clara de compromiso con el socialismo para América Latina. Actualmente es profesor de Teoría Política y Social, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Desde 1986, investigador superior del CONICET y director del PLED (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales). Entre 1997 y 2006 fue Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. En 2004 le fue conferido el Premio de Ensayo Ezequiel Martínez Estrada de la Casa de las Américas, institución creada en el contexto del régimen comunista de Fidel Castro, en La Habana , Cuba, por su libro *Imperio & Imperialismo*. En 2009 fue galardonado por la Unesco con el Premio Internacional José Martí por su contribución a la unidad e integración de los países de América Latina y el Caribe.

W. Busch proclama *La Doctrina de la Guerra Infinita*, una guerra interminable, es contra quien sea e identificado como enemigo. La decadencia del imperio no debiera inmovilizarnos, a nosotros los latinoamericanos, a tener un pensamiento conformista y tranquilo porque hay algo que demostró la historia: es que en la fase terminal de los imperios, se vuelven más agresivos y sumamente violentos. Entonces, la idea de que el imperio está en una fase de decadencia no significa que nos estamos acercando a "un mundo más pacifico" sino, todo lo contrario, que vamos a entrar a una fase más salvaje.

Rasgos de la decadencia

En primer lugar, si analizamos la mirada económica, no hay que dudar de que Estados Unidos,sigue siendo un poderío económico inmenso, pero aho-



"España" Autora: Rosmery Mamani.

ra no tiene condiciones para ordenar la economía mundial, cosa que sí hizo en los 50 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Porque no tiene el control de la red de poderes que le permite organizar las instituciones como: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la Organización Mundial del Comercio. Hoy en día ya no puede ordenar esa red para sus beneficios, éste es un signo de debilidad. A esto se suma su déficit crónico en la balanza comercial y el crecimiento incontenible del déficit fiscal, fíjense que en el año (2011) el presidente Obama tuvo que hacer toda clase de piruetas para lograr que el congreso norteamericano le autorizara la elevación del límite de la deuda pública que es más o menos el 98% de su PIB, es decir, que el tamaño de su deuda es igual al tamaño de todo lo que produce en un año siendo así el mayor deudor del mundo. Contrariamente a lo que dice nuestra propia prensa local, "Latinoamérica no pagaba la deuda externa a las entidades financieras internacionales", pero en realidad es que el conjunto de los países del tercer mundo son responsables apenas del 10% de la deuda mundial, luego vienen Europa y Japón juntos con el 40% y en primer lugar está Estados Unidos que es el mayor deudor con más del 50%.

Es decir, nos encontramos ante un imperio que contrariamente a lo que ocurrió en el pasado, en otras historias de los imperios en donde estos centros imperiales eran los acreedores del planeta, por ejemplo el caso más reciente y más cercano es el de Inglaterra, con el papel de la ciudad de Londres en donde se hallaba el centro financiero, pero Estados Unidos es el centro del imperio que está viviendo de préstamo, sus colocaciones de los bonos de tesoro se miden en cifras de billones de dólares en los que los principales acreedores son China, Corea del Sur, Rusia y otros países. Además, para el colmo se convierte en el centro del estallido de la crisis económica mundial que arrancó en 2008 y nos acompañará por algunos cuantos años más. Y no es una crisis de la que vamos a salir en poco tiempo, porque basta echarle una mirada comparativa a las crisis económicas generales del capitalismo anteriores, como por ejemplo, la de 1929 que finalizó con la Segunda Guerra Mundial en 1945 y la otra depresión comparable a la actual que fue entre 1873 y 1896, en cada una de estas dos etapas su duración fue una década y de manera directa o indirecta terminaron en guerras mundiales.

Esto nos puede explicar la conciencia que tienen estas crisis y que puede terminar en una guerra mundial por el desorientado avance del proceso armamentístico de Estados Unidos. Hace apenas 20 años, cuando ocurrió la caída de la URSS, el presupuesto militar de Estados Unidos equivalía a la suma del gasto de los doce países que le seguían en presupuesto militar, en la actualidad el presupuesto militar es superior a la suma del presupuesto de todos los países del planeta juntos, es decir en 20 años hubo un crecimiento exponencial del presupuesto militar y esto responde a la percepción que tiene el imperio sobre su futuro: que se va a jugar su destino con las armas. Esta estrategia de expansión incontenible en gasto militar es lo que produce situaciones como las que estamos viviendo en el mundo, en las que el imperio impone su posición a la fuerza en los países por la importancia decisiva para el sostenimiento de los intereses del imperio.

Por lo tanto, tenemos el cuadro de un imperio en decadencia debilitado económicamente y debilitado políticamente por el sistema de alianzas que no le garantiza el orden mundial el cual se aprovechó durante medio siglo, y pongo un ejemplo muy actual: Estados Unidos no puede revertir la insurgencia de los países del norte de África, del mundo árabe, lo que le pasó fue que perdió a un aliado absolutamente crucial que era Irán, ya tenía un problema muy serio cuando hubo una revuelta popular en los 70 que acabó con el régimen aliado a él, pues el trípode se asentaba en Israel, Egipto e Irán, ése era el predominio de Estados Unidos en la región más rica del mundo en términos del petróleo. Entonces, se tuvo que realizar un equilibrio entre Egipto e Israel forzando una negociación de paz entre ellos para seguir garantizando su presencia. Pero, recientemente ya perdieron el apoyo de Egipto, se encuentran en debilidad en un área tan estratégica por los mismos sujetos económicos, políticos que han sido creados por ellos mismos, por ejemplo, Alcaheda y el fundamentalismo islámico. Ellos se están insubordinándo contra las monarquías retrógradas del golfo Pérsico, entre ellas Arabia Saudita, que se mantiene gobernando a punta de metralleta contra una población crecientemente hostil y crecientemente movilizada por el fundamentalismo islámico, por el motivo que el régimen monárquico saudí concedió dos bases militares a Estados Unidos en tierra santa, pues en Arabia Saudita está la Meca y Medina que son las dos grandes ciudades de peregrinación. El suelo sacro para los fundamentalistas ha sido invadido por los occidentales.

Entonces, existe una situación de retirada en medio oriente y de fracaso en Irak, después de ocho años de guerra, sus estimaciones de sacar por día de dos a tres millones de barriles no pudieron ser realizadas, no logran sacar ni la quinta parte y, además, están dejando un régimen totalmente anti norteamericano. Ante ese escenario de crisis económica en que vemos a Europa de rodillas y la creciente presencia internacional tan visible de China ¿hacia dónde giran los ojos de los norteamericanos? Hacia nosotros (América Latina), hacia lo que diría el Che Guevara apropiadamente: "La retaguardia estratégica de Estados Unidos". En muchos casos las evidencias del miramiento del imperio hacia acá es escondido por la prensa local, en muchas ocasiones salen entrevistas al aire en las que éstos medios entrevistan a algún funcionario norteamericano diciendo en un libreto reiterativo: "América Latina no es importante, porque América latina ocupa un lugar muy inferior en la escala de prioridades de Estados Unidos".

Esa es una estrategia tradicional que adoptado *El Departamento de Estado en Casa Blanca* que consiste en disminuir, en menospreciar la importancia estratégica fundamental que tiene América Latina para Estados Unidos, a modo de facilitar las negociaciones o algún acuerdo. La Guerra Infinita no es la guerra contra un país, sino, más bien, es una guerra contra los pueblos que luchan por su emancipación; ellos lo que quieren, como lo dice Chomsky[2], es la guerra por el control excluyente del acceso de los recursos que permiten sostener la supremacía norteamericana y el modo americano de vida, ellos van a establecer una base ideológica para apoderarse de nuestros recursos.

Acuerdos peligrosos de Estados Unidos con América Latina

Sobre el tema de los convenios con Estados Unidos, se puede decir que el ALCA fracasó en su totalidad, pero el imperio recurrió al *second best* (como ellos dicen: la mejor segunda opción) es decir, no es la mejor opción en este caso el ALCA, sino es la segunda mejor opción que fue el TLC para los países como México. En relación con este tema he escuchado a algunos analistas decir que: "existe continuidad en algunas políticas neoliberales de los gobiernos de izquierda", en principio yo no suscribiría esa tesis en que hay un continuismo entre Sánchez de Lozada y Evo, han existido cambios muy grandes pero hay también elementos permanentes que no se cambian o no se regulan fácilmente, al fin y al cabo se está luchando contra un imperio y los cambios que se hagan en materia social son golpes a la persistencia de éste.

Sobre desarrollo y naturaleza

Creo que en el conflicto del Tipnis, no tengo toda la información del asunto, no conozco los detalles, pero les cuento lo que una vez hizo Fidel Castro en una situación parecida. En el momento en que se desplomaba la URSS y en Cuba no había un pedazo de pan se armó una tremenda movilización que ocupó las calles. Fidel decidió ir a hablar, personalmente, con la gente y ordenó a su seguridad replegarse, lo que sucedió fue que Fidel se quedó hablando más de tres horas con la gente explicando lo que estaban haciendo para solucionar el problema, aquello que podría haber terminado en un desastre se calmo totalmente y el régimen cubano siguió funcionando con el empuje de la gente en momentos muy difíciles[3].

Ahora hay conflictos de valores que a veces son insolubles, por ejemplo en México en una experiencia zapatista que tuve, uno de los grandes debates era la preservación de la selva Lacandona en Chiapas, las posturas variaban mucho pero una de las características fue que variaban en función al género. Los hombres decían: "Hay que preservar la intangibilidad de la selva" pero las comandantas alegaban: "cuando los chicos se enferman se nos mueren porque es imposible salir de la selva para darles atención médica, entonces nosotras creemos que se puede tener una carretera respetando a Lacandona".

Se abrió un gran debate entre comandantes y comandantas, en donde las posiciones de las mujeres eran por la preservación de la vida de los niños, lo que sucede es que estos problemas son muy difíciles, ya que se puede estar a favor de los dos valores. Por un lado, estoy a favor de no atacar a la naturaleza porque nosotros somos parte de la naturaleza y es como atacarnos a nosotros mismos, pero resulta que para que nosotros sigamos siendo seres de la naturaleza de repente hay que hacer algunas actividades que deforman a la naturaleza, entonces, creo que lo importante en este debate es intentar no hacerlo de un modo capitalista, por ejemplo, en la minería de cielo abierto en Argentina que separa el oro de los escombros usando cianuro ¿es inevitable usar el cianuro que contamina bastante? No es así, solo que es más redituable para las empresas

porque ya se utilizan otros medios para evitar utilizar cianuro, pero claro que el tratamiento es más costoso y el resultado es la disminución de la tasa de ganancia de las empresas mineras.

Ahí viene el tema de la correlación de fuerzas, es un tema muy complicado y acudo a una distinción marxista que una cosa muy distinta es el gobierno y otra cosa muy distinta es el poder, a veces la experiencia del gobierno no significa la construcción de una relación de poder que pueda avanzar con un programa fuerte. Por lo tanto, los nuevos gobiernos populares tienen que canalizar la insurgencia social que existe actualmente y que ha logrado iniciar un nuevo ciclo de protestas fuertes en Colombia, México, Perú y en Chile y, si ustedes miran el itinerario histórico, estas protestas comenzaron más o menos hace dos años, porque se dieron después de la gran derrota del imperialismo en Mar del Plata con el ALCA en 2005 hubo un reflujo en los movimientos sociales y ahora, como en Colombia que hay una movilización inédita en su historia, como también es la movilización de los estudiantes chilenos.

El capitalismo en China

El último tema que quisiera tocar es el papel de China, a veces observo en compañeros de izquierda que tienen unos diagnósticos muy acelerados sobre el capitalismo tajantemente en China, evidentemente existe mucho capitalismo, pero tengo muchas dudas para decir que es una economía totalmente capitalista y doy dos datos importantísimo:

La primera diferencia, la relación entre las empresas y el Estado en China es totalmente diferente a los países de capitalismo avanzado, como en Estados Unidos o como en Europa, en donde las empresas son las que deciden el obrar a la larga de Obama o de Sarkozy. En China el que decide es el partido mediante la Asamblea Popular del Pueblo Chino y esto no es una diferencia menor sino fundamental.

La segunda diferencia de China con Estados Unidos y Europa en donde la pobreza crece cada año, es que los chinos sacaron de la pobreza a 500 millones de personas, entonces decir que es lo mismo que los otros capitalismos es muy indignante.

La tercera diferencia es que el régimen tributario chino está pensado para las grandes empresas, es un régimen muy progresivo que ha permitido financiar el programa que ha podido sacar de la pobreza a la gran cantidad de su población

Y por último, si en China existen empresas extranjeras éstas no pueden comprar la tierra y sumado a estos reglamentos e instrucciones existe el caso de que los pobladores cercanos quieran utilizar la tierra para otra actividad productiva. El poder político es tan grande que las empresas tienen que aceptar las disposiciones de los pobladores chinos porque están tratando con *el* Estado más poderoso del planeta, por lo menos en lo político.

La economía China anda actualmente en una expansión, sin lugar a dudas, entonces es razonable que quiera buscar recursos naturales en el mundo, en este caso en Latinoamerica, ojo que es muy diferente negociar tratados con ellos que con Estados Unidos.

Y alguna vez, en media expansión China, a la Unión Europea se le ocurrió preguntar si es que China tenía el cuerpo suficiente para entrar al comercio internacional, a lo que respondió uno de los políticos chinos: "Si estamos comerciando hace más de 5000 años ¿usted cree que vamos a dejar de comerciar en este momento?".

---

1 Seminario debate organizado por la Vicepresidencia, realizado en La Paz-Bolivia el 17 de diciembre de 2011, en el auditorio Siglo XXI del MUSEF.

2 Avram Noam Chomsky (nació en Filadelfia, Estados Unidos, el 7 de diciembre de 1928) es lingüista, filósofo y activista estadounidense. Es profesor emérito de Lingüística en el MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) y una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX, gracias a sus trabajos en teoría lingüística y ciencia cognitiva. Es, asimismo, reconocido por su activismo político, caracterizado por una fuerte crítica del capitalismo contemporáneo y de la política exterior de Estados Unidos. Ha sido señalado por el *New York Times* como "el más importante de los pensadores contemporáneos".

3 Atilio Borón no poseía la información de que el 21 de octubre de 2011el Presidente Evo Morales salió a la plaza Murillo con un megáfono a saludar a los marchistas de la VIII Marcha diciendo: "Vengo a saludarles con mucho cariño hermanos y hermanas". Por otra parte, siempre hubo un diálogo fluido del Presidente Morales con la mayor proporción de corregidores del Tipnis. Después se conoció que la dirigencia de la IX Marcha firmó acuerdos con la gobernación de Santa Cruz la cual protagonizó un intento de golpe de Estado al presidente Morales.

Nueve tesis

El capitalismo y la comunidad universal[1]

… para preservar sus estructuras comunitarias tienen que luchar por un comunitarismo ampliado y universalizante, lo que las lleva a convertirse en una fuerza productiva de la comunidad universal, del socialismo y del comunismo.

Álvaro García Linera

Primera tesis. El capitalismo de fines del siglo XX como medida geopolítica planetaria absoluta

Inicialmente, en el siglo XIX, el mercado capitalista se mundializó —tal como reflexionó Marx en 1850— gracias a la apertura de la ruta comercial California-China. En el siglo XX, después de la caída del muro de Berlín, el circuito de la economía financiera también adquirió una irradiación planetaria. Pero lo que es más importante, ya en el siglo XXI, la propia producción, el propio proceso de trabajo inmediato capitalista, predomina en todos los países del globo y el mismo mundo ha devenido en un gigante taller de trabajo planetario, en donde se elaboran cada uno de los productos que consumimos. Esto significa que hoy ya no existen más mercancías *made in Estados Unidos* o *made in China* exclusivamente, sino *made in world*, "fabricadas en el mundo".

Segunda tesis. La acumulación primitiva perpetua

Esta acelerada mundialización de la producción ha dado lugar a la subsunción formal, externa, de los procesos de trabajo agrarios comunales, no capitalistas o pre-capitalistas, bajo el mando de la acumulación capitalista que se ha reproducido de manera continua —como un tipo de acumulación primitiva perpetua—, empujando de forma explosiva a las naciones y clases indígenas de África, América Latina y Asia a ser forzosamente naciones, clases y saberes en el

1 Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera. Presentación sobre temas filosóficos y políticos en el Foro de izquierda de Nueva York.

Álvaro García Linera
Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.
En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.
En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.
Entre algunas de sus publicaciones destacan:
De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).

capitalismo, aunque no sean naciones, clases y saberes del capitalismo.

El indianismo político estatal en Bolivia, el indianismo resistente en México o en Brasil y las luchas campesinas e indígenas en otras partes del mundo son una visibilización activa de este pilar y contradicción de la nueva etapa del capitalismo.

Tercera tesis. La apropiación capitalista de una fuerza productiva comunitaria universal: el conocimiento

Simultáneamente a la subordinación de la sociedad planetaria al capital, estamos asistiendo a la subsunción real del conocimiento humano mun-

"Identidades" Autora: Rosmery Mamani.

dial, de las capacidades cognitivas o fuerzas intelectivas, a la propia producción del capital. La producción moderna se sostiene cada vez más en la ciencia aplicada al procesamiento de materias primas, pero además las propias ciencias como la física, las matemáticas, la biotecnología, la ingeniería de sistemas, etc. son, en sí mismas, industrias de punta que generan incluso más valor agregado que la extracción de materias primas o los servicios.

Eso significa que el capitalismo se ha apoderado de una fuerza productiva ilimitada: el conocimiento humano y, al hacerlo, ha hecho emerger dos contradicciones fundamentales. La primera, que al estar subsumiendo una capacidad humana de fundamento comunitario-universal —pues la ciencia ya no es el producto de genios individuales sino cada vez más un producto colectivo universal—, a la larga se está socavando la base de la apropiación privada capitalista que se hace de esta fuerza productiva comunitaria. Y la segunda, que se crea y se escinde a la clase obrera mundial: una vinculada más a las ciencias, al conocimiento y la tecnología en las metrópolis del mundo capitalista y, la otra, ligada más al esfuerzo rutinario y a la asociatividad en las extremidades del cuerpo capitalista planetario. Estamos pues, entonces, ante el surgimiento de una nueva condición obrera planetaria expandida en todo el mundo, difusa y distinta a la que dio lugar al Estado de bienestar, la vida sindical y los partidos del siglo XX.

Cuarta tesis. La subsunción real del sistema integral de la vida natural del planeta al capital

La subordinación técnica de la ciencia a la ganancia ha desatado una subsunción formal y de manera creciente una subsunción real de los procesos metabólicos de la naturaleza a la acumulación capitalista. La biotecnología que modifica los códigos y la arquitectura de la vida a nivel micro, la devastación capitalista de los bosques y ríos, la desenfrenada explotación de los minerales, hidrocarburos, aguas subterráneas y la extinción de miles de especies naturales por obra del ser humano están transformando irreversiblemente el sistema integral de la vida natural del planeta, poniendo en riesgo la existencia de la vida misma, de la naturaleza y del ser humano (como parte de la propia naturaleza). Esto da lugar a una paradoja histórica: la propia expan-

sión ilimitada del capitalismo lo está convirtiendo en naturalmente imposible a futuro porque no existe naturaleza ni materias primas capaces de sostener la producción de todos los productos que hoy vemos en los escaparates para las personas de todo el mundo.

Quinta tesis. Fuerzas productivas que devienen en destructivas de la naturaleza y del ser humano

Dentro del modo de desarrollo capitalista, las fuerzas productivas de la sociedad no solo son cada vez más unilaterales y contradictorias —usando los conceptos de Lenin—, sino que también están deviniendo cada vez más en fuerzas destructivas de la propia humanidad.

Cuando hablamos de fuerzas productivas nos estamos refiriendo a: la tecnología o a las fuerzas productivas objetivas, las fuerzas productivas intelectivas como la ciencia, las fuerzas productivas asociativas, las fuerzas productivas subjetivas (como la pasión y el deseo), las fuerzas productivas simbólicas (como el lenguaje y la festividad comunal) y, en general, a todas las acciones que dan lugar a la producción de nueva riqueza social.

En la actualidad, el capitalismo mundial está priorizando las fuerzas productivas técnicas y las intelectuales, en detrimento de las asociativas, subjetivas y simbólicas; pero además, de una manera contradictoria, es decir, priorizando fuerzas productivas técnicas que para generar ganancia (la única finalidad del capitalista) producen consecuencias nocivas para la vida humana y destructivas del sistema metabólico de la naturaleza.

Sexta tesis. Nuevos ejes movilizadores de las clases en antagonismo revolucionario

La constitución de las luchas de las clases sociales, tanto del capitalismo como en el capitalismo del siglo XXI, ha de estar determinada por tres fuentes de antagonismos planetarios:

La acumulación primitiva permanente, que en distintos lugares del mundo está dando lugar a la emergencia de luchas indígenas y agrarias

que buscan resistir la expoliación capitalista de su organización tradicional de vida, colocando a sus naciones frente a la situación de que para preservar sus estructuras comunitarias tienen que luchar por un comunitarismo ampliado y universalizante, lo que las lleva a convertirse en una fuerza productiva de la comunidad universal, del socialismo y del comunismo.

La subsunción técnica del metabolismo de la naturaleza a la acumulación capitalista y la inminencia de una catástrofe medioambiental, que convierte a las luchas por la defensa de la Madre Tierra —un bien común de todos los seres vivos—, en luchas comunes a todos los seres humanos, es decir, en fuerza productiva del socialismo y del comunismo.

Y la condición obrera, resultante de la subsunción mundial de la ciencia a la ganancia empresarial, que está dando lugar a clases obreras más fragmentadas, regionalmente; más difusas, socialmente; pero también más expandidas, lo que las convierte en la única fuerza productiva verdaderamente global capaz de cimentar con sus luchas un nuevo modo social de producción post-capitalista, que obligatoriamente tendrá que ser planetario pues ésa es la base territorial del capitalismo que se busca superar.

De esta manera, es posible advertir que los ejes movilizadores de las clases en antagonismo revolucionario tienden a estar vinculados a las temáticas de: el control y uso del excedente económico (salario, seguridad social, salud, educación y demás), la defensa o ampliación de las necesidades vitales (agua y tierra), la preservación de los recursos comunes estatales y no estatales, la preservación de las identidades nacionales indígenas y la defensa de la Madre Tierra y de la ecología.

Séptima tesis. Nuevas formas de movilización de las clases sociales subalternas

Estamos asistiendo a una mutación de los sistemas de movilización clasistas de los sectores subalternos. La forma sindicato, anclada en el centro de trabajo, tiende a ser complementada o sustituida por otras dos formas de acción colectiva: la forma comunidad, en el caso de las sociedades con amplia base agraria comunitaria, y la forma multitud. La forma comunidad es el modo político en el que la propiedad común de la tierra y la cultura organizativa indígena se movilizan como autodeterminación. La forma multitud es una manera flexible de articulación de varias clases sociales donde el núcleo dirigente no está establecido de antemano, sino es contingente y depende del curso de la propia movilización.

Octava tesis. La lucha por el poder del Estado como forma de emancipación

La emancipación de las clases subalternas de y en el capitalismo pasa necesariamente por la lucha por el poder del Estado. El Estado tiene como finalidad histórica monopolizar e imponer el sentido común de lo que es común a toda una sociedad, el sentido de lo universal que es propio de una comunidad existente. El Estado monopoliza la materia y la creencia de casi todo aquello que hace vivir a una sociedad como parte integrante de una comunidad territorial con un destino compartido. Y hasta hoy, la administración de esa materialidad y de esas creencias ha estado dirigida u organizada desde el punto de vista y desde los intereses de las clases capitalistas.

Habrá algún momento en que lo común y lo universal de la sociedad vendrá, directamente y sin mediación, de la propia actividad laboral de las personas que trabajan con medios universales. Sin embargo, los movimientos sociales, clases obreras, naciones indígenas, intelectuales, activistas, sindicatos, no pueden renunciar ahora a la batalla de ser ellos los que conduzcan y articulen el sentido de lo universal, el sentido de comunidad política de un país.

Esa voluntad material de administrar y conducir lo común, lo universal de una sociedad es la lucha por el poder del Estado que consiste, sobre todo, en un asunto de hegemonía en el sentido gramsciano, es decir, se trata de una construcción político-cultural y no de una simple ocupación del poder estatal por la clase capitalista.

Novena tesis. La potencialidad del devenir de las fuerzas comunitarias técnicas y organizativas en un comunitarismo planetario

Detrás del resquebrajado poderío de un capitalismo planetario triunfante está el pode-

río latente de un comunitarismo técnico, organizativo y moral de las naciones y clases subalternas, pero únicamente como potencia, tendencia y posibilidad material. Para que esa potencia devenga en insurgencia social se requiere un largo y sistemático activismo molecular con voluntad de poder, capaz de tejer voluntades crecientes y materialmente sustentadas de luchas por el poder, primero nacionales, luego continentales y finalmente planetarias, para que gatillen el cúmulo de fuerzas comunitarias constreñidas y ahogadas por el capitalismo. Al final, la comunidad real será universal o no será nada.

"Manos" Tierra sin mal.

La lectura e interpretación del pensamiento de Marx ha estado sujeta a diversas vicisitudes

Karl Marx ¿cómo leer a un clásico desde nuestro tiempo?[1]

La obra de Marx, justamente por su carácter inacabado y no doctrinario, suscitó, en este siglo y medio, una serie de polémicas en todos los ámbitos y entre sus seguidores o sus enemigos. Con frecuencia estas polémicas han tendido una espesa y obscura nube, de tal forma que muchas veces se ha perdido el sentido original de sus planteamientos.

Gabriel Vargas Lozano

En primer lugar, a la forma en que se fue conociendo su obra: primero aparece como economista y político; luego, con la publicación, en los años treinta del siglo pasado de los *Manuscritos económico- filosóficos de 1844*, como un importante filósofo; luego, al conocerse los escritos preparatorios para *El Capital* (los llamados *Grundrisse*) en la década de los sesenta, se modificó la percepción de otros aspectos de su teoría y, finalmente, hasta que en los últimos años se ha empezado a publicar la obra completa conocida como los MEGA 2 (Marx-Engels Gesamtausgabe) se tendrá una imagen más precisa de sus planteamientos. Por cierto, considero que emerge una nueva forma de entender su obra, a la que nos referiremos más adelante.

En segundo lugar, la obra de Marx y Engels fue distorsionada por sus enemigos para poder atacarla más fácilmente y por quienes se decían sus seguidores, como ocurrió con la interpretación stalinista.

En tercer lugar, la obra de Marx trató de ser enterrada, a partir del derrumbe del llamado "socialismo realmente existente" ya que se le juzgó como causante del desarrollo de un tipo de sociedad burocrática que finalmente era ajena a sus planteamientos, a pesar de que se hubieran hecho en su nombre[2].

Gabriel Vargas Lozano

Es profesor e investigador del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Unidad Iztapalapa) y profesor definitivo de la cátedra de Filosofía de la Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México (UNAM). Fundador y director de la prestigiada revista *Dialéctica* de la BUAP. Miembro del Comité Científico de Historich-Kritisches wörterbuch des marxismus con sede en Berlín, Alemania. Miembro de consejos editoriales de revistas nacionales (*Plural, Crítica* y *Memoria*) e internacionales como *Revista Internacional de Filosofía Política* (España-México), *Revista de Hispanismo Filosófica* (España) y *Utopías* (Venezuela). Fue jurado del concurso literario *Premio Casa de las Américas* (La Habana, Cuba, 2002).

El derrumbe del llamado "socialismo realmente existente" en Europa del este y la URSS fue, como se sabe, un impresionante golpe psicológico, ideológico y político que produjo tal confusión que llevó a muchos que se autodenominaban marxistas a la parálisis; la decepción; o finalmente, el abandono de dicha concepción. Recuerdo que muchos perdieron la brújula y ya no sabían dónde estaba la izquierda o la derecha[3].

Muchos de estos ex-marxistas aceptaron, sin mayor análisis, lo absurdo:

1) Que en el pensamiento de Marx se encontraba, en germen, el *gulag,* como decían los "nuevos

filósofos" que vinieron a México traídos por Televisa y que cuando se presentaron en la UNAM, no pudieron exponer sus ideas por el rechazo estudiantil[4];

2) que el pensamiento de Marx era economicista; determinista, teológico y totalitario. Posiciones completamente falsas para el que quiera hacer un análisis serio de sus textos[5];

3) que el "socialismo realmente existente" era el tipo de sociedad que se derivaba del pensamiento de Marx y finalmente que el derrumbe del llamado socialismo real significaba que no había otra alternativa al capitalismo y que la única salida era la democracia, como si este concepto fuera unívoco[6].

El derrumbe del llamado "socialismo real" y las interpretaciones de "el fin de la historia" permitieron al neoliberalismo, en su dimensión internacional y nacional, barrer del campo ideológico al marxismo que junto al nacionalismo se oponían (y se oponen) a sus afanes privatizadores. Lo que ocurrió, al paso del tiempo, es que al asentarse el polvo del "derrumbe del Muro de Berlín" se descubrió que, como decía el escritor Augusto Monterroso en el cuento más corto del mundo: "cuando despertó, el dinosaurio todavía se encontraba allí". Es decir, todo lo que había analizado Marx en sus textos y criticado: la abismal diferencia entre ricos y pobres; la desigualdad; la enajenación; la explotación pero elevados a un nivel insospechado para el autor de *El Capital*, seguía allí avanzando en forma incontenible. Lo que se había derrumbado era, en realidad, una vía no capitalista y autoritaria hacia la industrialización revestida de algunos aspectos procedentes del socialismo. La esperanza que alentaron muchos marxistas revolucionarios era que pudiera presentarse en aquellos países, un proceso de reforma que los recondujera a un auténtico socialismo. Por cierto, los mejores análisis críticos de aquellas sociedades se encontraban justamente dentro del campo marxista empezando con los estudios de Claudín, Sacristán, Bettelheim, Schaff, Marcuse, Bahro, Sánchez Vázquez, Enrique Semo y muchos otros.

En México, el neoliberalismo tuvo una primera respuesta de alcances mundiales mediante la rebelión neo-zapatista de 1994, en Chiapas, sin embargo, en las proclamas, del EZLN o en los textos del sub-comandante Marcos, tampoco apareció el marxismo y solo en su primera declaración, se mencionó que la meta era el socialismo aunque después desapareció el término y cobró auge el de autonomía.

Hoy nos encontramos en plena crisis de las políticas neoliberales ya que en lugar de permitir un paso adelante en las condiciones económicas y sociales de la población ha provocado una brutal concentración de la riqueza en el ámbito global y nacional. Y puesto que el marxismo ha abogado por una interrelación entre teoría y praxis, el problema entonces es doble: por un lado, ¿cómo recuperar el potencial teórico-crítico de Marx y de un marxismo creador? Y por otro, ¿cómo puede incidir el legado de Marx y del marxismo en los actuales movimientos sociales por una alternativa al capitalismo? Daré una respuesta rápida: recuperando el sentido auténtico de la obra de Marx; las aportaciones de un marxismo crítico y profundizando en el análisis de los nuevos problemas que han aparecido en la sociedad y que el marxismo no desarrolló suficientemente. Una pequeña historia: las vicisitudes de la edición de la obra de Marx y Engels. Empecemos entonces con una pequeña historia. La historia de las vicisitudes de la edición y conocimiento de la obra de Marx y Engels.

¿Qué ocurrió con su obra?

A su muerte, en 1883, Marx lega su obra a su entrañable amigo Federico Engels. Como se sabe, Engels busca complementar y ampliar las concepciones de Marx. Los estudios que se han hecho, como los de Alfred Schmidt y otros investigadores demuestran que Marx se concentró en el campo histórico[7], sin embargo, Engels busca reflexionar sobre otros aspectos como: la forma en que habían recibido la obra de Hegel y los hegelianos en *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*; sobre la diferencia entre el socialismo utópico y el científico en *Del socialismo utópico al socialismo científico* y sobre la concepción integral del materialismo en *El Anti-Dühring*. Como se sabe, Engels, prosigue el trabajo de edición de las obras de Marx, al publicar el Tomo II de *El Capital,* en 1885, y el Tomo III, en 1894. Según se sabe, Engels tuvo en la edición de estos dos volúmenes, cerca de 5000 intervenciones.

Engels también busca extender el programa del materialismo histórico a las ciencias naturales y es por ello que escribe una serie de materiales

"Mirada al pasado" Autora: Rosmery Mamani.

que al publicarse en forma póstuma se les llamó: *Dialéctica de la naturaleza.* Como sabemos, este texto fue presentado como definitivo cuando era solo tentativo. A su muerte, en 1895, Engels lega a Augusto Bebel (1840-1913) y Edward Bernstein (1850-1932) su obra que se conserva en el SPD (Partido social-demócrata alemán). Franz Mehring publica algunos *Escritos Inéditos de Marx y Engels entre 1841 y 1850*. No hay que olvidar que Engels le escribe a Mehring, el 14 de julio de 1893, ampliando en forma compleja, el papel de las ideas y haciéndose una autocrítica, Engels le dice:

> "Falta, además, un solo punto, en el que, por lo general, ni Marx ni yo hemos hecho bastante hincapié en nuestros escritos, por lo que la culpa nos corresponde a todos por igual. En lo que nosotros más insistíamos —y no podíamos por menos de hacerlo así— era en derivar de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas, etc., y los actos condicionados por ellas. Y al proceder de esta manera, el contenido nos hacía olvidar la forma, es decir, el proceso de génesis de estas ideas, etc. Con ello proporcionamos a nuestros adversarios un buen pretexto para sus errores y tergiversaciones"[8].

En 1906, F.A. Sorge, quien fuera dirigente de la Internacional, publica la correspondencia entre Marx y Engels. Mientras que Karl Kautsky (1854-1938) publica entre 1905 y 1910 *Historia crítica de las teorías de la plusvalía.* Bebel y Bernstein publican la *Correspondencia de los clásicos* en cuatro volúmenes, en 1915. Aquí, quisiera mencionar que Bernstein formó parte del movimiento revisionista sobre todo en su libro de 1899. Los prerequisitos del socialismo y las tareas de la socialdemocracia al que se opone Rosa Luxemburgo en su obra *¿Reforma o revolución?* de 1900. De igual manera, Kautsky se opone a la construcción del socialismo en Rusia a través de su obra, *La dictadura del proletariado* (1918) que fue rechazada por Lenin en *La dictadura del proletariado y el renegado Kautsky*. Una lectura actual de esas obras puede ser interesante para el debate sobre el cambio histórico y el papel de la democracia[9].

¿Qué es lo que se quiere decir aquí?

Que ya desde un inicio, la obra de Marx y Engels, por la forma en que fue escrita, dio origen a una serie de malinterpretaciones y, por otro lado, que éstas estuvieron condicionadas desde el punto de vista político e ideológico por los problemas que surgieron en el plano práctico. A raíz del triunfo de la Revolución Rusa, en 1921, el gran revolucionario y filólogo, David Riazanov (David Zimkhe Zelman Berov Goldenbach) (1870-1938) funda el "Instituto Marx-Engels" en Moscú y emprende la importante tarea de publicar la primera MEGA: Marx, Engels, *Gesamtausgabe*.

Riazanov fue una figura fuera de serie. Una exposición de su vida la encontramos en (fliegecojonera.blogspot.com) en donde se da la noticia de cómo Riazanov, quien participa en la Revolución Rusa; tiene una conferencia en enero de 1911 con Max Adler, Ruldolf Hilferding, Karl Reener y Otto Bauer para iniciar la edición de las obras de Marx y Engels; publican serie de libros y forman una biblioteca de socialismo que alcanza los 450.000 volúmenes. Riazanov da a conocer la famosa carta de Marx a Vera Zasulich pero en 1930, Stalin ordena su confinamiento en un lejano pueblo y en 1937 es fusilado.

La MEGA estaba planeada en 42 volúmenes que comprendían: 1) economía, filosofía, historia y política; 2) *El Capital*; 3) correspondencia y, 4) índices.

- A partir de 1930 Víctor Adoratsky publica seis volúmenes de la MEGA, en parte, preparados por Riazanov.
- Para 1935 se habían publicado, en la URSS, trece volúmenes de los 42 previstos. Final del formulario
- En los años treinta rompen el PCUS y el SPD. Se interrumpe la MEGA.
- El Instituto Marx-Engels publica, en 1932, los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y *La Ideología Alemana* que, como dice Manfred Neuhaus, en su colaboración al libro *Tras las huellas de un fantasma*[10], fue presentado como si fuera una elaboración del materialismo histórico cuando en realidad era una colección de textos independientes.

La primera obra produce una revolución en el campo de la filosofía marxista al considerar los problemas de la praxis, esencia humana, enajenación, comunismo, la interrelación entre economía, filosofía y política y su posición con respecto a la dialéctica hegeliana. La segunda plantea, a pesar de su carácter fragmentario, una serie de nuevos conceptos como los de fuerzas productivas, relaciones de producción, modo de produc-

ción, clases sociales y, en especial, establece las bases de una teoría de las ideologías.

De 1939 a 1941 se publican los *Grundrisse der kritik der politischen ökonomie*, manuscritos preparatorios de *El Capital*. En estos textos se encuentra la "Introducción general de 1857" que son las reflexiones metodológicas de Marx para la conformación de *El Capital* y los "Formen" (*Formaciones económicas pre-capitalistas*) en donde se desmiente que Marx hubiera sostenido una concepción lineal de la historia.

- Los originales de la obra de Marx y Engels se trasladan a Amsterdam.
- Tras la muerte de Stalin, en 1953, la URSS y la RDA relanzan la MEGA prevista en 170 volúmenes. Entre 1972 y 1991 aparecen 47 volúmenes traducción al español.
- En español el *Manifiesto Comunista* aparece en México, en 1870.
- En España, se inicia la traducción de *El Capital* de la edición en francés.
- En 1898, Juan Bautista Justo, en Argentina, publica *El Capital.*
- En 1931 lo traduce Manuel Pedroso.
- Wenceslao Roces inicia una biblioteca en diez volúmenes en la editorial Cenit.
- En 1946, la reinicia, en México, en el Fondo de Cultura Económica.
- Manuel Sacristán publica también una traducción de la obra completa.
- Sacristán y Pedro Ribas traducen los escritos de Marx y Engels sobre España.
- En 1982, Roces inicia la publicación de la *Marx-Engels Werke* en el FCE.
- Finalmente, en Siglo XXI publica, en 1975, una nueva edición de *El Capital,* traducida por un equipo encabezado por Pedro Escarón.

La nueva época

La Marx-Engels Gesamtausgabe (MEGA 2) se reinicia en 1998. Manfred Neuhauss es el director del grupo de investigación de la MEGA de la "Berlin-Bradenburgischen Akademie der Wissenschaften" y secretario de la "Marx- Engels Stiftung".

En 1990, es decir, un año después del derrumbe del socialismo en la RDA, se crea el "Marx-Engels Stiftung" y en 1992, la MEGA fue sometida a una revisión colocándose bajo los auspicios de la Akademie Verlag. La nueva edición está prevista en 114 volúmenes en 122 tomos, de los cuales se han publicado 53; 35 están en preparación. Uno de los últimos que acaban de aparecer es el IV/12 que comprende las lecturas de Marx desde septiembre de 1853 a 1855. En este libro se recogen los escritos de Marx sobre España.

La MEGA 2 está dividida en cuatro secciones:

a) Obras, artículos y esbozos.
b) *El Capital* y trabajos preparatorios.
c) Correspondencia.
d) Extractos, apuntes y anotaciones.

Esta nueva investigación pone de manifiesto que existían muchos textos inéditos; material importante para la comprensión de otros y la necesidad de hacer ediciones críticas que permitieran establecer las variantes en obras como *El Capital*, que fueron editadas varias veces en alemán, inglés o francés en las cuales Marx realizó diversas modificaciones.

Un ejemplo de estas omisiones fueron los artículos publicados por Marx y Engels en el *New York Daily Tribune* (200 artículos y borradores). También escribieron 500 artículos, la mitad de los cuáles fueron publicados bajo el nombre de Charles Dana, el autor de la Enciclopedia en la que Marx escribió un texto impresentable sobre Simón Bolívar. Gustavo Vargas (investigador colombiano que residió en México, lamentablemente fallecido) en un libro explicó[11], en forma precisa, las causas de las equivocaciones de Marx.

En el volumen I/14 se agregaron 24 textos nuevos. En el I/31 publicado en 2002, se arroja nueva luz sobre Engels. Por ejemplo, hay un artículo sobre dos siglos de la política exterior rusa cuya publicación fue prohibida por Stalin. Se conoce también la documentación de la confrontación entre Marx y el poeta alemán Ferdinand Freiligrath (1810-1876)

Otras novedades son, por ejemplo, la edición de *La Ideología Alemana* (que apareciera en I/5 de la MEGA2 en 2008) y que ofrecerá partes del manuscrito atribuidos a Moses Hess; la parte de Feuerbach y San Bruno y que no implicaban un todo como se ha presentado. Son siete textos independientes ordenados cronológicamente. Un apéndice escrito entre Marx y Joseph Weidemeyer. Se establecen, en suma, bases para la investigación científica de Marx, el Marx *Forschung*. El *Nachlab* está conformado por 240 cuadernos y

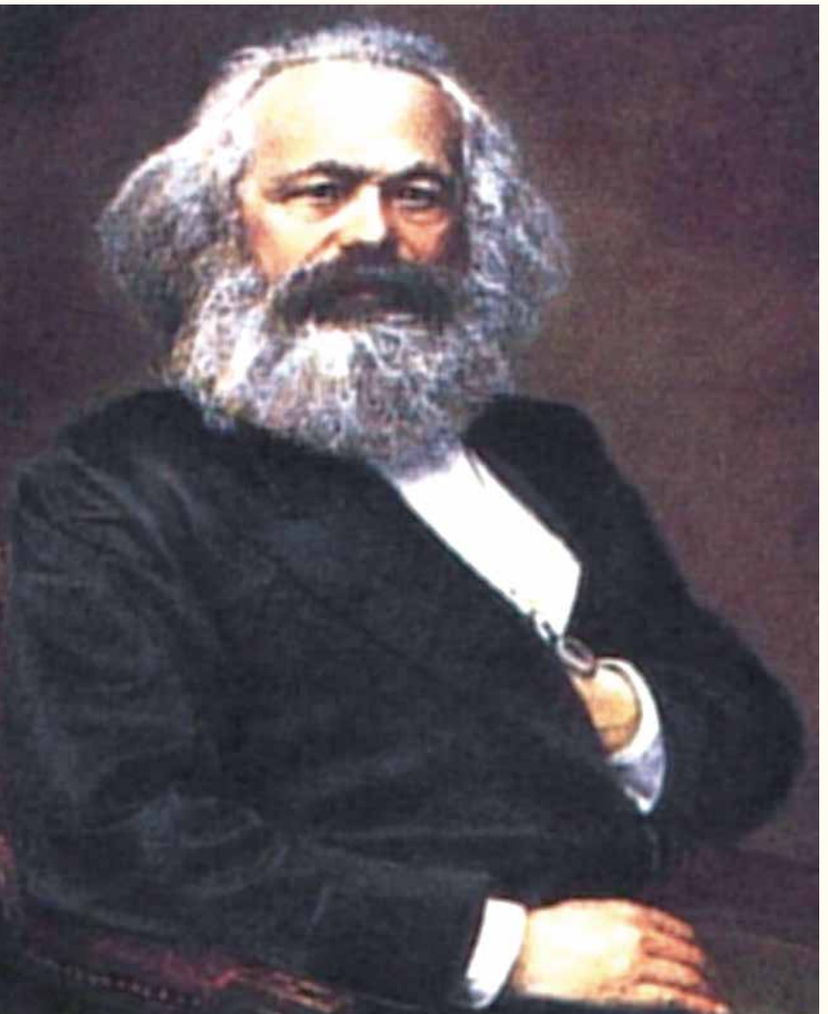
libretas, escritos en ocho idiomas. De lo anterior se desprenden varias conclusiones:

Marx pensamiento crítico o Marx constructor de un sistema

Como hemos mencionado, en la primera época, se presentó una transición del sentido original de las tesis de Marx: de la forma crítica original como se presentó su obra a la extracción de una *weltanschauung*. Este hecho no era, en mi opinión grave, a condición de que se mantuviera la apertura crítica y autocrítica del sistema subyacente y que Engels buscó perfilar en su *Anti-Dühring*, obra que contó con la colaboración de Marx en algún capítulo[12]. Lo grave fue la posterior esquematización e ideologización de su obra en el proceso de construcción inicial del socialismo. Aquí surge un problema específico ¿la obra de Marx pretendía desarrollar un sistema completo como el que nos legó Hegel en su *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. La respuesta es no.

¿Pretendía que las respuestas sobre la sociedad y la historia se hicieran exclusivamente desde la filosofía? Mi respuesta también es negativa pero ello no significa que no planteara una nueva filosofía y sus tesis no produjeran, durante el siglo XX, una extraordinaria revolución filosófica. La obra de Marx se presentó en su forma original como un proceso de investigación abierto e interdisciplinario pero, con el paso del tiempo, seguidores como Karl Kautsky, Friedrich Engels en el *Anti-Dühring* (en el que, por cierto, participó Marx); Georgy Plejanov y Georgy Lukács buscaron extraer un sistema subyacente.

Karl Marx



La obra de Marx, justamente por su carácter inacabado y no doctrinario, suscitó en este siglo y medio, una serie de polémicas en todos los ámbitos y entre sus seguidores o sus enemigos. Con frecuencia estas polémicas han tendido una espesa y obscura nube, de tal forma que muchas veces se ha perdido el sentido original de sus planteamientos. Se requiere un verdadero ejercicio de honestidad intelectual para descubrir el o los sentidos auténticos de su pensamiento, para poder destacar sus aciertos; para señalar sus equivocaciones o precisar sus insuficiencias.

Concepción acrítica y esquemática durante el stalinismo y después de él

El desarrollo de una vía dogmática de la interpretación de Marx y Engels fue producto del stalinismo. Las causas del surgimiento del estalinismo son históricas, políticas e ideológicas, pero no hay duda de que introdujeron una interpretación falsa de la obra de Marx y Engels. Aquí observamos un fenómeno que ha ocurrido en la historia: la conversión de una teoría crítica en una doctrina de legitimación de un poder establecido. Sucedió con el cristianismo y el tomismo al convertirse en religión de Estado; con el liberalismo; con el positivismo y con el marxismo.

¿En qué consistió la falsificación del pensamiento de Marx?

1. De pensamiento crítico lo convirtieron en un sistema de dominación.

2. Se codificó, a través de numerosos manuales de Konstantinov, en dos disciplinas: materialismo histórico y materialismo dialéctico[13]; se convirtió el materialismo dialéctico en ciencia de las ciencias; se desarrolló un determinismo economicista; una teleología de la historia; se hizo de la superestructura un efecto mecánico de la

infraestructura; no se profundizó en el concepto de "dictadura del proletariado"; se impuso como estética oficial un realismo socialista para el arte y literatura como única vía e inclusive hasta una biología proletaria frente a una revolucionaria con el famoso Lysenko.

Pero además, se impidió que se conociera el auténtico significado del pensamiento de Marx y Engels, al no publicar una edición crítica de su obra completa.

3. Tercer gran problema: el carácter inacabado del pensamiento de Marx. Esta característica fue planteada por Marcelo Musto en su prólogo a *Tras las huellas de un fantasma*. Por mi lado, diría que:

Marx formuló en no más de tres páginas tituladas *Tesis sobre Feuerbach* toda una serie de planteamientos epistemológicos; sociológicos y filosóficos y lo hizo mediante frases sintéticas que denotaban toda una concepción nueva, sin embargo, esta obra requería un tratado explicativo que nunca fue publicado por su autor. Su última tesis XI dice: "*Die philosophen haben die Welt nur verschieden interpretiert, es kömmt drauf an, sie zu verändern*"; en inglés "*To change*"; en francés "*le changer*"; en español: "modificar", "cambiar", "transformar"[14]. Aquí se concentraba una nueva forma de entender a la filosofía como lo ha expuesto y desarrollado Adolfo Sánchez Vázquez en su *Filosofía de la praxis*[15].

Marx y Engels plantearon en *La ideología alemana* que había varios modos de producción y luego el primero agregó en los Formen, el modo de producción antiguo y el asiático pero nunca desarrollaron y obviamente no podían hacerlo, una teoría acabada de dichos modos.

Marx planteó en página y media, en el *Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 su idea global de sociedad, pero ésta nunca tuvo un desarrollo completo.

Marx publicó solo el primer volumen de *El Capital* y Engels los otros dos, pero su idea del capitalismo no quedó desarrollada.

Esta es la clave de la extraordinaria riqueza de su pensamiento pero también de su carácter incompleto. Pero además, en la evolución de las ideas implicó nuevas que modificaron su formulación original. Un ejemplo de ello fue el tema de la economía que quedó establecida como el principio explicativo de lo social e histórico pero en los análisis posteriores, Marx descubre que la religión cumple, en el feudalismo, un papel dominante además de explicar la interrelación compleja de lo económico; lo jurídico político y lo ideológico.

En el caso de la ideología, Marx y Engels, originalmente, la concibieron como una conciencia invertida de la realidad que tenía también una función política al pasar lo particular como general. Pero Marx, en el famoso prólogo de 59, habla de las "formas de conciencia ideológica" y cita al arte, la religión y la filosofía. Aquí tenemos también un concepto en movimiento que da lugar a una contradicción en las interpretaciones: los que se quedan con la tesis original de que lo ideológico es opuesto a la teoría crítica y los que consideran que hay que asumir el desarrollo semántico del concepto y hablan, como en Lenin, de dos ideologías: las basadas en la ciencia (auténticas) y las no basadas (falaces). Este hecho, lejos de ser negativo, es positivo porque posibilitó el desarrollo de polémicas enriquecedoras.

La concepción de la historia

La segunda causa de que se presentaran fuertes polémicas en el interior del paradigma marxista fue la aplicación de la teoría a otros ámbitos no pensados en forma central por Marx y que nos lleva a un tema central en la explicación de la historia. Me explicaré:

Durante mucho tiempo, una vertiente interpretativa del marxismo no entendió que Marx había llegado a la conclusión, en la fase última de su pensamiento, de que en el mundo no solo había una vía de desarrollo que pasaba del comunismo primitivo al esclavismo, al feudalismo y al capitalismo sino varias historias complejas, desiguales y combinadas. Una ideología eurocéntrica privilegió el devenir europeo. Por ejemplo, Marx pensaba que el socialismo surgiría en las sociedades en que el capitalismo había alcanzado su máximo desarrollo como en Inglaterra. Como sabemos, el socialismo fue proclamado en sociedades que no habían alcanzado dicho desarrollo económico y político.

Aquí el punto clave era cómo se podría desarrollar la teoría marxista en otras sociedades que, a

pesar de que estaban dominadas (o en proceso de dominación) por el capitalismo tenían una base cultural e histórica diferente. Este hecho ocurría en África, en Asia y en América Latina. En Rusia lo planteó Lenin en su libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. En nuestro continente lo entendió, claramente, José Carlos Mariátegui, quien escribió su libro *Siete ensayos sobre la realidad peruana,* pero no lo hicieron muchos otros que pretendieron aplicar el marxismo en forma mecánica y tratar, por ejemplo, de encontrar en el período pre-hispánico, forzosamente un Modo de producción asiático para reducir, a la fuerza, una realidad compleja a las categorías que había descubierto Marx en un proceso de investigación abierta.

La interpretación de Marx fue aquí profundamente mecanicista y contraria a su espíritu original. De ello dio cuenta Marx en los *Grudrisse*, que fueron conocidos en los años treinta del siglo pasado en alemán y hasta la década de los sesenta del siglo pasado, en otros idiomas. Pero aún más, la estimación de Marx en el sentido de que la evolución de las sociedades no podía ser entendida en forma unilateral surge en la carta a la revolucionaria Vera Sazulich a la que Marx, después de muchas redacciones, responde positivamente a la pregunta de si la comuna rusa podía pasar al socialismo sin tener que construir el capitalismo en forma plena y por tanto, se podría dar un salto. Aquí Marx, por un lado, muestra que no creía que las sociedades evolucionarían de una forma mecánica pero que había una incógnita que solo el tiempo podría resolver: las consecuencias que tendría un salto de esta naturaleza. Pero tanto preocupó a Marx el asunto que en el prólogo a la edición rusa del *Manifiesto del Partido Comunista* agregó que no podría darse dicho salto al socialismo en Rusia, si no se acompañaba con el cambio revolucionario en occidente. Nosotros ya sabemos que ocurrió: el capitalismo, mediante el nazismo y el fascismo impidieron dicha revolución a sangre y fuego y aislaron a la revolución en la Unión Soviética. Stalin, entonces, proclamó contra Trotsky, la tesis de "el socialismo en un solo país".

Primeras conclusiones

1. La primera es que la obra de Marx ha sufrido una enorme tergiversación por propios y extraños.

2. Para entender al marxismo tiene que hacerse toda una cartografía y una valoración correcta de su rica aportación. En mi opinión, se tiene que ser abierto, crítico y autocrítico.

- La obra de Marx se presentó como una amplia y compleja investigación y no como un corpus sistemático constituido.
- Muchas de sus obras no fueron conocidas o valoradas suficientemente sino hasta ahora.
- Dejó una serie de problemas para su desarrollo posterior, lo cual podría implicar una serie de modificaciones a lo anterior.
- Dejó algunos textos que como el prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1959 son esquemáticos y contrastan fuertemente con obras como *El Capital.*
- Marx y Engels tuvieron que afirmar sus descubrimientos polémicamente y el propio Engels lo reconoce y abre otras vías interpretativas.
- La propia realidad político-social influye en la comprensión de sus textos. Hoy se han eliminado las grandes hipotecas ideológicas que pendían sobre su obra.

Labriola dijo a principios del siglo XX:

> No hay elección que hacer: hay que poner al alcance de los lectores toda la obra científica y política, toda la producción literaria de los dos fundadores… incluso la ocasional. Y no se trata tampoco de reunir un *Corpus iuris*, ni de redactar un *Testamentum juxta canonem receptum*, sino de recoger los escritos con cuidado y para que ellos mismos hablen directamente a quien tenga ganas de leerlos.

Simplemente, que Marx pueda hablar directamente….

Aportaciones de Marx para hoy. Problemas abiertos

Dicho lo anterior, se requiere ahora destacar las más importantes aportaciones de Marx pero anticipando algo: no se trata de volver a Marx sin el legado de todo lo que se ha hecho en un marxismo creativo, sino leerlo a partir de todo lo anterior para responder a los grandes problemas que tenemos hoy enfrente. Solo así puede servirnos un clásico: para leer y transformar el presente.

Trataré de resumir en forma sintética sus grandes aportaciones que son vigentes hoy:

A partir de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* planteó el tema de la cosificación y enajenación del obrero que está estrechamente vinculado a la formulación de un nuevo humanismo. La cosificación del ser humano y la enajenación se han profundizado extraordinariamente en el capitalismo actual.

En *La Ideología Alemana* de 1845, en que, junto a Engels, estableció las bases de un nuevo método de la historia: el materialismo histórico. Las aportaciones de Hobsbawm; Thompson; Vilar, Wallerstein; Anderson y muchos otros prueban la potencia epistemológica de dicho método a condición de que se entienda en forma creativa.

En las *Tesis sobre Feuerbach* se plantea toda una serie de tesis epistemológicas, las sociológicas y el nuevo papel de la filosofía. Aquí, menciono que considero central las aportaciones de Antonio Gramsci; Georgy Lukács y Adolfo Sánchez Vázquez como centrales aunque se tiene que hacer una nueva formulación de ellas.

El Manifiesto del Partido Comunista que constituye la primera visión global del sistema capitalista y de la lucha de clases.

El Capital de 1864, primera parte de la exposición crítica del sistema y de sus crisis[16].

Finalmente, en la *Crítica al programa de Gotha*, se esboza la concepción del socialismo que, a la luz del desarrollo de diversos modelos que se reclamaron marxistas, durante el siglo XX requiere un profundo re-pensamiento que considere aciertos y fallas[17].

A través de sus obras, Marx, con la colaboración activa y permanente de Engels, fundó una compleja teoría que tenía dos objetivos: primero, explicar, en forma objetiva (o científica, en una manera especial de entender a la ciencia como *wissenschaft*; *science* y *kritik* como lo expusiera Manuel Sacristán en uno de sus brillantes textos) al sistema capitalista; hacer su crítica sobre su carácter deshumanizador y depredador y propiciar su transformación radical para la constitución de una sociedad en donde predominara la justicia y un desarrollo humano pleno. Nada más y nada menos.

Estos tres objetivos dieron lugar a una serie de nuevas proposiciones para las ciencias sociales, la filosofía, el arte, la cultura y la política que se convirtieron en motivo de debate desde el momento mismo en que se conocieron.

Sin embargo, la extraordinaria evolución de la ciencia, la filosofía y la historia durante estos 190 años transcurridos desde el nacimiento de Marx, ha mostrado que existen muchos aspectos que tienen que ser profundizados con Marx y más allá de Marx, como lo hicieron otros clásicos del marxismo:

Destacaría, entre otros, los siguientes aspectos:

a) La dimensión ecológica

James O'Connor[18] en *Ecological Marxism*, (Guilford Press. EUA, 1980, NY, 1998) o Joan Martínez Alier en su *Economía ecológica,* dicen que Marx estaba preocupado por la contradicción entre trabajo y capital pero logró una comprensión parcial de la segunda contradicción del capitalismo "entre las precondiciones naturales y sociales para el capital y el propio funcionamiento del capital".

En las actuales condiciones en que nos encontramos en el planeta no es posible evitar la temática de las relaciones con el hombre y la naturaleza. Marx expuso las condiciones de explotación del hombre y la mujer pero en el caso de los sistemas ecológicos solo tuvo algunos "atisbos" como llama Sacristán a su crítica a la contaminación ambiental producida por las fábricas. La temática nos conduce a lo que se llamó "los límites del desarrollo" cuyos efectos estamos padeciendo hoy en el campo y en las ciudades, en donde vivimos en condiciones irracionales. La única solución que se le ha ocurrido a la izquierda en México es construir más segundos pisos, túneles y vías rápidas mientras los ríos y los mares se contaminan; las ciudades se llenan de basura y el bióxido de carbono llena nuestros pulmones.

b) Límites del capitalismo

Iztván Mészáros, en *Beyond Capital: towards a Theory of Transition* (Merlin Press, 1995) nos dice que el "sistema capital" es incapaz de resolver cuatro contradicciones:

1) La lógica contradictoria del capital impide la integración de una política pública o económica. Está condenado al conflicto y guerra continua. 2) Implica una ineludible relación destructiva de

la naturaleza. 3) No puede resolver la igualdad sino, al contrario, se profundiza la desigualdad entre ricos y pobres, no puede resolver la tendencia al desempleo crónico. 4) Declive del campesinado; aumento acelerado de la urbanización.

c) La concepción de la ética

Otro tema central que el marxismo dejó a las concepciones idealistas es el de la ética y, en forma específica, el de la relación entre ética y política.

En Marx, la moral es estudiada como:

- Objeto de conocimiento.
- Crítica a la inmoralidad del capitalismo.

En este último aspecto habla de tres niveles:

- La crítica al capitalismo.
- El proyecto de una sociedad socialista.
- La práctica política revolucionaria.

La pregunta que plantea Sánchez Vázquez en su libro más reciente, *Ética y política*[19] es la siguiente: ¿hay o no hay lugar para la moral en el interior del paradigma marxista?

En el propio marxismo se ha expresado un desacuerdo ya que, para algunos, hay solo una concepción científica que no involucra necesariamente a la moral aunque tenga dichas consecuencias; para otros, en cambio, se trata de una actitud, a la vez, científica y moral. El punto clave aquí es, ¿cómo se entiende la concepción teórica de Marx? Si se entiende como un determinismo, la moral es un elemento exterior. Si en cambio, la concepción de Marx no se entiende ni como un determinismo, objetivismo o estructuralismo sino desde el punto de vista de la praxis o la transformación, la dimensión ética no solo resulta necesaria sino indispensable para el cambio histórico.

Sánchez Vázquez dice que si: 1) el marxismo es crítica de lo existente, ello implica valores de todo tipo; 2) si es proyecto idea o utopía, la emancipación social es necesaria, deseable y posible; 3) se trata de una pretensión o voluntad de conocer que implica valores morales y políticos y, 4) implica un vínculo con la praxis. Si se trata de acabar con la desigualdad y la explotación, con la enajenación y la cosificación del ser humano, no basta explicar la forma en que estos fenómenos se presentan sino requieren la acción de individuos y grupos sociales conforme a fines.

Ahora bien, si esto es así ¿por qué hemos presenciado que en su nombre se han cometido todo tipo de crímenes?

Aquí podríamos decir que esto ha ocurrido en todas las concepciones humanas: por ejemplo, a nombre del cristianismo (recordemos a Ginés de Sepúlveda considerando que los indígenas no deberían ser considerados humanos); a nombre del liberalismo y la democracia se han cometido terribles crímenes para no mencionar a aquellas doctrinas que deliberadamente han predicado la destrucción de la humanidad como fue el caso del nazismo.

¿Qué ocurre con las teorías, aún las más bondadosas que llevan a la destrucción y a la muerte injustificada?

Aquí encontramos la necesidad y la importancia del planteamiento ético que implica una elevación de la conciencia de los hombres frente a todos estos problemas que suscita el poder pero se requiere también establecer una serie de formas e instituciones radicalmente democráticas que frenen o impidan la conversión de una teoría potencialmente justa en una forma de dominio de quienes ostentan el poder. Solo una concepción ética y democrática del poder puede permitirnos establecer un equilibrio entre lo instrumental y lo ideológico de la política.

d) La dimensión de la democracia radical

Hablamos de democracia pero no se trata del "elitismo competitivo"[20] que representa la corrupción de la democracia y es la que está imperando en el mundo. La izquierda mexicana abandonó indebidamente al marxismo crítico para cambiarlo por los teóricos de la democracia liberal debido al cambio de paradigma que se dio en la década de los ochenta al abandonar el paradigma de la revolución.

Desde mi punto de vista, el marxismo tiene los elementos suficientes para analizar lo que llamaba Norberto Bobbio en *El futuro de la democracia*, los poderes "tras las urnas", sin embargo, Bobbio no estableció una relación de necesidad entre capitalismo y democracia. El capitalismo no puede aceptar una auténtica democracia debido

a que se ponen en peligro sus intereses como lo expone Ellen Meksins Wood. El capitalismo solo puede convivir con una democracia limitada y acotada y una ciudadanía conducida y enajenada por los medios de comunicación. Pero el marxismo tradicional no profundizó, a pesar de que tenía los medios para hacerlo, en la democracia en sentido auténtico y contrapuso la democracia burguesa a la revolución.

Aquí habría que distinguir entre democracia como procedimiento y democracia como fin. La democracia como procedimiento es fundamental para que los dirigentes expresen realmente las posiciones de los ciudadanos y la democracia como fin es el aspecto político de una nueva forma de entender el socialismo.

En este sentido, Marx consideraba que los cambios históricos se han realizado, hasta ahora, mediante formas revolucionarias pero tenía una concepción radical de la democracia procedente de Rousseau y Spinoza y que se expresa en sus concepciones sobre La Comuna de París, en donde los dirigentes eran elegidos por voto universal; podían ser depuestos en cualquier momento y recibían un salario obrero. Este concepto de democracia no es suficiente para las sociedades modernas y es por ello que el marxismo debe trabajar en una alternativa democrática profunda. Esta concepción teórico-práctica sería un antídoto del apoderamiento que un grupo dirigente quisiera hacer de la revolución, como ha ocurrido[21].

e) Finalmente, una nueva formulación del socialismo

Marx consideraba que la sociedad alternativa al capitalismo sería inmediatamente el socialismo y luego el comunismo. Dejó algunas indicaciones en su *Crítica al Programa de Gotha* pero estas eran insuficientes.

Hoy hemos tenido una enorme experiencia histórica en el proceso de construcción del socialismo y tenemos que aprender de ella. Explicar cuáles fueron sus alcances y sus límites en la

"Kallawaya" Autora: Rosmery Mamani.

URSS; en China; en Yugoslavia; en Cuba y en otros lugares.

El tema del socialismo debe ser debatido ampliamente. Sobre todo ahora que se habla del "socialismo del siglo XXI" o del "nuevo socialismo". Para algunos el término tiene que ser eliminado por las corrupciones que se han cometido en su nombre. Mi respuesta es que el término, bien entendido, conserva su riqueza a pesar de todo. Lo mismo ocurre con el concepto "democracia" que ha sido utilizado en forma terrible para masacrar pueblos en su nombre o como forma ideológica para subordinar a millones de habitantes pero no le ha quitado a la palabra un significado esencial: la posibilidad de que el pueblo ejerza el poder sobre su propio destino. En el caso del socialismo el concepto que permanece es el de equidad. Se requiere una sociedad justa y no tan desigual como la que tenemos.

Ello requiere una operación teórica y política que elimine la carga negativa que tienen esos dos conceptos. Una manera posible sería examinar todo lo que se ha llamado socialismo y democracia para colocar lo que sí puede merecer tal nombre y profundizarla. Recientemente, un grupo de filósofos de la "Radical Philophy Asociation" en Estados Unidos, han publicado un nuevo libro titulado *Taking Socialism Seriously* editado por Anatole Anton y Richard Schmitt (Lexington Books, USA, 2012) en el cual sostienen una serie de propuestas que vale la pena discutir. Ellos hablan de la inmensa y rica tradición del socialismo y buscan unificar bajo el concepto de "nuevo socialismo" a los movimientos anti-racistas; feministas; anti-capitalistas; pacifistas; ecologistas etc. De igual manera, buscan prefigurar qué instituciones pueden ser las adecuadas para sustituir a las ya caducas para el inicio de su construcción sin esperar a un derrumbe del capitalismo pero con la conciencia de que éste ya ha llegado a un grave declive.

Los temas y los problemas no se limitan a los mencionados ya que hoy, a diferencia de México y otros países latinoamericanos, existe un intenso debate sobre el marxismo en el ámbito anglosajón. Una muestra de ello es el voluminoso libro compilado por Jacques Bidet y Stathis Kouvelakis para Brill Academic Publishers, Leiden, 2006 y que constituye una exposición muy rica sobre problemas como: el desarrollo del marxismo en el ámbito anglosajón; el florecimiento de mil marxismos en Europa; la situación actual del capitalismo; el marxismo analítico; el legado de Lukács; las teorías del sistema-mundo; el socialismo de mercado; el marxismo y el lenguaje; la nueva dialéctica; el tema de la modernidad y del posmodenismo; la teoría crítica de la sociedad; las posiciones de Althusser; Badiou; Jacques Bidet; Fredric Jameson; Henry Lefebvre; Raymond Williams, las relaciones del marxismo con Bourdieu; Deleuze; Derridá; Foucault, Habermas, etc[22].

Conclusión

A mi juicio, ni el conocimiento ni la transformación de la sociedad capitalista podrá hacerse sin la teoría marxista pero mediante un marxismo renovado y acorde a las condiciones por las que atraviesa la humanidad. Ya no se trata (y creo que nunca se trató) de reproducir al pie de la letra, las obras de los clásicos sino de recrearlos y profundizarlos de acuerdo a las nuevas condiciones de la teoría y de la práctica ya que el objetivo final es la superación de la injusticia, la explotación y la enajenación.

---

1 Este texto tuvo su origen en una conferencia impartida en el auditorio Alfonso Caso de Ciudad Universitaria. UNAM. México, el 8 de mayo de 2008, organizada por las facultades de Filosofía y Letras y Economía de la UNAM con motivo del 190 aniversario del nacimiento de Marx. Enviado por el autor para la publicación en *La Migraña*.

2 Esto ha ocurrido con frecuencia cuando una teoría es tomada por un grupo en el poder para su legitimación.

3 Es cierto que en la década de los ochenta, diversos teóricos *marxistas mexicanos como Adolfo Sánchez Vázquez, Enrique Semo, Enrique González Rojo, Carlos Pereyra, Juan Brom* y otros, debatieron sobre el tema pero después del derrumbe, prácticamente, se terminó la discusión. Por mi lado, publiqué un libro titulado *Mas allá del derrumbe* (Siglo XXI Editores, México, 1994) en el que ofrecía mi interpretación y una posible salida, sin embargo, no fue suficientemente debatido.

4 Fue muy emocionante escuchar, días más tarde, en el pasillo de la Facultad de Filosofía y Letras (conocidos coloquialmente como "el aeropuerto") de la UNAM, una crítica brillante de Henry Lefebvre a esa impostura.

5 En contra de esta concepción determinista puede leerse productivamente el libro de Adolfo Sánchez Vázquez, *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*, Ed. Oceano, Barcelona, 1988.

6 En efecto, los estudiosos del tema han hablado de varios modelos de democracia: la democracia griega clásica; la democracia directa de J.J. Rousseau; la procedimental de Norberto Bobbio; la participativa de C.B. Macpherson; la autonomía democrática de David Held; el elitismo competitivo de Schumpeter y Weber; la democracia neoliberal de Hayek; la llamada democracia radical de Laclau y Chantal Mouffe, la democracia radical de Markovic, etcétera. Es

increíble que en nuestro país solo se hubiera hablado de una sola forma de la democracia y en un extremo, Enrique Krauze hizo famoso el concepto equivocado de "democracia sin adjetivos".

7 A pesar de que esta tesis es cierta, Marx no abandonó su interés en las ciencias naturales, como se muestra en los resúmenes de libros sobre física, biología, química y matemáticas que están siendo publicados en la MEGA 2, es decir, en la obra completa de Marx y Engels que se inició en 1975 y se ha retomado por la Internationale Marx-Engels Stiftung en 1990 y que contempla 114 volúmenes, arrojando importantes novedades.

8 C. Marx y F. Engels. *Obras escogidas en dos tomos. T. II*, Pág. 493. Ed. Progreso, Moscú, 1955.

9 En efecto, el primer problema fue si había condiciones en Rusia para acceder al socialismo y el segundo problema fue el de la democracia como forma de acceder al socialismo. Los dos textos fueron publicados por la *editorial Grijalbo, México, 1975*, contando con una introducción de Fernando Claudín.

10 En, Marcello Musto (ed.) *Sulle tracce di un fantasma. L'opera di Karl Marx tra filologia e filosofia,* Manifestolibri, Roma, 2005. Publicada en español bajo el título de *Tras las huellas de un fantasma* por Siglo XXI Editores, México, 2011, con un prólogo mío. Musto también ha publicado un libro sobre la recepción Grundrisse en la editorial Routledge (EUA, 2008) y Ripensare Marx e i marxismi.Studi e saggi. Corocci editore. Roma, 2011.

11 Gustavo Vargas Martínez quien, a través de su libro *Bolívar y Marx*, *Otro debate sobre la ideología del libertador*, *Ed. Domés, México, 1983*. El tema de las opiniones de Marx sobre América Latina fue abordado también por José Aricó J. Aricó, *Marx y América Latina,* Centro de estudios para el desarrollo y la participación. Lima, Perú, 1980; Ernesto Che Guevara, *Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana Obra revolucionaria.* Prólogo y selección de Roberto Fernández Retamar. Ed. Era, México, 1967 y Sergio Bagú, en su trabajo *Valor interpretativo de la obra de Marx y Engels aplicable a la realidad de América Latina,* Revista *Dialéctica.* Año XIII. Nº 19, julio de 1988 (puede consultarse en www.cefilibe.org.

12 Véase el célebre prólogo de Manuel Sacristán al *Anti-Dühring*.

13 Sobre el concepto de "materialismo dialéctico" diríamos que el marxismo lo utilizó en varios sentidos: a) como ciencia de las ciencias en el marxismo soviético, derivado de una tesis interesante de Engels en el *Ludwig Feuerbach* y el fin de la filosofía clásica alemana en la que dice que, dado el desarrollo del conocimiento humano, ya no podría haber un solo hombre, como Hegel, que pudiera concentrar en una filosofía la nueva concepción del mundo sin que tendría que surgir de un colectivo interdisciplinario, sin embargo, no fue esta la concepción que siguió aquella versión; b) el materialismo dialéctico en el sentido de Ludovico Geymonat como una concepción materialista de la filosofía y de la ciencia y c) el materialismo dialéctico como lo interpretó Louis Althusser como teoría de la práctica teórica. Habría que hacer notar que Marx era materialista en un sentido muy preciso, como el reconocimiento de una objetividad natural y una objetividad social producida por la transformación práctica de la naturaleza por el hombre y que utilizó la dialéctica como un método y una concepción cuyas características se debaten aún hoy y a las que aludiremos más adelante.

14 Un excelente análisis e interpretación de las tesis, la encontramos en Georges Labica, Karl Marx. *Les Thèses sur Feuerbach,* PUF, París, 1987.

15 No ignoramos aquí todo el debate ocurrido durante el siglo XX y que involucra a autores tan prestigiosos como Lukács, Kosik, Lefebvre, Labica, Althusser, Schaff, Fromm, Bloch, etc. Se pueden distinguir corrientes de interpretación: a) el materialismo dialéctico insistió en la filosofía como ciencia de las ciencias; b) en otros autores se habla de un nuevo humanismo; c) la corriente althusseriana definió a la filosofía como epistemología y como posición de la lucha de clases y d) como filosofía de la praxis.

16 Hoy, la crisis del capitalismo norteamericano ha generado interés por re-leer los análisis de Marx sobre las crisis recurrentes del capitalismo. La crisis del 29 se interpretó como el inicio del colapso final pero encontró en las teorías de Keynes, una solución duradera. Hoy el capitalismo se encuentra en crisis pero no se puede prever su desenlace.

17 Vid. Anatole Anton y Richard Schmitt (edts.) *Toward a new socialism*. Edited by Anatole Anton and Richard Schmitt, Lexington Books, Lanham, Maryland, USA, 2007. Versión en español titulada *Hacia un Nuevo socialismo, El Viejo topo,* Barcelona, 2011. Prólogo de GVL.

18 Director de la revista, *Capitalism, Socialism and Nature.*

19 *FCE,* México, 2007.

20 Este procedimiento se basa en el acuerdo entre las élites económicas y políticas, sobre quien tomará el poder, procediendo al convencimiento de los ciudadanos mediante la utilización de los medios masivos de comunicación. Se trata de transferir las técnicas de seducción empleadas en el mercado al ámbito político.

21 Aquí es importante considerar que la tesis de la "*dictadura del proletariado"* no era la instauración de un régimen autoritario, tampoco de un partido y menos de un individuo. Marx utilizó este concepto inspirado en la tradición romana. El problema es que el concepto dictadura ha cambiado en forma negativa su significado y por ello propongo que se utilice el concepto *gramsciano de hegemonía.* Vid. *Hal Draper, Karl Marx's Theory of Revolution*. (http://marxists.org/archive/draper.html).

22 En una recensión crítica que publiqué en la revista *El Viejo Topo, Nº 279 de abril de 2011*, comentaba que, a pesar de su riqueza, faltaba un análisis de los autores latinoamericanos y españoles que han sido también significativos en estos años pero eso debemos hacerlo nosotros.

Ecología y costes de producción capitalistas: No hay salida[1]

...la necesidad imperiosa de expansión del capital en términos de producción total y en términos geográficos, a fin de mantener su objetivo principal, la acumulación incesante... Para los capitalistas, sobre todo para los grandes capitalistas, un elemento esencial en la acumulación de capital es dejar sin pagar sus cuentas.

Immanuel Wallerstein

Casi todo el mundo acepta hoy que durante los últimos 30 años se ha producido una grave degradación del entorno natural en que vivimos, más aún si hablamos de los últimos cien o quinientos años. Así es, a pesar de los frecuentes e importantes inventos tecnológicos y de una expansión del conocimiento científico que podrían habernos hecho creer que conducirían hacia una consecuencia totalmente opuesta. Uno de los resultados de esto es que actualmente, a diferencia de lo que ocurría hace 30, 100 o 500 años, la ecología se ha convertido en un problema político importante en muchas partes del mundo. Incluso, existen movimientos políticos razonablemente significativos organizados esencialmente en torno a la defensa del medio ambiente para impedir una mayor degradación e intentar revertir la situación en la medida en que sea posible.

Evidentemente, la gravedad atribuida a este problema contemporáneo oscila entre la opinión de aquellos que creen inminente el día del juicio final y la de quienes consideran que puede estar cercana una solución técnica. Creo que la mayoría de las personas tienen una postura situada entre esas dos opiniones extremas. Yo no estoy en posición adecuada para hablar de este tema desde un punto de vista científico, pero aceptaré como plausible esa apreciación intermedia y me dedicaré a analizar la relevancia de este asunto para la economía política del sistema-mundo.

Por supuesto, el universo se encuentra en un incesante cambio, por lo que el mero hecho de que las cosas ya no sean como eran antes es tan banal que no merece que se le preste ninguna atención. Además, dentro de esta constante turbulencia hay modelos de renovación estruc-

Immanuel Wallerstein

Sociólogo y científico social. Nació en New York el 28 de septiembre de 1930, realizó sus estudios en Humanidades en la Universidad de Columbia, donde se graduó en 1951, obtuvo su maestría en 1954 y el doctorado en 1959 (Departamento de Sociología de la Universidad de New York). Trabajó como conferencista hasta 1971, año en que se hizo profesor de sociología de la Universidad de McGill. En 1976 fue profesor de sociología en la Universidad de Binghamton (SUNY), hasta que se retiró en 1999. Fue director del Centro Fernand Fraudel para los estudios económicos, sistemas históricos y civilización. También fue director de estudios asociados en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (Écoles des Hautes Études en Sciences Sociales) en París y presidente de la Asociación Sociológica Internacional de 1994 a 1998. Wallerstein ocupó varios puestos como profesor visitante en diferentes universidades del mundo y fue premiado con múltiples títulos honoríficos. Actualmente es columnista en *El periódico de México*.

tural, a los que llamamos vida. Los fenómenos vivos, u orgánicos, tienen comienzo y fin para cada existencia individual, pero en el proceso se produce procreación, de forma que las especies tienden a conservarse. Pero esta renovación cíclica nunca es perfecta, y, por lo tanto, la ecología global nunca se mantiene estática. Por otra parte, todos los fenómenos vivos ingieren, de alguna forma, productos procedentes del exterior, entre los que se encuentran la mayoría de las veces otros fenómenos vivos, y la proporción predador/presa no es nunca perfecta, por lo que el medio biológico está en constante evolución.

Más aún, los venenos también son fenómenos naturales y juegan un papel en el equilibrio ecológico desde mucho antes de que los seres humanos entraran en juego. El que hoy sepamos

1 Artículo extraído del sitio http://nogreeneconomy.org/es/ecologia-y-costes-de-produccion-capitalistas-no-hay-salida-por-immanuel-wallerstein/

Rosmery Mamani.

mucha más química y biología que nuestros antepasados quizá nos haga más conscientes de la presencia de toxinas en nuestro medio ambiente, aunque también podría no ser así, ya que actualmente estamos enterándonos de cuán sofisticados eran los pueblos pre-alfabetizados en lo que se refería a toxinas y antitoxinas. Nosotros aprendemos todas estas cosas en la escuela y en la enseñanza secundaria, así como en la simple observación de la vida cotidiana. No obstante, frecuentemente tendemos a despreciar estas obvias limitaciones cuando hablamos de la política relacionada con los temas ecológicos.

Plantearse estos problemas solo tiene sentido si creemos que en los últimos años ha ocurrido algo especial o adicional, aumentando el peligro, y si, al mismo tiempo, creemos que es posible hacer algo frente a ese peligro incrementado. Generalmente, el planteamiento de los verdes y de otros movimientos ecologistas incluye ambos aspectos: nivel creciente de peligro (por ejemplo, agujeros en la capa de ozono, efecto invernadero y fusiones atómicas) y soluciones potenciales.

Como dije, estoy dispuesto a tomar como punto de partida la suposición de que resulta razonable plantearse que estamos ante una amenaza creciente, que requiere alguna reacción urgente. Sin embargo, a fin de reaccionar con inteligencia frente a esa amenaza, debemos hacernos dos preguntas: ¿quién está en peligro? y ¿por qué existe esta mayor amenaza? A su vez, la pregunta "peligro para quién" tiene dos componentes: quién entre los seres humanos y quién entre los seres vivos. La primera pregunta saca a relucir la comparación entre las actitudes del norte y del sur frente a los problemas ecológicos. La segunda afecta a la ecología profunda. Pero ambas preguntas implican, de hecho, aspectos relativos a la naturaleza de la civilización capitalista y al funcionamiento de la economía-mundo capitalista, lo que significa que antes de poder dar respuesta al "quién está en peligro" debemos analizar mejor cuál es la fuente del peligro.

Comencemos recordando dos aspectos elementales del capitalismo histórico. Uno es muy conocido: el capitalismo es un sistema que tiene

una necesidad imperiosa de expansión en términos de producción total y en términos geográficos, a fin de mantener su objetivo principal, la acumulación incesante. El segundo aspecto se toma en cuenta menos frecuentemente. Para los capitalistas, sobre todo para los grandes capitalistas, un elemento esencial en la acumulación de capital es dejar sin pagar sus cuentas. Esto es lo que yo llamo los trapos sucios (*dirty secret*) del capitalismo.

Permítanme desarrollar estos dos aspectos. El primero, la expansión constante de la economía-mundo capitalista es admitida por todos. Los defensores del capitalismo venden esto como una de sus grandes virtudes. Sin embargo, las personas comprometidas con los problemas ecológicos lo presentan como uno de sus grandes vicios, y, en particular, frecuentemente cuestionan uno de los puntales ideológicos de esta expansión, la afirmación del derecho (en realidad y deber) de los seres humanos "a conquistar la naturaleza". Ahora bien, ciertamente, ni la expansión ni la conquista de la naturaleza eran desconocidas antes de los inicios de la economía-mundo capitalista durante el siglo XVI. Pero, al igual que muchos otros fenómenos sociales anteriores a esta época, en los sistemas históricos precedentes no tenían prioridad existencial. Lo que el capitalismo histórico hizo fue poner en primer plano ambos temas (la expansión real y su justificación ideológica), permitiendo a los capitalistas pasar por alto las objeciones sociales a este terrible dúo.

Ésta es la verdadera diferencia entre el capitalismo histórico y los sistemas históricos previos. Todos los valores de la civilización capitalista son milenarios, pero también lo son otros valores contradictorios. Como capitalismo histórico entendemos un sistema en el que las instituciones que se construyeron posibilitan que los valores capitalistas tomen prioridad, de forma que la economía-mundo en su conjunto tomó el camino de la mercantilización de todas las cosas haciendo de la acumulación incesante de capital su objeto propio.

Evidentemente, el efecto de esto no se experimenta en un día o incluso en un siglo. La expansión tiene un efecto acumulativo. Lleva tiempo derribar los árboles. Los árboles de Irlanda fueron cortados todos durante el Siglo XVII. Pero había otros árboles en otros lugares. Hoy, hablamos de la selva amazónica como de la última extensión realmente poblada de árboles, y parece que está desapareciendo rápidamente. Lleva tiempo verter toxinas en los ríos o en la atmósfera. Hace solo 50 años, el smog era una palabra reciente, inventada para describir las inusitadas condiciones de Los Ángeles. Estaba pensada para describir la vida en una localidad que mostró una cruel desatención hacia la calidad de vida y la cultura. Hoy, el smog está en todos los lados e infecta Atenas y París. Y la economía-mundo capitalista sigue expandiéndose con una imprudente velocidad. Incluso en la actual onda descendente (Kondratieff-B), oímos hablar de notables tasas de crecimiento en el este y el sudeste de Asia. ¿Qué podemos esperar de la siguiente onda ascendente Kondratieff-A?

Además, la democratización del mundo, y ha habido una democratización, ha implicado que esta expansión siga siendo increíblemente popular en muchas partes del mundo. Probablemente, es más popular que nunca lo haya sido. Hay más personas reclamando sus derechos, y éstos incluyen, muy destacadamente, el derecho a un trozo del pastel. Pero un trozo del pastel para un porcentaje grande de la población mundial exige necesariamente más producción, sin mencionar el hecho de que esa población mundial sigue creciendo todavía. Así que no son solamente los capitalistas quienes quieren la expansión, sino también mucha gente corriente. Esto no impide que mucha de esta misma gente quiera también detener la degradación del medio ambiente en el mundo. Pero esto simplemente prueba que estamos metidos en otra contradicción de este sistema histórico. Mucha gente quiere tener más árboles y más bienes materiales, y gran parte de ella se limita a separar en sus mentes ambas demandas.

Desde el punto de vista de los capitalistas, como sabemos, el objetivo de la producción creciente es obtener ganancias. Haciendo una distinción que no creo que esté anticuada, esto implica una producción para el cambio y no una producción para el uso.

Las ganancias obtenidas en una única operación son iguales al margen existente entre el precio de venta y el coste total de producción, es decir, el coste de todo aquello que es necesario para colocar ese producto en el punto de venta. Por supuesto, las ganancias reales sobre la totalidad de las operacio-

nes realizadas por un capitalista se calculan multiplicando este margen por la cantidad de operaciones de venta realizadas. Por tanto, el "mercado" limita los precios de venta, en cierta medida, porque si el precio aumenta demasiado puede ocurrir que las ganancias totales obtenidas al vender sean menores que con precios más bajos.

Pero, ¿qué cosas limitan los costes totales? En esto, juega un papel importante el precio del trabajo, que, evidentemente, incluye el precio del trabajo incorporado en los diferentes *inputs*. Sin embargo, el precio establecido en el mercado de trabajo no depende exclusivamente de la relación entre oferta y demanda, sino también del poder negociador del movimiento obrero. Éste es un tema complicado, pues son muchos los factores que influyen sobre la fuerza de ese poder negociador. Lo que puede decirse es que, a lo largo de la historia de la economía-mundo capitalista, ese poder de negociación ha aumentado como tendencia secular, a pesar de las subidas y bajadas propias de sus ritmos cíclicos. Hoy, a la entrada del siglo XXI, esta fuerza está a punto de iniciar un movimiento singular ascendente, a causa de la desruralización del mundo.

La desruralización es crucial para el precio del trabajo. En términos de poder negociador, hay diferentes tipos de ejército laboral de reserva. El grupo más débil ha sido siempre el formado por personas residentes en áreas rurales y que se trasladan por primera vez a áreas urbanas para buscar un trabajo asalariado. En general, para estas personas el salario urbano, incluso si es extremadamente bajo respecto a los estándares mundiales o locales, suele ser económicamente más ventajoso que la permanencia en las áreas rurales. Probablemente, harán falta veinte o treinta años para que estas personas modifiquen su sistema económico de referencia y lleguen a ser totalmente conscientes de su poder potencial en un puesto de trabajo urbano, comenzando a comprometerse en algún tipo de acción sindical para tratar de obtener salarios más altos. Las personas residentes desde hace largo tiempo en áreas urbanas reclaman, en líneas generales, niveles salariales más altos para aceptar un trabajo asalariado, incluso si carecen de empleo en la economía formal y viven en terribles condiciones insalubres. Esto se debe a que ya han aprendido a obtener, a través de fuentes alternativas propias del centro urbano, un nivel mínimo de ingresos que es más alto que el ofrecido a los inmigrantes rurales recién llegados.

Así, aunque queda todavía un enorme ejército laboral de reserva en el sistema-mundo, la rápida desruralización del sistema provoca un rápido aumento del precio medio del trabajo, lo que, a su vez, implica que tasa media de ganancia debe ir bajando necesariamente. Esta disminución de la tasa de ganancia hace mucho más importante la reducción de otros costes no laborales. Pero, por supuesto, todos los *inputs* que intervienen en la producción son afectados por el incremento de los costes laborales. Aunque las innovaciones técnicas pueden continuar reduciendo el coste de algunos *inputs* y los gobiernos pueden continuar instituyendo y defendiendo posiciones monopolísticas de algunas empresas, facilitando así el mantenimiento de precios de venta elevados, no por ello deja de ser absolutamente crucial para los capitalistas seguir descargando sobre otras partes de sus costes.

Evidentemente, esos "otros" son el Estado o, si no es éste directamente, la "sociedad". Permítanme investigar cómo se hace eso y cómo se paga la factura. Hay dos vías distintas para que los Estados paguen los costes. Los gobiernos pueden aceptar formalmente ese papel, a través de subvenciones de algún tipo. Sin embargo, las subvenciones son cada vez más visibles e impopulares, provocando fuertes protestas de las empresas competidoras y de los contribuyentes. Las subvenciones plantean problemas políticos. Pero hay otro camino, más importante y políticamente menos dificultoso para los gobiernos, porque todo lo que requiere es una no-acción. A lo largo de la historia del capitalismo histórico, los gobiernos han permitido que las empresas no asuman muchos de sus costes, renunciando a requerirles que lo hagan. Los gobiernos hacen esto, en parte, poniendo infraestructuras a su disposición, y, posiblemente en mayor parte, no insistiendo en que una operación productiva debe incluir el coste de restaurar el medio ambiente para que éste sea "preservado".

Hay dos tipos diferentes de operaciones para la preservación del medio ambiente. El primero consiste en limpiar los efectos negativos de una actividad productiva (por ejemplo, combatiendo las toxinas químicas subproducto de la producción, o eliminando los residuos no biodegradables). El segundo tipo consiste en invertir en la renovación de los recursos naturales que han sido utilizados (por ejemplo, replantando árboles). Los movimientos ecologistas han planteado una larga serie

de propuestas específicas dirigidas hacia esos objetivos. En general, estas propuestas encuentran una resistencia considerable por parte de las empresas que podrían ser afectadas por ellas, porque estas medidas son muy costosas y, por tanto, llevarían a una reducción de producción.

La verdad es que las empresas tienen esencialmente razón. Estas medidas son, desde luego, demasiado costosas, si se plantea el problema en términos de mantener la actual tasa media de ganancia a nivel mundial. Sí, son extremadamente costosas. Dada la desruralización del mundo y sus ya importantes efectos sobre la acumulación de capital, la puesta en práctica de medidas ecológicas significativas y seriamente llevadas a cabo, podría ser el golpe de gracia a la viabilidad de la economía-mundo capitalista. Por lo tanto, con independencia de las posiciones que sobre estos temas expresen los departamentos de relaciones públicas de determinadas empresas, lo único que podemos esperar de los capitalistas en general es un constante hacerse el remolón.

De hecho, estamos ante tres alternativas:

- Una, los gobiernos pueden insistir en que todas las empresas deben internalizar todos los costes, y nos encontraríamos de inmediato con una aguda disminución de beneficios.
- Dos, los gobiernos pueden pagar la factura de las medidas ecológicas (limpieza y restauración más prevención), utilizando impuestos para ello. Pero si se aumentan los impuestos, entonces, o bien se aumentan sobre las empresas, lo que conduciría a la misma reducción de las ganancias, o bien se aumentan sobre el resto de la gente, lo que posiblemente conduciría a una intensa rebelión fiscal.
- Tres, podemos no hacer prácticamente nada, lo que conduciría a las diversas catástrofes ecológicas de las que los movimientos ecologistas nos han alertado.

Hasta ahora, la tercera alternativa es la que ha predominado. En cualquier caso, esto explica por qué digo que "no hay salida", queriendo decir que no hay salida dentro del entramado del sistema histórico existente.

Por supuesto, si bien los gobiernos rechazan la primera alternativa —requerir la internalización de costes—, pueden intentar comprar tiempo, que es, precisamente, lo que muchos han hecho. Una de las maneras principales de "comprar tiempo" es intentar desplazar el problema desde los políticamente fuertes hacia los políticamente débiles, esto es, del norte hacia el sur, lo que puede hacerse de dos formas. La primera de ellas es descargar todos los residuos en el sur, comprando un poco de tiempo para el norte sin afectar a la acumulación mundial. La otra consiste en tratar de imponer al sur la posposición de su "desarrollo", forzándole a aceptar severas limitaciones a la producción industrial o la utilización de formas de producción ecológicamente más saludables, pero también más caras. Esto plantea inmediatamente la pregunta de quién paga el precio de las restricciones globales y la de si, en cualquier caso, podrán funcionar. Por ejemplo, si China aceptase reducir el uso de combustibles fósiles, ¿cómo afectaría esto a las perspectivas de China como parte en expansión del mercado mundial, y, por tanto, también a las perspectivas de la acumulación de capital? Terminamos volviendo al mismo punto. Francamente, probablemente sea una suerte que el descargar los problemas sobre el sur no sea ya una solución real a largo plazo para estos dilemas. Podría decirse que durante los últimos 500 años eso formaba parte del procedimiento establecido. Pero la expansión de la economía-mundo ha sido tan grande, y el consiguiente nivel de degradación tan grave, que no queda espacio para arreglar significativamente la situación exportándola a la periferia. Estamos obligados a volver a los fundamentos. Es un asunto de economía política, en primer lugar, y, por tanto, de opciones morales y políticas.

Los dilemas ambientales que encaramos hoy son resultado directo de la economía-mundo capitalista. Mientras que todos los sistemas históricos anteriores transformaron la ecología, y algunos de ellos llegaron a destruir la posibilidad de mantener en áreas determinadas un equilibrio viable que asegurase la supervivencia del sistema histórico localmente existente, solamente el capitalismo histórico ha llegado a ser una amenaza para la posibilidad de una existencia futura viable de la humanidad, por haber sido el primer sistema histórico que ha englobado toda la Tierra y que ha expandido la producción y la población más allá de todo lo previamente imaginable.

Hemos llegado a esta situación porque en este sistema los capitalistas han conseguido hacer ineficaz la capacidad de otras fuerzas para imponer límites a la actividad de los capitalistas en

nombre de valores diferentes al de la acumulación incesante de capital. El problema ha sido, precisamente, Prometeo desencadenado.

Pero Prometeo desencadenado no es algo inherente a la sociedad humana. Este desencadenamiento, del que alardean los defensores del actual sistema, fue él mismo un difícil logro, cuyas ventajas a medio plazo están siendo ahora superadas abrumadoramente por sus desventajas a largo plazo. La economía política de la actual situación consiste en que el capitalismo histórico está, de hecho, en crisis precisamente porque no puede encontrar soluciones razonables a sus dilemas actuales, entre los que la incapacidad para contener la destrucción ecológica es uno de los mayores, aunque no el único.

De este análisis, saco varias conclusiones. La primera es que la legislación reformista tiene límites inherentes. Si la medida del éxito de esa legislación es el grado en que logre disminuir apreciablemente la degradación ambiental mundial en los próximos 10-20 años, yo predeciría que será muy pequeño, pues la oposición política será feroz, dado el impacto que tal legislación tiene sobre la acumulación de capital. Sin embargo, eso no quiere decir que sea inútil realizar esos esfuerzos. Todo lo contrario, muy probablemente. La presión política en favor de tal legislación puede aumentar los dilemas del sistema capitalista. Puede facilitar la cristalización de los verdaderos problemas políticos que están en juego, a condición de que esos problemas se planteen correctamente.

Los empresarios han argumentado esencialmente que la opción es empleos versus romanticismo, o humanos versus naturaleza. En gran medida, muchas de las personas comprometidas con la problemática ecologista han caído en la trampa, respondiendo de dos maneras diferentes que, a mi entender, son ambas incorrectas. Unos han dicho que "una puntada a tiempo ahorra nueve", sugiriendo que, dentro de la estructura del sistema actual, es formalmente racional para los gobiernos gastar una cantidad x ahora para no gastar, después, cantidades mucho mayores. Ésta es una línea argumental que tiene sentido dentro de la estructura de un sistema determinado. Pero acabo de argumentar que, desde el punto de vista de los capitalistas, tal "dar puntadas a tiempo," si son lo suficientemente amplias para detener el daño, no resultan racionales, ya que amenazaría de manera fundamental la posibilidad de una continua acumulación de capital.

También considero políticamente impracticable la segunda respuesta dada a los empresarios, basada en las virtudes de la naturaleza y las maldades de la ciencia. En la práctica, esto se traduce en la defensa de una obscura fauna de la que la mayoría de la gente no ha oído hablar nunca y respecto a la cual se siente indiferente, lo que conduce a que responsabilice de la destrucción de empleo a unos intelectuales de clase media urbana. Así, la atención queda desplazada de los problemas principales, que son y deben seguir siendo dos. El primero es que los capitalistas no pagan su cuenta. El segundo es que la incesante acumulación de capital es un objetivo materialmente irracional, ante el que existe una alternativa básica consistente en sopesar y comparar las ventajas de los diversos factores (incluyendo las de la producción) en términos de racionalidad material colectiva.

Ha habido una desafortunada tendencia a hacer de la ciencia y de la tecnología el enemigo, cuando la verdadera raíz genérica del problema es el capitalismo. Ciertamente, el capitalismo ha utilizado el esplendor del interminable avance tecnológico como una de sus justificaciones. Y ha respaldado una determinada visión de la ciencia —ciencia newtoniana, determinista—, utilizada como mortaja cultural y aval del argumento político que pretende que los seres humanos deben "conquistar" la naturaleza, que pueden hacerlo y que todos los efectos negativos de la expansión económica podrían ser contrarrestados por el inevitable progreso científico.

Sabemos hoy que esta visión y esta versión de ciencia tienen una aplicabilidad limitada y universal. Esta versión de la ciencia se enfrenta al desafío fundamental planteado desde la propia comunidad científica, en particular desde el amplio grupo dedicado a lo que denominan como "estudios sobre la complejidad". Las ciencias de la complejidad son muy diferentes de la ciencia newtoniana en muy diversos aspectos: rechazo de la posibilidad intrínseca de predicibilidad; afirmación de la normalidad de los sistemas alejados del equilibrio, con sus inevitables bifurcaciones; centralidad de la flecha del tiempo. Pero lo que quizá sea más relevante para el tema que estamos tratando es el énfasis puesto en la creatividad autoconsti-

"Andes" Galarza.

tuyente de los procesos naturales y en la inseparabilidad entre seres humanos y naturaleza, lo que conduce a afirmar que la ciencia es parte integrante de la cultura. Desaparece la idea de una actividad intelectual desarraigada que aspire a una verdad eterna subyacente a todo lo existente. En su lugar, surge la visión de un mundo de realidad descubrible, pero en el que no puede descubrirse el futuro, porque el futuro está todavía sin crear. El futuro no está inscrito en el presente, aunque pueda estar circunscrito por el pasado.

Me parecen muy claras las implicaciones políticas de esta visión de la ciencia. El presente es siempre toma de decisiones, pero, como alguien dijo una vez, aunque nosotros hagamos nuestra propia historia, no la hacemos tal y como la hemos escogido. Pero la hacemos. El presente es siempre toma de decisiones, pero la gama de opciones se expande considerablemente en los períodos que preceden inmediatamente a una bifurcación, cuando el sistema está más alejado del equilibrio, porque en ese momento *inputs* pequeños provocan grandes *outputs* (a diferencia de lo que ocurre cerca del equilibrio, cuando grandes *inputs* producen pequeños *outputs*).

Volvamos ahora al tema de la ecología, al que he situado dentro de la estructura de la economía política del sistema-mundo. He explicado que la fuente de la destrucción ecológica es la necesidad de externalizar costos que sienten los empresarios y, por tanto, la ausencia de incentivos para tomar decisiones ecológicamente sensibles. He explicado también, sin embargo, que este problema es más grave que nunca a causa de la crisis sistémica en que hemos entrado, ya que ésta ha limitado, de varias formas, las posibilidades de acumulación de capital, quedando la externalización de costes como uno de los principales y más accesibles remedios paliativos. De ahí he deducido que hoy es más difícil que nun-

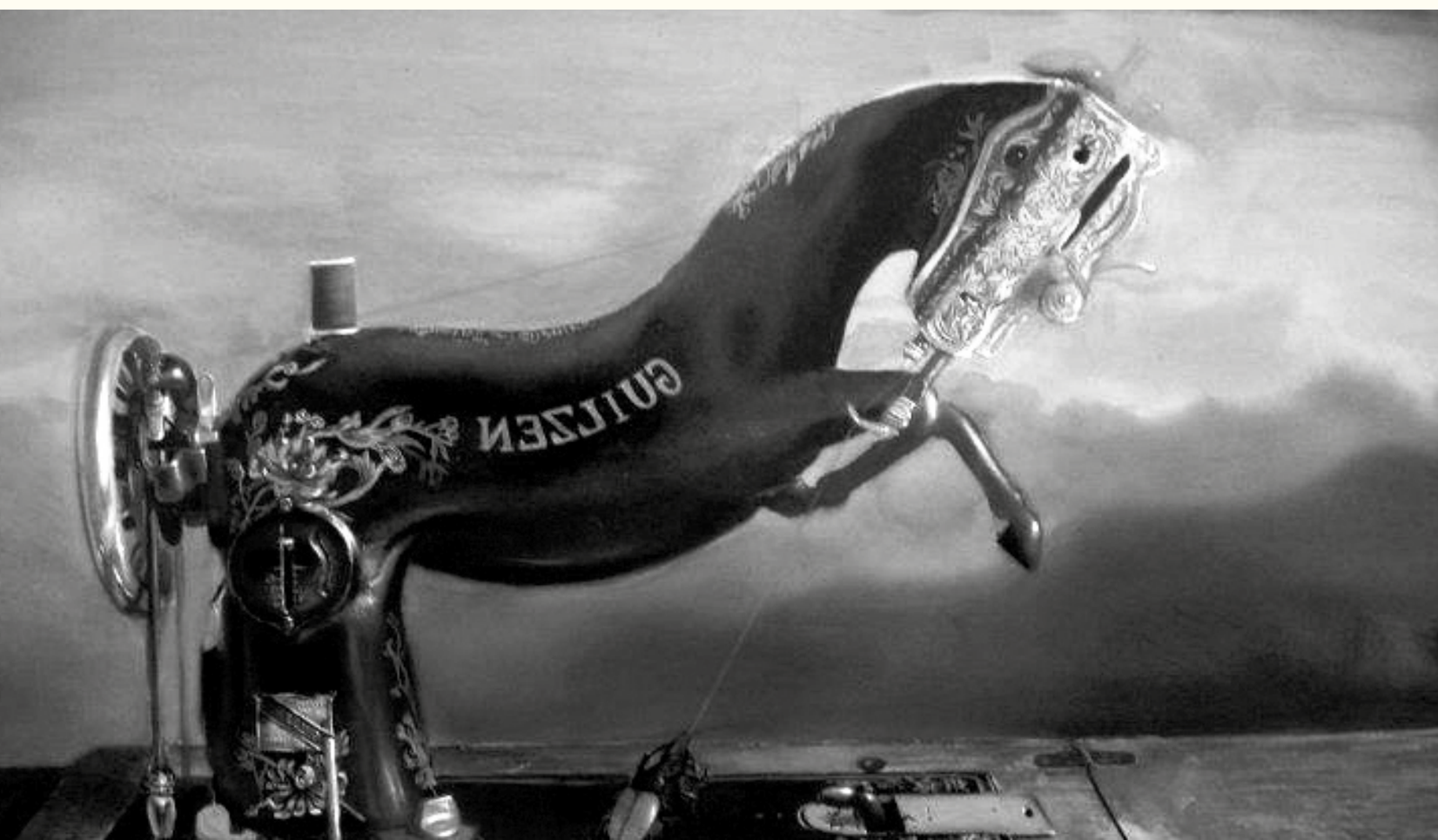
ca obtener un asentimiento serio de los grupos empresariales a la adopción de medidas para luchar contra la degradación ecológica.

Todo esto puede traducirse en el lenguaje de la complejidad muy fácilmente. Estamos en el período inmediatamente precedente a una bifurcación. El sistema histórico actual está, de hecho, en crisis terminal. El problema que se nos plantea es qué es lo que lo reemplazará. Esta es la discusión política central de los próximos 25-50 años. El tema de la degradación ecológica es un escenario central para esta discusión, aunque no el único. Pienso que todo lo que tenemos que decir es que el debate es sobre la racionalidad material, y que estamos luchando por una solución o por un sistema que sea materialmente racional.

El concepto de racionalidad material presupone que en todas las decisiones sociales hay conflictos entre valores diferentes y entre grupos diferentes que, frecuentemente, hablan en nombre de valores opuestos. Presupone también que no existe ningún sistema que pueda satisfacer simultáneamente todos esos conjuntos de valores, incluso aunque creyésemos que todos ellos se lo merecen. Para ser materialmente racional hay que hacer elecciones que den como resultado una combinación óptima. ¿Pero qué significa óptimo? En parte, podríamos definirlo con el viejo lema de Jeremy Bentham, lo mejor para la mayoría. El problema es que este lema, aunque nos coloca en el camino adecuado (el resultado), tiene muchos puntos débiles.

Por ejemplo, ¿quiénes son la mayoría? El problema ecológico nos hace muy sensibles ante esta pregunta. Está claro que, cuando hablamos de degradación ecológica, no podemos hablar de un único país. Ni siquiera podemos limitarnos a nuestro planeta. También hay que tomar en cuenta la cuestión generacional. Lo mejor para la actual generación podría ser muy nocivo para los intereses de las generaciones futuras. Por otra parte, la generación actual también tiene sus derechos. En realidad, estamos ya en medio de este debate que afecta a personas realmente existentes: ¿qué porcentaje de los gastos sociales dedicar a los niños, a los trabajadores adultos y a las personas mayores? Si añadimos a los aún no nacidos, no resulta en absoluto fácil llegar a una distribución justa.

Pero precisamente éste es el tipo de sistema social alternativo que debemos tratar de construir, un sistema que discuta, sopese y decida, colectivamente este tipo de asuntos fundamentales. La producción es importante. Necesitamos usar los árboles como madera y como combustible, también los necesitamos para que den sombra y belleza estética. Y



necesitamos seguir teniendo árboles en el futuro para todos estos usos. El argumento tradicional de los empresarios es que esas decisiones sociales se toman mejor por acumulación de decisiones individuales, pues, en su opinión, no existe un mecanismo mejor que permita alcanzar decisiones colectivas. Sin embargo, por plausible que esa línea de razonamiento pueda ser, no justifica una situación en la que una persona toma una decisión que es lucrativa para ella al precio de hacer caer impresionantes costes sobre otros que carecen de la posibilidad de conseguir que sus opiniones, preferencias o intereses sean tomados en cuenta al tomar la decisión. Pero esto es, precisamente, lo que la externalización de costes hace.

¿No hay salida? No hay salida dentro de la estructura del sistema histórico existente. Pero resulta que estamos en el proceso de salir de este sistema. La verdadera pregunta que se nos plantea es la de ¿a dónde llegaremos como resultado de este proceso? Aquí y ahora debemos levantar el estandarte de la racionalidad material, en torno al cual debemos agruparnos. Una vez que aceptemos la importancia de recorrer el camino de la racionalidad material, debemos ser conscientes de que es un camino largo y arduo. Involucra no solamente un nuevo sistema social, sino también nuevas estructuras de conocimiento, en las que la filosofía y las ciencias no podrán seguir divorciadas, y retornaremos a la epistemología singular en pos del conocimiento utilizada con anterioridad a la creación de la economía-mundo capitalista. Si comenzamos a recorrer este camino, tanto en lo que se refiere al sistema social en que vivimos como en cuanto a las estructuras de conocimiento que usamos para interpretarlo, necesitamos ser muy conscientes de que estamos ante un comienzo, no, de ninguna manera, ante un final.

II Sección
Proyecto histórico y comunidad

Rosmery Mamani.

El Indianismo de Fausto Reinaga

Al hombre segregado, racializado, viviseccionado, despedazado, amputado de sí mismo, es decir alienado; hay que unificar, completar, totalizar; al hombre hay que arrancar de su esclavitud, de su temor y de su hambre, para enseñorearlo en la libertad. El hombre enajenado, esclavo; no. El hombre pleno, sí.

Fausto Reinaga, *La Revolución India.*

Carlos Macusaya Cruz

La obra de Fausto Reinaga[1] es de las más influyentes entre los "movimientos indígenas", empero, esa influencia no ha hecho que se trabaje sobre su pensamiento en los espacios académicos, como las universidades[2]. De hecho, es curioso notar que las universidades no han tenido protagonismo en los procesos de lucha que se dieron entre los años 2000 y 2005, mientras en los lugares "no académicos" la discusión y el debate eran alimentados con ideas de Fausto Reinaga. Puede decirse que ahí donde no influían los "académicos", Reinaga encontraba un "terreno fértil" y su influencia es aún hoy muy grande. No debe extrañar, pues, que los libros de Reinaga no se tomen en cuenta en los materiales de lectura y discusión en las universidades[3], como no debe extrañar encontrar a personas en laderas de las ciudades y en pueblos que enarbolan sus ideas[4].

En este pequeño trabajo abordaré el pensamiento indianista de Reinaga, centrándome en aspectos no muy considerados de su trabajo y que me parecen ser muy ricos en la interpretación que nos ofrece el autor, además de anticipar (si es que no propiciar) análisis muy actuales y superar viejas lecturas que aún hoy son parte de la enseñanza en ciencias sociales. Ciertamente hay quienes ensalzan a Reinaga casi a ciegas y hay, a la vez, quienes lo descalifican de igual manera, casi a ciegas; estas actitudes han contribuido a dejar de lado una tarea fundamental en la lucha por rebasar las condiciones coloniales: construir una interpretación totalizadora de los hechos pasados para dar sentido histórico al presente; y en esta tarea no se puede dejar "suelta" y "flotando" tanto la influencia como importancia que Fausto Reinaga ha tenido y aún tiene.

Carlos Macusaya Cruz

Es estudiante de Comunicación Social en la Universidad Mayor de San Andrés y es parte del MINKA (Movimiento Indianista Katarista).

Cabe mencionar que por lo general "se mete en un solo saco" tanto indigenismo, indianismo, como katarismo, esta indiferenciación[3] parece responder a un prejuicio racista básico: "todos los indios son iguales", por tanto, todo lo que se refiere a ellos es igual y todo lo que hacen también lo es; se llega fácilmente a la idea de que no hay necesidad de esforzarse por entender "el problema del indio" ni sus múltiples implicaciones. Yo parto de la idea de que el indigenismo es la forma en que se expresan los prejuicios, taras y temores de los colonizadores con respecto de los colonizados; en tanto que el indianismo es la reacción de los colonizados frente a la dominación colonial y el katarismo lo entiendo como el intento de ir más allá de la reacción y de la identidad impuesta por la dominación colonial, aunque en sus incios no pasaba de ser campesinista. Ciertamente que

estas corrientes tienen "desnudas entre sí" y problemas en sus planteamientos.

Vale la pena apuntar un par de cosas más antes de "entrar en materia". El "problema del indio" no es particular a la etapa indianista de la obra de Reinaga, sino que hace parte de toda su producción, aunque de diferentes modos; además es llamativo que el autor se identifique como indio ya antes de plantear sus ideas indianistas; por ejemplo, en su libro *Tierra y Libertad* Reinaga dice "la causa del indio es sagrada para mí, porque ella es mi propia causa"[4]. De hecho, ya en su primer libro, José Félix Reinaga[5] expresa su interés por la condición colonial en estas tierras y por la capacidad de movilización que tenían los sujetos racializados: los indios[6]; es llamativo que en un capítulo de ese libro se llame *La Revolución India*[7]. Otra cuestión a considerar es la diferencia que hace el mismo autor de su pensamiento antes de viajar a Rusia[8] y después, al retornar de su viaje. Un otro momento clave en los rumbos de su pensamiento, también lo establece el propio Reinaga con respecto al indianismo y al pensamiento amaútico[9].

Como ya dije, este trabajo se centrará en el pensamiento indianista de Reinaga haciendo énfasis en aquellos aspectos no muy considerados. El libro que mejor condensa la interpretación indianista de Reinaga es sin duda alguna *La Revolución India*, que fue publicado en 1970. Su difusión no se ha hecho por "conducto regular"[10], sino por el esfuerzo de activistas quienes llevaban los libros de Reinaga a eventos, ferias y plazas.

Hablamos de un libro que se movió en la "clandestinidad" y que tal vez esa sea una más de las razones para que no se lo tome en cuenta.

Una última consideración, es a aquella que se refiere a quienes dirige su trabajo[11]. Nuestro autor escribe para aquel sujeto que estaba siendo "incluido" como "campesino" en la sociedad boliviana dejando de lado su condición histórica de ser *una raza, un pueblo, una nación, una civilización y una cultura*[12]. Esta "inclusión", motiva, en nuestro autor, una reflexión fundamentalmente política y esto da sentido al contenido del libro. En síntesis, a nuestro autor no le motiva ningún afán "academicista", pues su preocupación se dirige a que el sujeto dominado, "racialmente segregado", el "ser negado y dudado"[13] se constituya en sujeto político.

Reinaga nos reta a pensar, en sus planteamientos indianistas, una correlación de fuerzas que como tal se cristaliza en el Estado-colonial. La violencia de la conquista metamorfoseada en institucionalidad, es el lugar desde donde impone el "orden", la historia oficial, los símbolos y monumentos[14], la educación[15], la religión, etc., todo esto visibilizado en un ordenamiento racializado de lo social. Esto, el autor, lo expresa en la idea de "dos bolivias" cuyo fondo conceptual es el de *sociedades yuxtapuestas*[16]. La relación de yuxtaposición entre la Bolivia "blanco mestiza" y la "Bolivia india" se caracteriza por la diferenciación histórica de recorridos, la diferenciación política establecida como resultado de la conquista y la tensión de tal relación que en determinados momentos adquiere niveles explosivos[17]. Cabe aclarar que no habla de una Bolivia fracturada, pues de ser así se presupondría que debió haber un momento en que estaba unida. Habla de dos trayectorias históricas que se sobreponen una sobre otra, como consecuencia de la conquista, afectándose mutuamente pero que, en última instancia, una se yuxtapone a la otra.

Esta relación que preexiste a la Constitución del Estado boliviano es central en el análisis de Reinaga, pues la yuxtaposición social entre las *dos bolivias* tiene como fondo histórico y principio factual a la conquista y la colonización[18]. Es a partir de este hecho y su extensión temporal que las contradicciones sociales en este país se hacen entendibles. Entonces, la relación entre los "blancos" y los que no lo son, es una relación fundada en la violencia de la conquista, en la violencia de la invasión colonial, está institucionalizada y se expresa como Estado colonial, que se personifica en la Bolivia "blanco-mestiza" como casta dominante. La violencia de la conquista y la colonización se extiende en el tiempo asumiendo una forma institucional. Éste es el punto nodal en el análisis del autor, pues busca comprender "el problema nacional" pensando Bolivia como una comtemporanización de "viejas" contradicciones.

Las clases sociales no están al margen de esta interpretación (aunque se hace más énfasis en las castas[19]), pero, a diferencia de la lectura de manual que hace parte íntima de muchos profesores universitarios, Reinaga plantea que al reproducirse el orden social, se reproduce las diferenciaciones políticas establecidas en la colonia casi como un "axioma social". Es decir que el papel

"*El caminante*" Autora: Rosmery Mamani.

que se juega en los procesos de producción ha estado determinado por el estatus político que significa el ser indio. En las lecturas de manual no se toma en cuenta la constitución histórica de las diferencias sociales, de las clases sociales, y en consecuencia, no se toma en cuenta la importancia de la colonización en la estructura social. Las categorías *Burguesía, proletariado y campesinado se ha vulgarizado de tal manera que, en más de una ocasión y en más de un lugar, llega a ser una monstruosa aberración, un error y una causa de tremendas injusticias sociales*[20]. Reinaga abre la posibilidad de pensar no la constitución de las clases sociales en Europa, sino en estas tierras.

Las clases en este país no se pueden entender al margen de la colonización que han sufrido determinados grupos humanos y ésta, la colonización, solo es entendible como extensión en el tiempo en su institucionalización, en la forma en que la violencia de la conquista se transforma en "orden". Es, en esta perspectiva, que el indianismo de Reinaga nos pone frente al reto de "retornar", mediante una operación reflexiva, al pasado y rastrear la "colisión" de dos trayectorias históricas y sus tensionamientos, asumiendo que se manifiestan en un orden radicalizado que pone al sujeto ante un "asunto" irresuelto. Se piensa el pasado asumiendo los retos del presente[21] en un gesto que perfila al sujeto político.

Acá el tema de la historia se presenta, explícitamente, en su sentido político, pues al ser objeto de las reverberaciones del Estado colonial, el sujeto racializado ha perdido el sentido que el pasado tiene en el presente y, por lo mismo, reinterpretar la historia, hacer una "contra historia", es un rasgo fundamental en el indianis-

"Silencio" Autora: Rosmery Mamani.

mo de Reinaga. Su esfuerzo apunta a enfrentar y rehacer las representaciones que sobre el "ser negado y dudado" se han hecho, en función de dar sentido a la acción política que se proyecta[22]. El pasado pre-colonial se representa de manera inspiradora, del mismo modo que las luchas anticoloniales[23]. Se trata de "catalizar", en el sujeto, la acción política, vinculando las vivencias de los mismos[24] con la "historia del indio", la reinterpretación de la historia, que el autor plantea, y esto es una condición fundamental en la constitución del sujeto político.

El sujeto de la historia es el indio que al ser tal sujeto deja de ser indio, algo que parece ser contradictorio. El indio expresa una condición histórica que el sujeto debe superar; ir más allá asumiendo de dónde se parte. Y este punto de partida, la condición de ser un sujeto racializado, se hace una "ubicación" estratégica obligada en la interpretación de Reinaga, o mejor dicho, el autor hace que tal "ubicación" sea estratégica: moverse en el terreno dado aprovechando los elementos más disponibles, buscando las ventajas que se pueden obtener.

Asumiendo el carácter colonial en las relaciones sociales en estas tierras y cómo éste influye en los sujetos, Reinaga dice: *no nos queda otro camino que ir a la violencia organizada*[25]. Acá la cosa adquiere ya plenamente su sentido. No se trata de recordar el pasado para hacer homenajes o para lamentarse, ciertamente estas expresiones son las más comunes; de lo que se trata es de re-hacer la historia, culminar una lucha pendiente de manera exitosa; "ver" lo que se fue, el recorrido histórico que se transitó y cómo esta "preteritud" adquiere "condensación corporal" en el presente. El pasado tiene sentido en el presente y en éste se nos presenta como retos. Se debe pasar necesariamente por la organización de un partido político para realizar el "imperativo histórico" que se nos presenta. Lo histórico, lo simbólico y hasta lo mítico se condensan en la organización y en las acciones políticas que se proyectan.

Reinaga ve que en las condiciones coloniales que caracterizan a Bolivia, el sujeto que se perfila en términos políticos es aquel que está marcado racialmente y que éste debe proyectarse a través de una organización política. Debe darse un reconocimiento de la condición racialización de la que el sujeto es objeto, pues se debe partir no de lo que se desea ser, sino de lo que se es. No es raro, por lo tanto, que el término indio sea resignificado políticamente por Reinaga, o mejor dicho, que haga una operación mediante la cual lo político que la palabra indio conlleva quede explicitado de entre el error de Colón y el uso habitual como insulto.

He tratado de mostrar el carácter fundamentalmente político que contiene en el libro *La Revolución India* de Fausto Reinaga, asumiendo que es en ese libro en el que mejor se expresa el pensamiento indianista del autor. De seguro habrá quienes no comparten lo que acá expongo, pero mi intención no es "entrar en sintonía" con quienes se asumen seguidores de Reinaga o con quienes lo refutan. Lo que he hecho es tratar de resaltar aspectos que me parecen como dejados de lado por visiones que abundan en el elogio o en la descalificación. Creo que es necesario "separar el trigo de la paja" en cualquier trabajo y en este

caso en la obra de Fausto Reinaga, aunque yo solo me detuve, de manera breve y escueta, en su pensamiento indianista. No está demás resaltar que muchos han sido influenciados por Reinaga y sin embargo no lo admiten y lo esconden[25]. Hay quienes citan sus frases, pero no lo nombran. Pero más allá de esos personajes hay que destacar que Fausto Reinaga nos puso frente al reto de pensar la condición colonial que se vive en estas tierras. Siendo que la influencia es grande, aunque no se lo reconozca, es necesario revisar su obra, "separar el trigo de la paja". Más aún en estos tiempos en que la estrategia colonial ha cambiado y ahora se presenta como alago.

---

1 Sobre la vida de Reinaga pueden consultarse los siguientes trabajos: *Fausto Reinaga Kaymari Jatunk´a,* de Humberto Mata (escritor ecuatoriano quien hace una biografía de Reinaga hasta finales de los años 60); *Fausto Reinaga su vida y sus obras*, de Hilda Reinaga y *El Indio Fausto Reinaga*, de René Ticona (en revista MINKA, 2010).

2 Gustavo Cruz, kolla del norte argentino, hizo su doctorado en filosofía en la Universidad Autónoma de México (UNAM), realizó su tesis doctoral sobre la obra de Reinaga. Quiero resaltar que este estudio sobre la obra de Reinaga lo hace una persona nacida en argentina y lo hace en una universidad mexicana.

3 La universidad ha sido uno de los espacios en los que se reprodujo y aún se reproduce la "infame muralla de 'silencio organizado'...". Fausto Reinaga, *La Revolución India*, Ed. PIB, Pág. 45, 1970.

4 Entre 2003 y 2005 he presenciado y participado en varios debates en vía pública (Plaza de los Héroes, La Ceja de El Alto y en ferias de pueblos cercanos a La Paz) en los que era común oír hablar de Reinaga.

5 En sentido cronológico, el indigenismo aparece primero, le sigue el indianismo y finalmente el katarismo. No hablo de corrientes alejadas unas de otras, sino que en diferentes momentos y de diferentes maneras se han ido influenciando y han tenido relaciones muy tensas, no solo entre sí, sino también con los autodenominados "revolucionarios". Por ejemplo, Felipe Quispe cuenta: "los militantes del MITKA por izar más alto la sagrada Wiphala (desenterrada de gruesas capas de tierra de siglos y siglos), sufrimos el acoso y la agresiva represión de los pseudo-kataristas y de la izquierda señorial por el año de 1979. Ellos, hermanados, nos rompían las wiphalas, nos escupían a nuestra cara, acusándonos de 'indios arcaicos y racistas'. También el querer restaurar nuestra cultura política india era un delito gravísimo, nos consideraban como a tribus herejes". Felipe Quispe Huanca, *El Indio en Escena*, Ed. Pachakuti, La Paz-Bolivia, Pág. 24, 1999.

6 Fausto Reinaga, *Tierra y Libertad*, Ed. Rumbo Sindical, La Paz-Bolivia, Pág. 13, 1953.

7 José y Félix son los nombres con los que fue bautizado Reinaga, quien los cambió por el de Fausto, influido por Goethe y su obra *Fausto*.

8 Sobre el nombre genérico indio, Reinaga dice "nuestro nombre debe anunciar nuestra propia presencia, nuestra historia, nuestra carne y nuestra alma. En suma, nuestro nombre debe ser la expresión de nuestra condición histórica", Fausto Reinaga, *La Revolución India*, Ed. PIB, Pág. 142, 1970. Véase *Mitayos y Yanaconas* (1941), en especial desde la página 105 a la 125.

9 En 1957, viaja al cuarenta aniversario de la Revolución Rusa.

10 Véase *La Revolución Amaútica* del mismo autor, en especial de la página 14 a la 17 (primera edición, Ed. Comunidad Amaútica Mundial, La Paz-Bolivia, 1981).

11 Me refiero a librerías e instituciones educativas. Como efecto de las movilizaciones de 2000 y 2003, el interés por conseguir las obras de Reinaga ha obligado a algunas librerías a obtener los libros para venderlos. Desde la segunda mitad de 2005 han salido versiones piratas del libro lo que ha contribuido a su difusión.

12 "No escribo para los oídos hipócritas del cholaje. Yo escribo para los indios", Fausto Reinaga, *La Revolución India*, Ed. PIB, Pág. 46, 1970.

13 Ídem. Pág.136.

14 Ídem. Pág. 71.

15 "Las estatuas que se empinan en las plazas y las calles tienen una suprema función social: son el paradigma, el ejemplo, el modelo sacrosanto; en fin, el espejo donde deben mirarse los hombres de una sociedad, pueblo Nación o Estado", op.cit. Pág. 32.

16 "Instrumento de colonización mental", op. cit. Pág. 185.

17 Ídem, Pág. 172.

18 A estas tenciones le dedica un capítulo titulado *Epopeya India*.

19 "El occidente en su conquista de los pueblos del mundo ha seguido una norma: el despojo de las riquezas materiales y espirituales y la destrucción de los dioses de la raza conquistada" 36, "Desde la conquista hasta el siglo XX aquí no hubo si no la expansión de un sistema socio-económico occidental", op.cit. Pág. 353.

20 Al indio "no le oprime una burguesía; lo explota una casta" Ídem, Pág. 122. Además, hace notar algo que es una observación básica en forma de pregunta y muy importante con respecto a la dinámica de las relaciones sociales racializadas en este país: "¿cuándo y dónde un Ballivián se ha casado con una Juana Apaza; o un Mamani con una Paz Estenssoro?", op.cit. Pág. 53.

21 Reinaga, Fausto, op.cit. Pág. 115.

22 "queremos que ella (nuestra cultura) sea conjugada con los mejores valores del pensamiento y la tecnología que ha alcanzado la humanidad", op. cit. Pág. 95.

23 "El indio para ser sujeto de la historia tiene que saber, por sobre todo, su historia", op.cit. Pág. 183.

24 Vale la pena traer acá unas palabras de Marx que son muy pertinentes al caso: "la resurrección de los muertos, servía, pues, para glorificar las nuevas luchas y no para parodiar las antiguas, para exagerar en la fantasía la misión trazada y no para retroceder en la realidad ante su cumplimiento", Carlos Marx, *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Latinas Editores, Oruro-Bolivia, Pág. 16, 1999.

25 "Para el cholaje, hoy como ayer, no somos otra cosa que "indio bruto", indio cerdo", "indio de mierda". ¿Pero acaso no vemos, no sufrimos en carne propia lo que hacen con nosotros?", op.cit. Pág. 52.

Gestos para repensar una crítica

Fetichismo del capital

El tema del fetichismo supone principalmente el análisis de la distinción entre el cómo funciona y el cómo se representa en la percepción de los individuos un sistema social fundado en la universalización del intercambio mercantil.

Sol María Chávez

Con el mundo moderno, hallamos una imagen de la realidad que ofrece un movimiento dinámico y, a la vez, vertiginoso de alteración, cambio y posibilidades sin precedentes hacia nuevas formas de conocimiento, disfrute y crecimiento, aunque, como diría el historiador Adolfo Gilly, vista más bien como un horizonte y espejismo en contraste a las realidades y experiencias desgarradas de subordinación y dominación.

En medio de esta época de reconfiguraciones bajo el signo inequívoco de un mercado global siempre en expansión y drásticamente fluctuante, donde la relación del capital aparece como en ningún otro momento, incursionando los intersticios más profundos de la vida económica y social, volvemos la vista a la categoría del *fetichismo* y la descripción hecha por Marx de la misma como aquella imagen manifiesta del sis-

Sol María Chávez

Estudió Economía en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y es maestrante en Desarrollo Rural y Sostenible del CIDES–UMSA. Actualmente es investigadora en temas de desarrollo económico y economías comunitarias. También ha escrito numerosos artículos en el semanario *La Época*.

tema mercantil del capital en el cual las relaciones entre humanos se presentan como relaciones entre cosas, donde los que se relacionan entre sí no son los trabajos y los seres humanos, sino sus productos, es decir, las diversas mercancías mediadas por el dinero, algo que Marx definiría alguna vez como aquel mundo fantasmagórico de la intermediación y el encubrimiento.

El tema del fetichismo supone, principalmente, el análisis de la distinción entre el cómo funciona y el cómo se representa en la percepción de los individuos un sistema social fundado en la universalización del intercambio mercantil. En este sentido, como fenómeno ideológico, el fetichismo actúa, sobre todo, como un mecanismo de autoreproducción y, a la vez, de autolegitimación llevando consigo aquella ilusión aparente de igualdad, transparencia y bienestar, que se apoya, a su vez, en toda esa representación prós-

"Los rostros del altiplano".

pera de la sociedad, como una sociedad industrial de aceleración en la producción y cambio tecnológico que pone a disposición un sinfín de bienes y servicios para el consumo, los cuales se introducen como parte del patrón de desarrollo del sistema del capital.

El planteamiento de una lucha frente al capitalismo y sus respectivos esquemas ha sido el paradigma de la izquierda durante el último siglo, y sin embargo, luego de haber experimentado quiebres tan profundos que van desde el fin de la Guerra Fría con la caída de la Unión Soviética, llegando hasta los mismos procesos actuales de aparente desarticulación y progresiva adaptación y apertura hacia el sistema global de mercado de los países todavía denominados "socialistas", nos preguntamos en qué sentido, realmente, estas experiencias se plantearon la conformación de un sistema alternativo frente al sistema económico del capitalismo y si efectivamente pudieron proponerse en algún momento, a profundidad, una crítica hacia uno de los núcleos fundantes de la expansión y reproducción del capital como es precisamente su carácter fetichista, constituido a la vez, a través de aquella imagen tan impetuosa del desarrollo y el progreso propios de la modernidad.

Precisamente, la Revolución Rusa de principios del siglo XX, dramatizó un tanto los dilemas de este escenario, en la medida en que la gran tarea de la transición y superación del sistema capitalista redujo (podría decirse así), paulatinamente, sus prácticas hasta convertirse en un curso inédito de modernidad dirigida, más bien, a un emparejamiento de los ritmos productivos, sociales y hasta culturales medidos en los mismo términos que en el de las economías capitalistas vecinas, con lo cual se consideró suficiente la expansión de la propiedad pública y su concentración a través del Estado, dejando intocado en el fondo aquel eje tan absorbente del capital donde la producción, el consumo, el ámbito de los deseos y las demandas humanas se sumergen dentro de la esfera fetichizada de las relaciones económicas y sociales que

hallan su definición plena dentro de los hitos del discurso del progreso, los mercados y el dinero. Otro tanto podría decirse de las experiencias posteriores en diversas partes del mundo, que pese a mostrarse como proyectos emancipadores no pudieron romper y reconstruir estos objetivos de desarrollo y crecimiento planteados dentro del sistema del capital, así, finalmente, terminaron por adaptarse a esta dinámica.

A primera vista, pareció relativamente claro plantearse una salida a los procesos de subordinación del capital poniendo en manifiesto su carácter de fetiche, y no obstante, en las formas más concretas desaparece esta sencillez y continuamos, una vez más, frente a un campo de disputa y un desafío dirigido a desmontar uno de los fundamentos de dominio más profundos a través de los cuales el capital históricamente aún no ha cesado de vencer.

Sin embargo, si bien la condensación de la historia del siglo XX e inicios del nuevo siglo fue una etapa marcada por el continuo despliegue de la relación del capital que aparentemente culmina en un escenario de implacable colonización comercial, financiera y de aceleración de los procesos de transformación del trabajo y de la naturaleza misma en mercancías como una especie de conversión universal que reestructura y disuelve los antiguos lazos económicos y sociales, no podrían ser desechadas todas estas y otras experiencias de lucha que representaron también a la vez una época de resistencia y confrontación tanto de individuos, comunidades, pueblos o naciones en este campo de disputa permanente que crea nuevos horizontes, nuevas necesidades y un conjunto de prácticas alternativas, así pues, la organización económica, las bases materiales del trabajo universal necesitan ser nuevamente proyectadas a partir de este punto donde se encuentran y combinan nuevas formas y potencialidades de crear, organizar, las cuales se condensan y desenvuelven en su misma cotidianidad de enfrentamiento con el capital.

Una mercancía:

Coca y cocaína en Bolivia

Así llevaron el proyecto de la cocaína, dado que ha demostrado una habilidad extraordinaria para acumular capital y para reprimir las manifestaciones del proyecto popular, el último y definitivo enemigo del imperialismo y sus intermediarios.

Sergio Salazar Aliaga

En las últimas décadas de la historia de Bolivia, Evo Morales y el sector cocalero siguieron una lucha en contra de la erradicación de la hoja sagrada de la coca, llevada a cabo por políticas exportadas desde el imperio *yankee*, Estados Unidos. A partir de la presidencia del primer indígena, Evo Morales, y llevada la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional en febrero del año 2009, Bolivia ha establecido proteger a la hoja de Coca originaria y ancestral como patrimonio cultural, recurso natural renovable de la biodiversidad de Bolivia, y como factor de cohesión social reiterando que en su estado natural no es estupefaciente.

El tema del narcotráfico es uno de los mayores problemas que sufren los Estados, y Bolivia no se salva del mismo. Este es un intento de profundizar cómo la hoja de coca pasa a convertirse en una mercancía para que muchos años después sea objeto de valor de cambio para obtener otras ganancias.

Lenin y Marx nos recuerdan que "el capitalismo es planetario, y que la única manera de superarlo es también planetariamente", "no es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia" (Marx, 1974: 26-27).

La mercancía como tal son todas las cosas producidas para la venta. En el capitalismo todas las cosas son producidas para vender, la mercancía es un objeto útil y que tiene un valor, si no fuera útil no se produciría. Esa mercancía tiene un valor, sirve para obtener otras cosas, como ser ganancia.

Por eso se dice que las mercancías tienen valor de cambio, para 1545 cuando las clases dominantes españolas inician un ciclo económico que define el modo y la organización de la producción por casi tres siglos y medio mediante la mita, la hoja

Sergio Salazar Aliaga

Es estudiante de la carrera de Derecho. Actualmente escribe para el Diario Chileno *El Ciudadano*. Recibió el reconocimiento de la Asamblea Legislativa Plurinacional por su participación activa en la "Ley de la Juventud".

de coca toma un valor de cambio, la coca boliviana se convierte en un excelente negocio para un grupo de terratenientes de origen español.

Antes de que comenzara el capitalismo, las cosas no se producían para vender; por eso no tenían un valor de cambio. Solo eran objetos útiles. Los productos, en su mayor parte, estaban relacionados a la agricultura y a la ganadería y se consumían sin necesidad de comprarlos, la hoja de coca entra en contacto con la humanidad hace más de 4500 años, en la prehistoria andina donde era el símbolo de lo religioso, de lo social, base medicinal y nutricional de los Andes.

En el capitalismo es distinto. Si una cosa no se puede vender, no se produce. No importa cuánta necesidad tenga la población de esa mercancía.

Ya que la condición para que el capitalista obtenga su ganancia es la venta del producto, lo

que prevalece es el valor de cambio. Si no hay ganancia, no hay producción, aunque la gente se muera de hambre, aunque existan fábricas sin funcionar, aunque existan desocupados buscando trabajo, aunque se tenga que erradicar la hoja milenaria por supuestas satanizaciones.

En Bolivia el ciclo de la cocaína pudo acumular un capital sorprendentemente grande, una parte de éste sirvió de soporte de la economía del Estado, y la otra parte ingresó al sistema bancario fiscal y privado, a mediados de 1981 empezó a emigrar del país para "esperar" en más de cincuenta bancos de Europa y Estados Unidos.

Que una cosa sea útil es condición necesaria para que sea producida y pueda ser vendida. Por eso los capitalistas están obligados a hacer cosas útiles o demandadas, no importa el costo social o las repercusiones que puedan pasar, lo esencial es la utilidad de las cosas, depende de la cantidad y de la calidad. Los capitalistas, cada vez que pueden alterar el peso de lo que venden, lo hacen; cada vez que pueden alterar la calidad de la materia prima, lo hacen; si pueden engañar sobre la calidad y la cantidad del producto, lo hacen.

Así llevaron el proyecto de la cocaína, dado que ha demostrado una habilidad extraordinaria para acumular capital y para reprimir las manifestaciones del proyecto popular, el último y definitivo enemigo del imperialismo y sus intermediarios.

Por eso es necesario hacer hincapié a las reseñas históricas, para tener un mejor entendimiento y un referente de la genealogía y procedimiento que llevó a la hoja de coca a pasar al narcotráfico, Bolivia desde la segunda mitad del siglo XVI, cuando un indígena llamado Huallpa corría tras las huellas de una llama fugitiva cuando se vio obligado a pasar la noche en un cerro y, para no morirse de frío hizo fuego, con su fogata alumbró una hebra blanca y brillante. Descubrió que estaba forrada de plata pura, ¡había descubierto el Cerro Rico de Potosí!

Se desencadenó la avalancha española, con la implementación de la mita, y se da una exageración a la esclavitud en la explotación a la mano de obra, es por eso que en ese momento el cultivo y el consumo de la hoja de coca crecen aceleradamente a un proceso expansivo. Este aumento en el cultivo y consumo de la coca tuvo que ver con el hecho de que la invasión europea había producido una grave crisis de alimentos, causando privaciones nutricionales en la población indígena.

Para comienzos del siglo XIX en Bolivia se diseña como modo de producción, una estructura latifundista[1].

Al imponerse el latifundio en Bolivia como un "modo de producción" y mientras las tierras de las comunidades indígenas pasaban gradualmente a una condición de "cautiverio", bajo una tuición de los hacendados, se consolidaban, también, otras formas de súper-explotación al indígena agricultor. Entre ellas la exigencia de trabajar gratuitamente las tierras del "patrón", y el pongueaje, que era una forma grotesca de servidumbre obligada. Con ese nuevo giro dentro de la secuencia de la explotación del indígena, la producción de la hoja coca se vio notoriamente favorecida, en Coripata[2], consolidando una red de relaciones comerciales con los magnates mineros, los hacendados yungueños lograron estructurar una organización empresarial dinámica, institucionalizada con el nombre de Propietarios de los Yungas, esto a partir de 1922, bajo la dirección del hacendado Abel Solís y el asesoramiento del magnate José María Gamarra, cobró verdaderamente importancia.

José María Gamarra, conocido como "El Rey de la coca" hasta la reforma agraria de 1953, fue en realidad quien dio impulso definitivo a la sociedad de Propietarios de los Yungas, institución que si bien no presidió, siempre fue considerada como propiedad suya.

"A fines de 1967, Ernesto Che Guevara relata que cuando los guerrilleros se instalaron en una finca, en el sudeste del país, para iniciar la campaña de Ñancahuazú, un hacendado de los alrededores pensó que se trataba de un grupo de narcotraficantes de cocaína. Este hombre, apellidado Argarañaz, insistía en participar en los beneficios de la supuesta producción de estupefacientes"[3].

El narcotráfico comienza a crecer de manera agigantada, en la dictadura del general Hugo Banzer Suárez, su relación la veremos en tres niveles, "Primero, que su responsabilidad como gobernante en la inauguración de la veta blanca

“El lugar de los sueños” Autora: Rosmery Mamani.

en Bolivia certifica el quiebre histórico de la producción. Hay que añadir los distintos estímulos a través de préstamos desde el Estado a sectores de la burguesía cruceña que se dedicaron al narcotráfico de manera encubierta. Una constante fue la permisividad y la complicidad de los organismos de control con el desarrollo del narcotráfico.

Segundo, que el propio Banzer y sus familiares fueron descubiertos en actividades ilícitas vinculadas al tráfico y producción de cocaína.

Tercero, un célebre narco-vídeo en el cual quedan probadas las estrechísimas relaciones entre el 'Rey de la Cocaína' Roberto Suárez y ADN, y más el proyecto de crear una economía, en la fase democrática de Banzer, en base a la cocaína y su ingreso al circuito legal. Blanquearla", (Sivak, 2001: 184).

"El 17 de julio de 1980, Luis García Meza, comandante del ejército, daba un cruento golpe que interrumpió ese caótico proceso democrático. Apoyado por la dictadura militar Argentina, contaban con el asesoramiento de los expertos de la guerra sucia de ese país vecino, sustentado económicamente por una amplia organización de narcotraficantes, de la que formaban parte varios de sus ministros, García Meza se apoderó del poder de una forma sangrienta.

Visto desde la corta perspectiva del ámbito nacional, el golpe de los narco-dólares como se lo conoció desde el primer momento, aparecía como una tozuda resistencia de la cúpula militar (indudablemente, de su sector más retrógrado), a permitir la restauración de un régimen civil que, por lo demás podía considerarse demasiado agresivo, habida cuenta de la participación, en su esquema de partidos como el Comunista y otros grupos mal vistos por el militarismo", (Peredo, 2008: 69).

El gobierno de García Meza fue el del Narcotráfico, conocido también como la narco-dictadura. El narcotráfico comenzó, en modo significativo, en la década de los años 70 y la institucionalización de su procesamiento con protección oficial se dio precisamente al comienzo de la década de los años 80. Su mayor exponente Luis Arce Gómez.

El 1 de marzo de 1981, más de 80 millones de norteamericanos fueron conmovidos por el programa televisivo 60 Minutos de la cadena CBS, conducido por el periodista Mike Wallace, que llevaba el título de *El Ministro de la Cocaína*.

La emisión, en la que participaron miembros de la Drug Enforcement Administration (DEA), el Senador estadounidense Dennis DeConcini, el Fiscal de la Corte de Miami – Florida Scott Miller y otras autoridades judiciales norteamerica-

"Haja de coca" Iclepopup.

nas se referían a la cocaína de Bolivia y estaba dedicado al coronel Luis Arce Gómez, entonces ministro del Interior del gobierno encabezado por el general Luis García Meza.

A través del programa se fue articulando un resumen de las actividades desarrolladas por el ejército boliviano y por los miembros más destacados de la burguesía boliviana en torno al narcotráfico, y tanto DeConcini como el jefe de la DEA, el Fiscal del Estado de Florida, Scott Miller, y el propio Mike Wallace llegaron a la conclusión de que era evidente la participación activa del coronel Luis Arce Gómez en la actividad ilícita.

En 1997, Banzer había cambiado las chaquetas militares por los trajes grises. Pero continuaba en la misma senda que Estados Unidos. Tomó como propia una idea-fuerza de Washington: muerto el comunismo, el narcotráfico constituía la gran amenaza para Bolivia y para el mundo occidental.

Puso en práctica "El Plan Dignidad", el proyecto oficial de erradicación de la hoja de coca excedentaria, fue la forma en la que Banzer buscó y consiguió estabilizar su relación con Estados Unidos.

Como el plan dignidad hecho en Estados Unidos buscaba erradicar a los campesinos, y no solo los cultivos de coca, Evo Morales encabezó en 1998 una nueva marcha a pie que durante veintitrés días unió El Chapare con La Paz.

De esta manera se puede hacer una pequeña historia breve de lo que pasó en Bolivia con respecto a la coca y cocaína ahora en el período del Presidente Evo Morales hay una política especial para la protección de la coca, con la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional el año 2009, Bolivia ha establecido proteger a la coca originaria y ancestral como patrimonio cultural, recurso natural renovable de la biodiversidad de Bolivia, y como factor de cohesión social reiterando que en su estado natural no es estupefaciente.

En este contexto, la nueva Política Nacional de Lucha al Narcotráfico y Revalorización de la Hoja de Coca se basa en cuatro pilares de acción: el Desarrollo Integral con Coca, el Control Social, la Prevención y la Interdicción.

Bibliografía

Marx, K. y Engels, F. (1974). *La Ideología Alemana,* México.

Peredo Leigue, A. (2008). *Historia de Incapacidades, un intento por entender mi país,* Bolivia.

Sivak, M. (2001). *El dictador Elegido, Biografía no autorizada de Hugo Banzer Suárez*, Bolivia.

1 *Marx* nos enseñó que cada sociedad establece su propia manera de organización, es lo que nos caracteriza y, al mismo tiempo, nos diferencia de otras sociedades, la producción, la distribución de riquezas, tanto materiales como simbólicas. Lo que vendría a ser el modo de producción. Las sociedades capitalistas están organizadas para la máxima obtención de ganancias, y no para satisfacción de las necesidades de toda la población.

2 Coripata, en lengua aymara significa *"altura del oro"*, calificación no desprovista de una buena dosis de paradoja, debido a que esta región nunca descolló por su producción aurífera, pero justificada por su permanente enriquecimiento, gracias al cultivo cocalero.

3 El Diario del Che en Bolivia. Ver también: La Película: *CHE el Revolucionario,* de Steven Soderbergh.

III Sección

Culturas, educación y medios en la participación

Rosmery Mamani

El Leviatán:

Una percepción desde la imagen

Una imagen dice más que mil palabras (Tucholsky citado por Burke, 2005: 12).

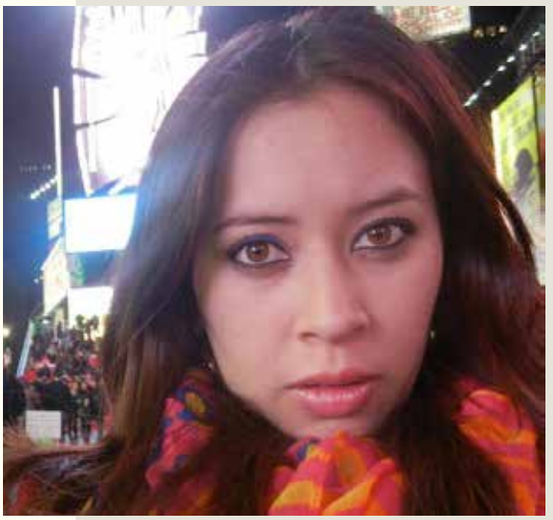
Son relativamente pocas las revistas que contienen ilustraciones, y cuando las tienen, son relativamente pocos los autores que aprovechan la oportunidad que se les brinda. Cuando utilizan imágenes, los historiadores suelen tratarlas como simples ilustraciones, reproduciéndolas en sus libros sin el menor comentario (Burke, 2005: 12).

Valeria Silva

Introducción

Para la teoría política clásica Thomas Hobbes es uno de los autores más revisados, lo cual remite inmediatamente a su obra más trascendental y famosa: *Leviatán*. Gran parte de los debates políticos desde el siglo XVII hasta nuestros días, incluso, se sienten invitados a pensar y re-pensar lo planteado teóricamente por aquel escritor inglés. Pero, en un grado sumamente minúsculo —o insignificante— se ha, por lo menos, hablado de la importante carga de entendimiento que tiene la original portada de esta extensa obra, dibujada por Abraham Bosse. Ha sido muy común, entre las autoras y los autores de ciencias sociales y/o políticas, subvalorar las imágenes como fuentes certeras; así fue con el frontispicio del *Leviatán*. Este breve texto pretende aportar al rompimiento de este positivismo que ha dominado el estudio del pensamiento político.

Existe axiomáticamente un "analfabetismo visual" en los trazos para la revisión de la teoría política. Las concepciones, en primera instancia positivistas y posteriormente cientificistas, fueron las que, de cierto modo, les negaron a las mujeres y a los hombres la visión desde esta riquísima perspectiva. De cualquier modo, no resulta tarea fácil plantear un análisis desde las imágenes; por un lado, por la categórica "mudez" de éstas y, por otro, por la dificultad



Valeria Silva

Marxista feminista. Es estudiante de Historia en la Universidad Mayor de San Andrés y de Ciencias Políticas de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Investiga la teoría del Estado en Bolivia. Es representante para Bolivia de la Confederación Latinoamericana de Estudiantes de Historia. Ha participado en conferencias, encuentros y seminarios en ciudades como Berlín, Viena y Santiago de Chile, entre otras. Su última publicación fue *Historiche Chronologie Boliviens* (Cronología histórica de Bolivia) en: *Plurinationale Demokratie in Bolivien* (Democracia Plurinacional en Bolivia) *Westfälisches Dampfboot, Berlín,* 2012.

que representa traducir a palabras el testimonio que ofrecen.

En estos párrafos se hará el intento de plasmar una posible percepción del pensamiento de Hobbes en su *Leviatán* desde la metafórica portada original, escogida por él mismo. Dos serán los ejes temáticos que estructurarán el presente trabajo alumbrados por los postulados de Peter Burke en su libro *Visto no visto*, acerca del uso de la imagen como documento histórico. Se comenzará, entonces, con una breve premisa acerca del porqué de este enfoque. En segundo lugar, después de ofrecer datos acerca de Bosse, se hará un análisis descriptivo de dicha imagen el cual deviene en el reconocimiento de los

postulados explícitos de Hobbes tales como el *Contrato*, *la guerra de todos contra todos*, el *Estado sin límites* y, finalmente, la relación de éste con la iglesia. Englobando lo anterior se plantearán conclusiones en tanto opiniones personales.

1. El porqué de la perspectiva

Es importantísimo reconocer que en los últimos años se han visto intentos por reforzar el uso de las imágenes como documentos históricos; en este mismo sentido, este ensayo pretende hacer uso de la imagen, esta vez como mecanismo interpretativo de la teoría política hobbesiana. En este marco —de la nueva valoración de las imágenes— la obra *Visto no visto* de Peter Burke[1] cobra vital importancia, misma que sirve a estos párrafos como principal referencia bibliográfica metodológicamente hablando. Ciertamente, la magnitud de valor que se asigna hoy a las imágenes como fuentes es ascendente en el tiempo (Burke, 2005). Al igual que la oralidad, lo visual no textual está ganando mucho espacio y aceptación en el campo de las ciencias sociales y políticas, en el marco de la descolonización de la ciencia (Rivera, 2010). Por esto, en este trabajo se siente la necesidad de percibir la teoría y el pensamiento político histórico desde lo alternativo, intentando además desmarcarse de las torneadas perspectivas textualistas.

> Según dice un especialista en historia del arte, '[…] prefieren ocuparse de textos y de hechos políticos o económicos y no de los niveles más profundos de la experiencia que las imágenes se encargan de sondear' (Burke, 2005: 12)

Es menester, por tanto, referirse a las citas introductorias a este trabajo. Aunque suene trillado, uno de los pilares —quizás el fundamental— que sostiene a este análisis es aquel que afirma el valor mayor de las imágenes frente a las palabras. Uno de los objetivos es no utilizar la imagen para ilustrar conclusiones que devienen de otros medios (Burke, 2005: 12), sino plantearlas desde ésta misma. Se invita, además, a dejarse impactar por la imagen, a imaginar la historia y el pasado de modo mucho más vivo que por medio de las letras (Burke, 2005: 16-17). Las imágenes pueden ser utilizadas con cierta garantía para reconstruir uno de los escenarios de mayor dificultad de acceso: nos referimos a la historia de las mentalidades, a las estructuras y actitudes perdidas —o no—.

Se plantea reconocer, asimismo, el doble éxito del *Leviatán.* Por un lado, por la fuerza de su teoría política como cimiento del Estado Moderno y, por otro, por la fuerza iconográfica —donde se enfocan estos párrafos— y su innegable función retórica visual (Cruz, 2008: 9).

Con estos antecedentes justificativos se pasará, a continuación, a analizar examinando el frontispicio del *Leviatán.*

2. Analizando la imagen

2.1. Presentación del Leviatán portada[2]

Para empezar, cuando se habla de imágenes como documentos es necesario asumir a los autores como filósofos, en este caso filósofos políticos (BURKE, 2005: 77). Ahora bien, esta afirmación tiene dos componentes para la percepción específica que se está haciendo en esta ocasión. La primera –fundamental– es que la mano que trazó la imagen en cuestión fue de Abraham Bosse. Nacido en el año 1602 o 1604, de ascendencia alemana, fue uno de los dibujantes más populares en París por la elaboración de frontispicios e ilustraciones de libros muy importantes en el siglo XVII (http://expositions.bnf.fr/bosse/expo/salle1/index.htm. Traducción propia) entre ellos, por supuesto, el *Leviatán* de Thomas Hobbes.

"Gsgs" Autora: Rosmery Mamani.

En segundo lugar, se debe tomar en cuenta que el grabado fue hecho a pedido; aquí es donde Hobbes ingresa en la escena de la creación. Por un lado, se puede decir que Bosse tuvo dos opciones para conocer tan finamente los planteamientos de Hobbes: quizás haya leído la obra en condición inédita o quizás haya tenido largas conversaciones con Hobbes en las que el inglés explicó sus postulados detalladamente. Por otro lado, se debe considerar que, evidentemente, Hobbes escogió la figura[3] conocida entre otras varias que planteó Bosse. Aquí cabe mencionar que incluso Hobbes pudo describir las características que él deseaba para su portada; entonces tendría un papel aún más intenso en la creación del proyecto.

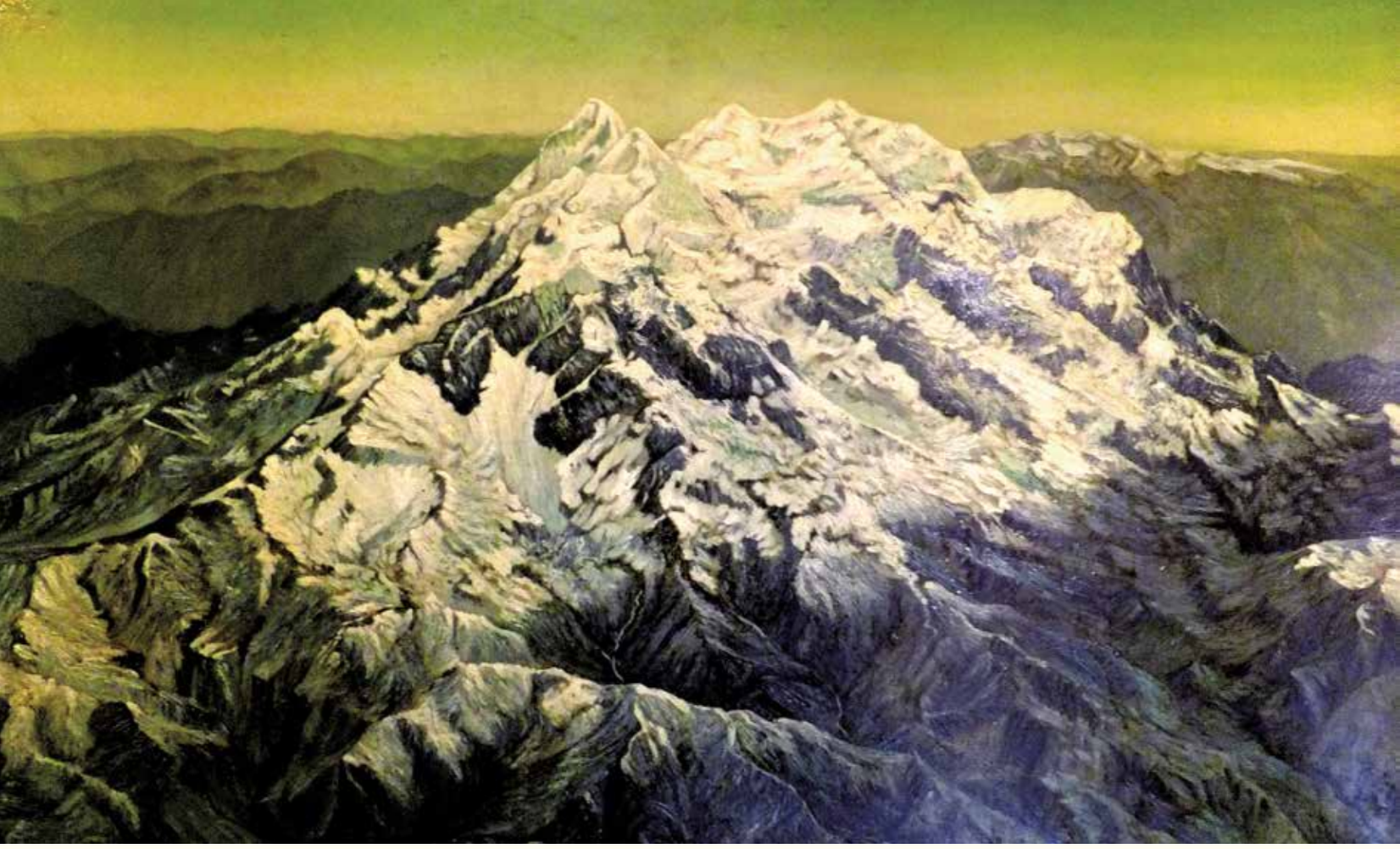
Non est potestas super terrum qua comparetur ei iob que traducido del latín al castellano significa *No hay poder sobre la tierra que se le compare*, encabeza la figura en cuestión; esta frase, a diferencia del texto restante, está manuscrita. Como se explicará más adelante, este sector de la imagen es el que está encargado de transmitir el significado de la misma implícitamente. *LEVIATHAN or the Matter, Forme and Power of a Common Wealth Ecclesiasticall and Civil. By Thomas Hobbes of Malvesbvry. London, printed for Andrew Crooke.1651* que traducido del inglés al castellano significa *Leviatán o la Materia, Forma y Poder de un Bien Común Eclesiástico Y Civil* —traducción propia— representa un brevísimo resumen de los tópicos que aborda la extensa obra.

2.2. El individuo como encarnación de los ideales y principios

Una primera impresión que puede provocar esta figura es, sin lugar a dudas, miedo. Y para Hobbes, el miedo es el principal cimiento del Estado en tanto ente regido por una lógica absolutista: *Del miedo provenimos* […] *y a él arribamos como a nuestras más íntima morada* (Hobbes citado por Esposito, 2003:54). Se ve, evidentemente, que los seres humanos se están prestando a la conformación de una unidad, la cual deviene en un gran cuerpo humano que funciona conjunta y autónomamente, gracias a la voluntad de aquellos pequeños. Es un modelo de adición matemática.

El ideal de Hobbes de vivir en un régimen absolutista (Botella et.al., 1998: 170) es imposible de no percibir. Esta imagen de gobernante, ciertamente, tiene —incluso— carácter triunfalista (Burke, 2005: 85). Juan Cruz dice que *El vínculo entre lo sublime y la figura del leviatán salta a la vista, pues ambos parecen indicar lo mismo: si el gigante Leviatán* […] *es un ser ante el cual 'no hay poder sobre la tierra que sea comparable', lo sublime es aquello* […] *que es absolutamente grande"* (Cruz, 2008: 13)[4]. Nuevamente se trata de una sensación que provoca temor.

Por otra parte, este enorme individuo proyectando los principios de la época, no está compuesto en ninguna parte por figuras categóricamente femeninas. Es decir que, como era normal en aquel *loccus* se excluye a las mujeres de la esfera del pensamiento político propiamente dicho. Pero, cabe decir que Cruz hace referencia a una segunda versión de esta imagen, hecha también por Abraham Bosse, que incluye a figuras de mujeres en actitud maternal por excelencia (Cruz, 2008: 13); lo anterior confirma que, al haber escogido el



"Illimani" Autor: Arturo Borda.

mismo Hobbes la imagen a usar, aquel gigante individuo es el depositario de uno de los principios del autor: la política como escenario de y para los hombres. Además, Burke afirma que la presencia de mujeres en las escenas políticas dibujadas, pintadas o esculpidas son señas especialmente de libertad (Burke, 2005: 77-81)[5].

Como base del Estado moderno en la figura, a partir de los parámetros de Peter Burke que plantean que el nacionalismo se puede reconocer fácilmente al observar manifestaciones como la arquitectura, por ejemplo, (Burke, 2005: 82), —evidentemente se puede percibir el nacionalismo—. El observador debe remitirse al tipo de arquitectura que presenta el dibujo, la cual es de típico estilo inglés.

Burke, además, manifiesta que uno de los rasgos de las imágenes que quieren expresar poder legítimo es que el gobernante lleva en su indumentaria artefactos que remitan a los receptores al momento en que éste adquirió dicho poder, en busca de una apariencia más digna (Burke: 87). Para este rasgo son varios elementos los que no hay que perder de vista.

Primero, que el enorme rey lleva puesta una corona, la cual lo distingue del resto y lo hace único; además hace referencia al momento de su coronación. Segundo, que este soberano –que representa al invencible Estado– no lleva ropa puesta para que se perciba que su existencia está compuesta por pequeños cuerpecillos que, como ya dijo, le ceden a éste su voluntad. Tercero, en la mano derecha el gigante posee firmemente una espada la cual representa al poder civil-secular coercitivo que ostenta, cedido, obviamente, por la sociedad civil. Finalmente, en cuarto lugar, la mano izquierda sostiene, de igual manera, el báculo eclesiástico-obispal, el cual manifiesta el postulado de Hobbes que por un lado, afirma que el rey es el único que posee la libertad de interpretar la biblia (Botella et.al., 1998:14) y por otro, éste también representa un mecanismo coercitivo al ser la religión dominante en esencia.

> [Para Hobbes] en el Estado o sociedad política, el miedo, incluso el terror, debe permanecer tal y como lo indica la espada, espada que es al mismo tiempo símbolo 'de la guerra y la justicia' (Hobbes, 1999: 58), firmemente blandida por el brazo derecho. Pero, en el grabado, esta espada es compensada o equilibrada, en términos gráfico, por el báculo eclesiástico (Cruz, 2008: 21).

Ahora bien, en los pequeños cuadros que se encuentran en la parte inferior de la imagen se reiteran muchos de los aspectos ya explicados anteriormente. Pero vale la pena recalcar que expresan que todas esas instancias de la vida pública y teológica son de total dominio del soberano –por esto están, además, debajo de él y rodeando a la palabra *Leviathan*–. La iglesia y el poder que ésta irradia, están bajo la custodia del soberano. La producción agropecuaria, representada por los artefactos que permiten labrar la tierra, de igual manera está bajo tuición del gigante. El senado, la guerra y la corona también dependen del rey. Todo lo anterior deviene, pues, del contrato que se efectúa entre los súbditos, en el que aceptan someterse al soberano, basados en el titánico miedo que tienen, a decir de Botella, Cañeque y Gonzalo, en el hipotético Estado de naturaleza, el cual es, además, unidireccional, pues el rey no debe responder a las reglas implantadas (1998: 172).

3. Conclusiones

La portada del *Leviatán* resulta, por lo anterior expuesto, un arquetipo para la percepción de las teorías políticas desde las imágenes. Silvia Rivera afirma, de manera muy inteligente, que *las palabras se convirtieron en un registro ficcional, plagado de eufemismos que velan la realidad en lugar de designarla* (Rivera, 2010). Los elementos de análisis que utiliza Hobbes son visibles sin mucho esfuerzo, el conflicto está en hacer válidas estas interpretaciones ya que el positivismo y el cientificismo las han relegado. La esencia del contrato que es la renuncia por parte de los súbditos a su soberanía es evidente en la imagen, al igual que la potestad de coerción que adquiere el Estado con éste.

Vale la pena lograr este cometido; si, incluso, en el espectro jurídico las imágenes tienen importante valor –grabaciones de cámaras de seguridad, por ejemplo, han servido para inculpar a delincuentes– por qué no "elevarlas de rango" en las ciencias sociales y políticas. Una expectativa recurrente en los historiadores "progresistas" se esboza alrededor de las nuevas generaciones, quienes han vivido, desde sus nacimientos, rodeados de basta información visual y han desarrollado mayor percepción por las imágenes que sus ascendentes. Por tanto, se espera mayor interacción entre los diferentes tipos de documentos históricos. Este breve texto abre las puertas a otro tipo de percepción de los contenidos de los libros, esta vez desde sus frontispicios, por ejemplo, en los cuales –pienso– los autores se concentran de manera especial y detallada.

Bibliografía

Botella, J.; Cañeque, C. y Gonzalo, E. (1998). *El pensamiento político en sus textos,* Tecnos, Madrid.

Burke, P. (2005). *Visto no visto,* Crítica, Barcelona.

Cruz, J. (2008). *La imagen del Estado Moderno: del gran hombre a lo sublime y lo monstruoso* en *Signos Filosóficos*, Vol. X, Nº 20 julio-diciembre, 2008. Págs. 9-24 (disponible en: www.redalyc.org).

Esposito, R. (2003). *Communitas,* Amorrortu:, Buenos Aires.

Hobbes, T. (1980). *Leviatán,* Editora Nacional, Madrid.

Kant, I. (1991). *Crítica de juicio,* Porrúa, México.

Rivera, S. (2012). *Sociología de la imagen,* en: http://chixinakax.wordpress.com/2010/07/23/sociologia-de-laimagen

Fuentes word wide web:

http://expositions.bnf.fr/bosse/expo/salle1/index.htm

http://redalyc.org

1 El título original de este libro es *Eyewitnessing. The Uses of Images as Historical Evidence*, publicado en 1995 en la colección *Picturing History*.

2 En el marco de lo planteado, es menester insertar la imagen al cuerpo central del cuerpo ya que ésta constituye el sujeto de lo que se va a expresar.

3 Apuntes recogidos de: Rojas, Farit impartiendo cátedra de Derecho Constitucional 1. En: Universidad Católica Boliviana, 2-2010.

4 Cruz hace esta relación tomando en cuenta las conceptualizaciones kantianas. Para Kant sublime es lo que está sobre cualquier comparación, es algo absolutamente grande (1991: 28).

5 Peter Burke ejemplifica su afirmación con el cuadro de Eugène Delacroix *La libertad* conduciendo al pueblo y con la Estatua de la Libertad, diseñada por Frédéric Auguste Bartholdi (2005: 77-81).

La utilización de los medios de comunicación

La propaganda nazi

El papel del intelectual no es el de situarse un poco en avance o un poco al margen para decir la muda verdad de todos; es ante todo luchar contra las formas de poder allí donde éste es a la vez el objeto y el instrumento…
(Foucault-Deleuze, 1972).

Juan José Cabrera Rivero

El pasado siglo XX significó el triunfo de los medios de comunicación que impregnan todos los aspectos de la vida tanto en el campo personal como en el social. Lo cierto es que los medios de comunicación están demostrando, una y otra vez, su enorme poder de persuasión. El mundo que nosotros y nuestros hijos conocemos es el que los medios nos muestran (lo que no sale en televisión no existe, lo que publica el internet es creíble) y así se manipulan conflictos, se ensalzan figuras y se modifican voluntades.

Al cumplirse 80 años de la instauración del régimen nazi, uno de los más totalitarios que pudo ver la humanidad en el siglo pasado, el siguiente trabajo pretende hacer una revisión de cómo los medios de comunicación fueron utilizados como una herramienta en la propaganda que justificó el accionar del gobierno de Adolfo Hitler, lo cual derivaría en la Segunda Guerra Mundial y el exterminio de millones de personas.

Pero, para comenzar debemos entender qué es la propaganda como tal, así pues si la vemos como fenómeno comunicativo tenemos que partir de que los procesos comunicativos podemos dividirlos sustancialmente en dos: información y persuasión. El concepto de información es definido como un proceso de comunicación donde el emisor comparte determinados datos o conocimientos con el receptor. Debemos recordar que la información como fenómeno de la comunicación de forma pura y aislada no existe en el medio social pues parte siempre de una intencionalidad y en ese caso tendríamos que hablar de persuasión,

Juan José Cabrera Rivero

Es comunicador titulado en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y Docente de numerosas universidades. Ha escrito en las revistas digitales: *Profesionales de Comunicación*, *Man of Steel Fanzine* de España y *Googleando*.

pero ello no quiere indicar que toda comunicación es persuasiva. Sino que el sujeto que informa pretende, en el fondo, siempre una respuesta del receptor y todo proceso comunicativo cuyo objetivo es la respuesta, se define como persuasión.

La persuasión es un proceso comunicativo que pretende crear una dependencia interactiva entre emisor y receptor mediante la formación, reforzamiento o modificación de la respuesta del receptor. En palabras simples la persuasión trata de influir. Un mensaje persuasivo se conforma según una conducta deseada, por el emisor para que sea adoptada voluntariamente por el receptor.

La propaganda, vista desde el área de la comunicación social, consiste en un proceso que disemina ideas a través de múltiples canales con

“Base del poder economico” Autora: Rosmery Mamani.

la finalidad de promover, en el grupo al que se dirige, los objetivos del emisor no necesariamente favorables al receptor, entonces implicaría un fenómeno de información y persuasión que permitiría crear modelos de conducta.

Una definición que parece adecuada y precisa es la de Violet Edwards quien señala: "Propaganda es la expresión de una opinión o una acción por individuos o grupos, deliberadamente orientada a influir opiniones o acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados y por medio de manipulaciones psicológicas". Otra definición de Ignacio Ochoa dice que es "comunicación orientada a convencer a las masas sobre creencias o doctrinas".

Así se entiende que la propaganda busca aumentar el apoyo o el rechazo sobre una posición, su objetivo no es hablar de la verdad, sino convencer a la gente: pretende inclinar la opinión general, no informarla. Debido a esto, la información transmitida es, a menudo, presentada con una alta carga emocional, apelando comúnmente a la afectividad, en especial a sentimientos patrióticos, y apela a argumentos emocionales más que racionales.

Los medios de comunicación fueron una herramienta vital para que el régimen de Adolfo Hitler difundiera sus ideales y ganase así fidelidad y devoción. El Führer como era conocido escribió en su libro *Mein Kampf* (*Mi lucha*): "La propaganda intenta forzar una doctrina sobre la gente… La propaganda opera sobre el público general desde el punto de vista de una idea y los prepara para la victoria de esta idea". Hitler, en este párrafo, aboga por el uso de la propaganda para difundir los ideales del nacional-socialismo, entre ellos racismo, antisemitismo y anti-bolchevismo.

La propaganda nazi proporcionó un instrumento crucial para adquirir y mantener el poder, así como para la implementación de sus políticas, incluyendo la prosecución de la guerra total y la exterminación de millones de personas en el Holacausto.

La propaganda nazi antes de la guerra

En la década de 1920, los propagandistas nazis querían atraer apoyo para su maquinaria política y generar una nueva actitud en el pueblo alemán, para ello crearon enemigos externos (los países que supuestamente impusieron el Tratado de Versalles sobre Alemania) y enemigos internos (los judíos). Hitler y los propagandistas nazis se valieron del antisemitismo y del resentimiento por el Tratado, ya presentes en Alemania.

En toda Alemania se veían carteles, películas, historietas y folletos en los cuales se atacaba a la comunidad judía, como en la película *El judío eterno* (una versión sobre la leyenda del judío errante).

Los alemanes en otros países como Checoslovaquia, Francia, Polonia, Unión Sovietica y los Países bálticos fueron otro blanco de la propaganda del partido nazi. Hitler afirmaba, en *Mein Kampf* (*Mi Lucha)*, que los alemanes sufrían dolor y miseria estando fuera de Alemania, y que soñaban con la patria común. A lo largo de *Mein Kampf,* Hitler invoca a los alemanes, en todo el mundo, para que tuvieran como objetivo central la lucha por el poder político y la independencia.

La llegada al poder del partido nazi (Partido Nacional Socialista Obrero Alemán) en 1933, dio inicio a una estrategia de comunicación, para lo cual fundó el Ministerio de Ilustración Pública y propaganda, dirigido por Joseph Goebbels, quien había sido el director de la tarea comunicativa del partido nazi y el gran arquitecto del ascenso al poder. Una vez en el gobierno y con las manos libres para monopolizar el aparato mediático estatal, Goebbels prohibió todas las publicaciones y medios de comunicación fuera de su control, y orquestó un sistema de consignas para ser transmitido mediante un poder centralizado del cine, la radio, el teatro, la literatura y la prensa.

Usó mucho lo que hoy en día se conoce como el marketing social, ensalzando muchos sentimientos de orgullo, promoviendo muchos odios y en muchas ocasiones mintiendo y convenciendo de cosas muy alejadas de la realidad.

Para ello utilizó y elaboró los siguientes once principios de la propaganda nazi. Los cuales son:

- Principio de simplificación y del enemigo único. Adoptar una única idea, un único símbolo: Individualizar al adversario en un único enemigo.
- Principio del método de contagio. Reunir diversos adversarios en una sola categoría o in-

dividuo: Los adversarios han de constituirse en suma individualizada.

- Principio de la transposición. Cargar sobre el adversario los propios errores o defectos, respondiendo el ataque con el ataque. "Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan".
- Principio de la exageración y desfiguración. Convertir cualquier anécdota, por pequeña que sea, en amenaza grave.
- Principio de la vulgarización. "Toda propaganda debe ser popular, adaptando su nivel al menos inteligente de los individuos a los que va dirigida. Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental a realizar. La capacidad receptiva de las masas es limitada y su comprensión escasa; además, tienen gran facilidad para olvidar".
- Principio de orquestación. "La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentadas una y otra vez desde diferentes perspectivas pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto, sin fisuras ni dudas". De aquí viene también la famosa frase: "Si una mentira se repite mil veces, acaba por convertirse en verdad".
- Principio de renovación. Hay que emitir constantemente informaciones y argumentos nuevos a un ritmo tal que cuando el adversario responda el público esté ya interesado en otra cosa. Las respuestas del adversario nunca han de poder contrarrestar el nivel creciente de acusaciones.
- Principio de la verosimilitud. Construir argumentos a partir de fuentes diversas, a través de los llamados globos sondas o de informaciones fragmentarias.
- Principio de la silenciación. Callar sobre las cuestiones que no tienen argumentos y disimular las noticias que favorecen al adversario, así como invertir ese argumento con la ayuda de medios de comunicación afines.
- Principio de la transfusión. Por regla general la propaganda opera siempre a partir de un sustrato preexistente, ya sea un mito nacional o un complejo de odios y prejuicios tradicionales; se trata de difundir argumentos que puedan arraigar en actitudes primitivas.
- Principio de la unanimidad. Llegar a convencer a mucha gente que se piensa "como todo el mundo", creando una impresión de unanimidad.

Estos once principios fueron cruciales para convencer, engañar y mentir tanto a los gobiernos europeos como al mismo pueblo alemán.

Había varios públicos para la propaganda nazi. A los alemanes se les recordaba la lucha contra los enemigos extranjeros y la subversión judía. Durante períodos que precedían la adopción de legislación o medidas ejecutivas contra los judíos, las campañas de propaganda creaban un ambiente tolerante de la violencia contra judíos, en particular en 1935 (antes de las leyes raciales de Nuremberg de septiembre) y en 1938 (antes del aluvión de legislación económica antisemita que siguió la noche de los cristales rotos). La propaganda también fomentaba la pasividad y la aceptación de las medidas propuestas contra los judíos, porque éstas aparecían representando al gobierno nazi como interviniendo y "restaurando el orden".

La discriminación —real y percibida— contra la población alemana en países de la Europa oriental que como Checoslovaquia y Polonia habían ganado territorio a costa de Alemania después de la Primera Guerra Mundial, fue un tema de la propaganda nazi. Esta propaganda intentó obtener la lealtad política y la llamada conciencia racial entre las poblaciones étnicamente alemanas. También intentó engañar a los gobiernos extranjeros —incluyendo las potencias Europeas— y convencerlos de que la Alemania nazi solo estaba haciendo demandas razonables de concesiones y anexos.

Durante la Segunda Guerra Mundial

Durante los meses anteriores a la invasión a Polonia, en 1939, los periódicos y políticos alemanes llevaron a cabo una campaña propagandística a nivel nacional e internacional, por la cual acusaban a las autoridades polacas de organizar o tolerar la limpieza étnica de los alemanes étnicos (una población minoritaria en Polonia) que vivían en Polonia. El 22 de agosto, Adolfo Hitler dijo a sus generales:

"Proporcionaré un *casus belli* propagandístico. Su credibilidad no importa. El vencedor no será cuestionado por si dijo la verdad".

A lo largo de la guerra la propaganda del Tercer *Reich* enfatizaba la capacidad de las armas alemanas y la humanidad que los soldados alemanes demostraban en los territorios ocupados.

Los pilotos de las flotas de bombardeo aliadas fueron representados como asesinos cobardes y, en particular los norteamericanos, como *gángsters* al estilo de Al Capone. Al mismo tiempo, la propaganda alemana procuró distanciar a norteamericanos y británicos el uno del otro, y a ambas naciones de los soviéticos.

Después de la invasión alemana en la Unión Soviética, la propaganda nazi dirigida a los civiles en Alemania y a los soldados, policías y auxiliares no alemanes, sirviendo en los territorios ocupados, enfatizó los temas que unían al comunismo soviético con el judaísmo europeo, presentando a Alemania como defensora de la cultura "occidental" contra la amenaza "judeo-bolchevique", y pintando una imagen apocalíptica de lo que ocurriría si los soviéticos ganasen la guerra. Éste fue el caso, en particular, después de la derrota catastrófica de los alemanes en Stalingrado en febrero de 1943. Estos temas pueden haber sido útiles para persuadir a los alemanes nazis y no nazis, como así a colaboradores locales a seguir luchando hasta el fin.

Medios propagandísticos utilizados por el nazismo

Si bien los nacional socialistas no fueron los primeros en servirse de las formas de comunicación, fueron los primeros en montar un aparato de comunicación que fue un precedente para que otros países utilicen su sistema orientado a los medios de comunicación de masas para contar y mostrar "la verdad" que quieren, se crea.

Películas

Pero bien, si el Tercer Reich no contaba con la televisión se sirvió del cine para dar a conocer el mensaje en cierta esfera social a través de las películas, por lo que se creó en 1933, un Departamento de Cine, con el objetivo de difundir el punto de vista nacional socialista a todo el pueblo alemán.

Luis Espinal señala que este cine "… refleja la ideología de los que están en el poder. Y así se impone un cine nacionalista y grandilocuente que exalta las hazañas del pasado que apunta hacia el imperialismo o del presente que prepara un detonante belicista".

Rosmery Mamani.

Los nazis produjeron varias películas para promover su visión. Los temas incluyeron las virtudes del tipo nórdico o ario, la fuerza militar e industrial alemana, diseminaron el antisemitismo y la maldad de los enemigos del pueblo alemán. De las muchas películas producidas las más difundidas fueron:

El triunfo de la voluntad, por la cineasta Leni Riefenstahl, hace la crónica del Congreso del Partido Nazi en 1934 en Núremberg. Muestra miembros del partido uniformados (aunque relativamente pocos soldados alemanes) marchando y entonando melodías clásicas. La película contiene extractos de discursos dados por varios líderes nazis en el Congreso, incluyendo partes de discursos de Adolf Hitler.

El judío eterno (o *El judío errante*) dirigida por Fritz Hippler, la película está hecha en el estilo de un documental, siendo la tesis central el

rasgo de personalidad racial inmutable que caracteriza a los judíos como un parásito cultural errante. A través de la película, este rasgo es contrastado con el ideal del Estado nazi: mientras los hombres arios encuentran satisfacción en el trabajo físico y la creación de valores, los judíos solo encuentran placer en el dinero y en una forma de vida hedonista.

Radio

La radiodifusión fue reconocida por los nazis como una de las herramientas propagandísticas más importantes en sus campañas. En 1933, el ministro de Propaganda nombró a la radio como la octava potencia y predijo que superaría en importancia a la prensa.

Un plan del gobierno alemán subvencionó la producción y la venta de aparatos de radio a bajo costo. Conocido como el *Volksempfänger* (receptor del pueblo), tenía un alcance limitado a las estaciones locales de Alemania y Austria.

Gracias a esto, la voz del partido llegó a todos los hogares del país. Al inicio de la guerra, casi toda la nación había caído bajo el hechizo de la radio y fue bombardeado con discursos y noticias diseñadas para dar el mensaje nazi.

Carteles

El arte de cartel fue un pilar del esfuerzo de propaganda nazi, por lo cual fue dirigido tanto hacia Alemania como a los territorios ocupados. Los temas usados reflejan mucha investigación en el poder de las imágenes y de las ideas para motivar a la gente, para ello usaban imágenes simplificadas y metafóricas.

Mientras en territorios alemanes los carteles se enfocaban en reforzar la moral de los trabajadores, emitiendo mensajes como "¡Tú eres el frente!"; en el extranjero los carteles transmitían un mensaje romántico del partido nazi, como una fuerza del bien, en los que utilizaban frecuentemente imágenes de estilo religioso que presentaban a Hitler como un héroe libertador.

Prensa

El periodismo escrito siempre ha sido un medio poderoso en el pensamiento y opinión de las masas. El periódico nazi más importante, fue el *Der Stürmer* (*El Atacante*), que a pesar de encontrarse separado del régimen del partido oficial, era una parte crucial de la guerra de propaganda.

La publicación de *Julius Streicher*, con su estilo sensacionalista, de contenido colérico antisemita y obsceno, se ganó la preferencia de funcionarios del partido, el mismo Hitler alabó su eficacia en términos de "hablarle al hombre de la calle" y también declaró haberlo leído con placer desde la primera hasta la última página.

El Tercer Reich instauró un marco legal para la prensa que pretendía controlar qué se publicaba. Entre los aspectos más relevantes de las reglas de comportamiento de la prensa sobresalen:

- La obligatoriedad de los editores de revistas alemanas de exponer ante las autoridades del Estado sus relaciones económicas, la suma de su capital social en la editorial y el porcentaje de participación de éstos en la editorial respectiva.
- La obligación de los editores y de sus esposas a mostrar un certificado de descendencia aria que debía datar a partir de 1800.
- En caso de recibir subvenciones o préstamos de terceros debían indicarlos y señalar la cantidad.
- El artículo II prohibía a las siguientes personas jurídicas ejercer la función de editor: corporaciones de derecho público, sociedades anónimas, sociedades comanditas, sociedades limitadas, cooperativas, fundaciones, industrias y bancos.
- A personas o grupos de personas que pertenecieran a las iglesias y a otras organizaciones gremiales les estaba prohibido editar periódicos y revistas.
- En el caso de que personas privadas desearan editar una revista o periódico, debían contar con una autorización especial del presidente de la Cámara de Prensa del *Reich*.

Libros

Los nazis publicaron libros en los que plasmaron sus ideas sobre el nacionalismo, el antisemitismo o la eugenesia. El más conocido es sin duda *Mein Kampf* (*Mi lucha*), de Adolfo Hitler, que detalla sus creencias. El libro perfila las ideas principales que más tarde culminarían en la Segunda Guerra Mundial. Un dato anecdótico que queda para la historia es que uno de los más cercanos aliados políticos extranjeros de Hitler, Benito

Mussolini, calificó *Mein Kampf* como "un libro aburrido que nunca he sido capaz de leer".

En la actualidad *Mein Kampf* puede ser comprado en cualquier librería o puesto de libros de Bolivia y el mundo, pues se ha convertido en uno de los materiales de lectura indispensable para cualquier estudioso de la Segunda Guerra Mundial y el régimen nazi; así como una especie de biblia para sectores neonazis de la actualidad.

Otros ejemplos son *Rassenkunde des deutschen Volkes* (*Etnología del pueblo alemán*), de Hans F. K. Günther o *Rasse und Seele* (*Raza y Alma*), de Ludwig Ferdinand, que intentaron identificar y clasificar las diferencias entre el tipo alemán nórdico o ario y otros pueblos supuestamente inferiores. Algunos de estos textos fueron usados en las escuelas alemanas durante este período. Además, se realizaron quemas de libros considerados "perniciosos".

Un vistazo a la propaganda en la actualidad

En la actualidad el fenómeno de la propaganda se ha diversificado y tecnificado en un alto grado, al mismo tiempo que los medios de comunicación han evolucionado. Después de los atentados del 11de septiembre de 2001, el gobierno de EE.UU. inició lo que denomina "Guerra contra el terrorismo", donde se puede apreciar una guerra de cuarta generación, en la que se hace uso de los medios masivos, especialmente de los medios televisivos; sin excluir Internet, para propagar el supuesto "choque de civilizaciones" y la supuesta "maldad intrínseca" de lo que denomina "Eje del mal" y bajo dicha propaganda promovió y logró el respaldo popular necesario para invadir Irak o justificar el asesinato de Osama Bin Laden.

Debido al perfeccionamiento de las técnicas de propaganda, resulta difícil distinguir lo que es información de lo que es propaganda en los conflictos que vive el mundo hoy en día. Si bien EE.UU. y sus aliados cuentan con medios masivos globales para difundir su propaganda, los grupos que en América Latina y Europa son atacados mediáticamente y los que se oponen a las guerras se valen de los medios alternativos y de Internet, principalmente.

Si bien estos medios alternativos como Internet no podrían ser considerados como forma técnica de propaganda pues su difusión no es de forma masiva en la actualidad, es una de las formas más libres para expresar nuestras ideas.

Para concluir, podemos decir que el régimen nazi usó la propaganda de una manera exitosa que dio paso a la evolución de ésta de tal forma que hoy, 58 años después, sirve para expresar los intereses de los gobierno de turno que rigen el destino del mundo.

Bibliografía

Pizarroso Quintero, A. *La Historia de la Propaganda.*

Weill, G. *El Periódico.*

Espinal, L. *Historia del Cine Tomo I.*

Ochoa, I. *Diccionario de Publicidad.*

Documental de la BBC de Londres. *El mundo en Guerra.*

IV Sección

Ojo lector

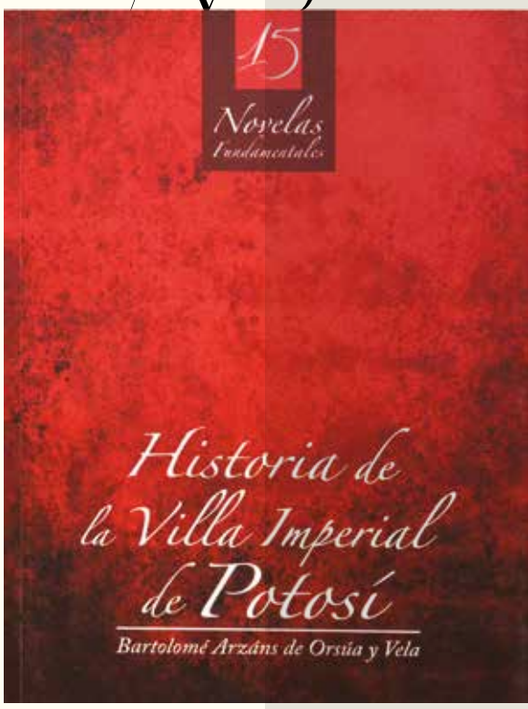
Las 15 novelas fundamentales

Una iniciativa muy importante para impulsar la difusión y reconocimiento de la producción literaria boliviana, ha sido la publicación de las 15 Novelas Fundamentales de la literatura boliviana a cargo del Ministerio de Culturas y Turismo.

Fueron 30 especialistas vinculados al mundo de la literatura quienes realizaron la selección de las siguientes obras: *Historia de la Villa Imperial de Potosí*, de Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela; *Juan de la Rosa*, de Nataniel Aguirre; *Íntimas*, de Adela Zamudio; *Raza de bronce*, de Alcides Arguedas; *Aluvión de fuego*, de Óscar Cerruto; *La Virgen de las Siete Calles*, de Alfredo Flores; *La Chaskañawi*, de Carlos Medinaceli; *Los deshabitados*, de Marcelo Quiroga Santa Cruz; *El Loco*, de Arturo Borda; *Tirinea*, de Jesús Urzagasti; *Matías, el apóstol suplente*, de Julio de la Vega; *Felipe Delgado*, de Jaime Saenz; *El otro gallo*, de Jorge Suárez; *El run run de la calavera*, de Ramón Rocha Monroy, y *Jonás y la ballena rosada*, de Wolfango Montes.

Algunas de estas obras tienen cierta circulación y difusión, pero otras serán para muchas personas, la oportunidad de conocer las novelas y a sus autores por primera vez. Se pueden leer las 15 Novelas Fundamentales en bibliotecas, centros culturales y universidades. Nosotros particularmente, les invitamos a la lectura de este importante patrimonio, así como de otro material disponible, en la Biblioteca de la Vicepresidencia del Estado ubicada en la calle Mercado esquina Ayacucho.

Historia de la Villa Imperial de Potosí (Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela)

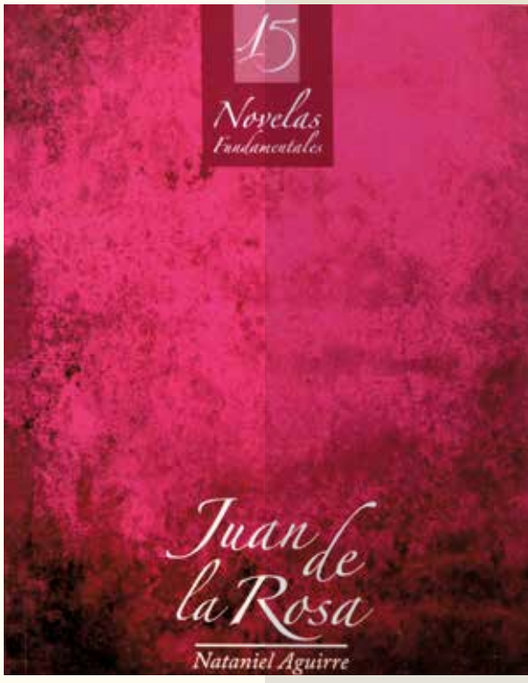


Cuando en 1965, Gunnar Mendoza y Lewis Hanke editaron la *Historia de la Villa Imperial de Potosí* (1737), de Bartolomé Azáns, obra hasta entonces inédita, estaban poniendo una piedra fundamental al servicio del entendimiento de la sociedad boliviana. Nada más elocuente de cuán esencial es esta obra para Bolivia que se considera, a principio de este siglo, como una obra clave del canon literario nacional.

La *Historia de Arzáns*, de la que aquí ofrecemos una antología de los relatos, es un libro rico y complejo. Escrito durante, prácticamente, toda la vida de este criollo potosino, es la construcción verbal e imaginaria de una ciudad fabulosa. No es fácil asignar este texto a la categoría de historia como la entendemos hoy en día, como tampoco lo es el intentar reducirlo a un texto ficcional. Lo que sí se puede afirmar es que el proyecto de Arzáns es, en su ambicioso alcance, un texto moderno. La *Historia* se emparenta con los *Comentarios reales* del Inca Garcilazo de la Vega en su intento de empalmar la historia de Occidente con la de Nuestro Mundo, con *Civilización y barbarie* de Fausto Sarmiento en su búsqueda de un equilibrio entre mundos encontrados, con *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez en su capacidad de contar —por medio del nacimiento, vida y muerte de una ciudad— la historia de un país, de un continente y de una cultura.

Leonardo García Pabón

Juan de la Rosa (Nataniel Aguirre)

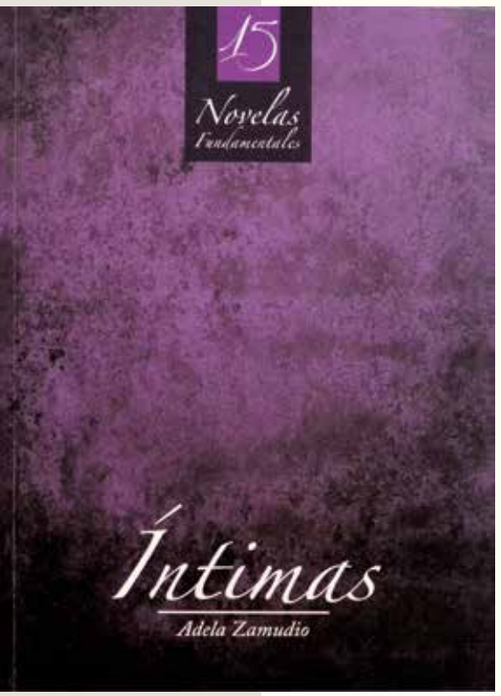


En Bolivia, pocas son las novelas que desde el momento de su publicación han alcanzado el prestigio y reconocimiento. *Juan de la Rosa.* Memorias del último soldado de la independencia (1885), de Nataniel Aguirre es precisamente una de ellas. Más aún, es la única que el país reconoce como "novela nacional" por excelencia.

Con un tema particularmente inspirador —la constitución de la nación a partir de los heroicos movimientos independistas—, *Juan de la Rosa* logra despertar en el lector sentimientos de entrañado patriotismo, de apego al territorio y al "semblante de la patria" (Santiago Vaca Guzmán), entre otras cosas, a través de la naturalidad con que actualiza formas típicas de expresión regional, costumbres regionales y el ambiente característico del valle cochabambino, cuyas admirativas y encariñadas descripciones territoriales buscan cultivar al lector. Consigue, además, el efecto de abarcar el interés de cada uno de los sectores del país en su propuesta de conformación de una patria independiente del poder colonial español. En sus páginas se debate uno de los temas de mayor actualidad y polémica: la formación de la nación boliviana y la inclusión, en ella, de todos los ciudadanos. En relación con ello, cabría decir que la novela trata de mostrar al lector ilustrado que el proyecto de nación que propugna —y que se expone como el ideal de Estado republicano democrático— es el *único* coherente y patriótico si se lo piensa desde los modernos intereses del bienestar y del progreso. En lo que la obra fracasa es en resolver éticamente aquello que había logrado captar en toda su complejidad: La coexistencia conflictiva de dos culturas históricamente antagónicas.

Elizabeth Monasterios P. y Rosario Rodríguez M.

Íntimas (Adela Zamudio)



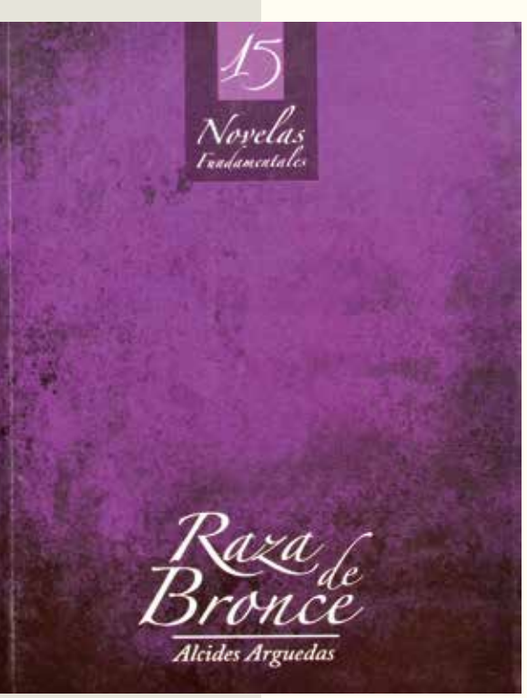
Íntimas (1913) es una novela epistolar, organizada en dos partes. La primera, de cartas intercambiadas entre hombre y, la segunda, de cartas intercambiadas por entre mujeres. En su texto, Adela Zamudio no se sugiere una mera defensora de los derechos de la mujer. No, en todo caso, una defensora al estilo de las "feministas perfumadas", como alguna vez califica la argentina Alfonsina Storni a cierta oligarquía femenina que, aunque defendía los derechos de la mujer, no dudaba en disfrutar de los privilegios de su clase, muchos de los cuales suponía violar los derechos de otras, particularmente pobres, preferentemente indígenas. Desde su concepción humanista, Zamudio es clara, en cambio, al retratar todo el sistema social desigual e injusto del que son victimas. En esto dirigirá un signo hacia María Virginia Estenssoro e Hilda Mundy, que, usando magistralmente la ironía, no dudaran en denunciar a las mujeres que participan del sistema que las humilla.

La crítica literaria que acompaño *Íntimas* desde su publicación, en 1913, hasta 1997 es un conjunto de repuestas perplejas ante un texto "raro". Es tan diverso y desigual este conglomerado de opiniones que, si se lo asumiera como una lectura de la obra, el resultado sería igual a cero: encontramos desde el dislate casi procaz hasta el dictamen laudatorio. Y es que *Íntimas* es, en verdad, una novela rara; no encaja ni en el perfil de la escritora conocida por su poesía, ni tampoco los parámetros que producía en Bolivia a principios de siglo XX.

Virginia Ayllón

84

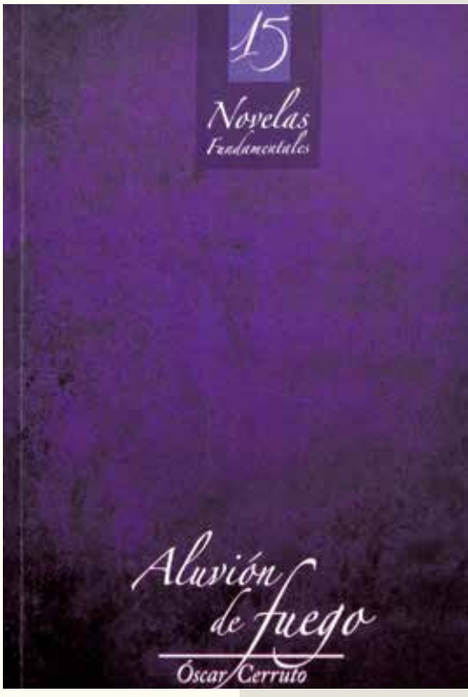
Raza de bronce (Alcides Arguedas)



En la historiográfica de la literatura latinoamericana, *Raza de bronce* (1919), de Alcides Arguedas, establece el paradigma en que se moverá el indigenismo literario de principios del siglo XX: vocación realista, denuncia social, ficcionalización de la problemática indígena desde una perspectiva criolla o mestiza, y valoración del acerbo cultural indígena únicamente en cuanto reliquia del pasado. Así, tradicionalmente, *Raza de bronce* se ha leído como la gran épica boliviana del indio y el modelo de la novela indigenista, género que, sin embargo, expone las asombrosas contradicciones y deslealtades con el indio en que incurre Arguedas y que las lecturas canonizadas de *Raza de bronce* encubrieron durante casi la totalidad del siglo XX. Pese a estas ambigüedades y contradicciones internas, en el momento de su publicación, *Raza de bronce* sirvió para que un sector del liberalismo boliviano encontrara justificación política para reformular los planes de educación para el indio y limitar los excesos de las castas terratenientes; y para que el país, en su conjunto, tomara conciencia acerca de la existencia de una gran mayoría nacional marginada y explotada desde la colonia. En contraste, otros autores ni siquiera nombran la cuestión indígena, pues para ellos los indios "no existían" ni como elemento de preocupación social o política y menos como tema de motivación escritural.

Elizabeth Monasterios P. y Rosario Rodríguez M.

Aluvión de fuego (Óscar Cerruto)

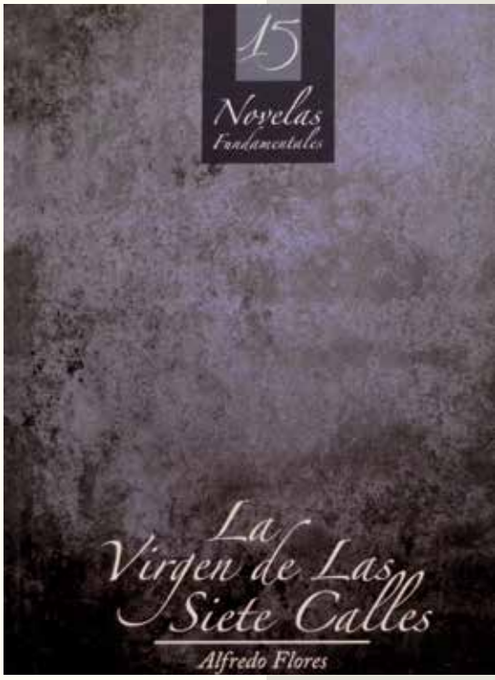


La manera más inmediata de localizar *Aluvión de fuego* (1935), de Óscar Cerruto, es recordar el contexto de su escritura y publicación: la Guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay (1932-1935). En este caso, además, ese conflicto no solo indica la redacción y aparición del libro sino que esa guerra es uno de los hilos temáticos de la novela. Ahí, entonces, *Aluvión de fuego* es como una voz que habla desde lejos; más un eco del combate, se diría, que el grito de una herida.

En *Aluvion de fuego* convergen prácticamente todos los tipos narrativos de la primera mitad del siglo XX: el costumbrismo, el indigenismo, la narrativa de la Guerra del Chaco, la narrativa minera y la del encholamiento y, más "estilísticamente", hasta podríamos añadirle la forma epistolar. Lo importante de este tratamiento multigenérico es su directa utilización en cada una de las partes de esta novela, la que, así, no solo avanza narrando los sucesos de la novela y sus personajes sino, bien visto, también avanza por toda la narrativa boliviana de su época. En cierta forma, Cerruto no solo *escribe* su novela sino también *lee* las formas de novela boliviana que la preceden. Como en un arreglo de cuentas, parece que Cerruto intentó asumir el pasado literario boliviano y, después, lanzar su novela más allá de las costumbres narrativas de su época. ¿Lo logró? Quien esto escribe, cree que sí.

Luis H. Antezana

La Virgen de Las Siete Calles (Alfredo Flores)

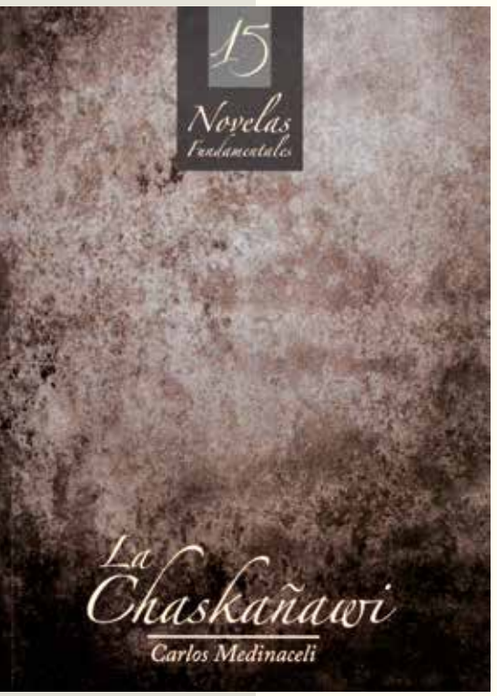


La Virgen de Las Siete Calles (1941) es la obra de madurez de Alfredo Flores Suárez. Esta única novela escrita por el narrador y articulista cruceño sintetiza los asuntos sociales, éticos, históricos y literarios que fueron motivo de su interés y preocupación como intelectual. En ella aglutina, siguiendo el hilo conductor de una sencilla trama amorosa, todos los temas sobre los que ya había reflexionado en sus anteriores escritos, publicados en periódicos o en sus libros de relatos y costumbres. Así, la novela pretende ser una pintura totalizadora de la vida del hombre cruceño de principios del siglo XX.

En tanto parte constitutiva de la serie de obras de épocas, *La Virgen de Las Siete Calles* es la obra epigonal de la narrativa costumbrista del oriente boliviano: a la vez que cierra un período literario, se constituye en la obra de mayor solidez. Ninguna otra novela recoge de manera tan emblemática la idiosincrasia y la cultura de un pueblo. Su estructura equilibrada, el lenguaje de corrección académica (apenas matizado por la aparición de usos regionales o localismos) y la variedad de personajes con los que conforma un gran fresco social, la han convertido en la novela más significativa de la narrativa regional de la época. Con ella se consolida el estilo del autor y del mismo movimiento. Al descubrir la realidad cotidiana con un dejo de añoranza ante el presentimiento de las irreversibles transformaciones del progreso, buscan retener en la perennidad de las palabras una visión de la Santa Cruz de antaño.

Claudia Bowles Olhagaray

La Chaskañawi (Carlos Medinaceli)

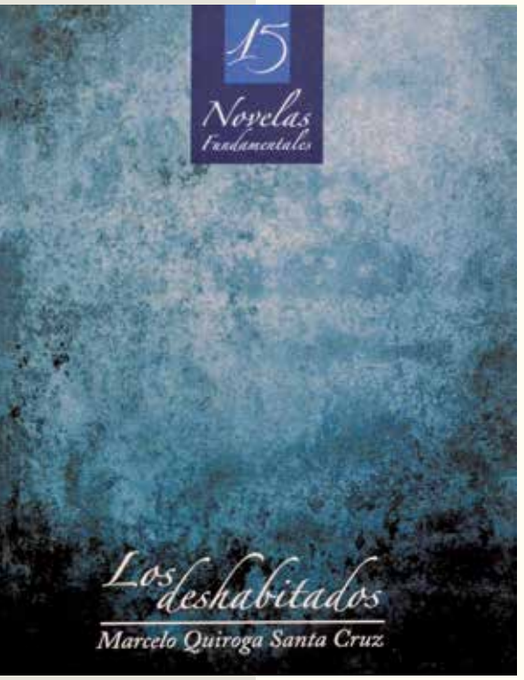


La Chaskañawi fue escrita desde 1924 y publicada en 1927, dos años antes de la muerte de Carlos Medinaceli. Durante este tiempo de escritura novelesca, Medinaceli también fue fundando un espacio literario a partir de la convivencia de un antagonismo que, por momentos, le lleva a la experiencia de la literatura y, en otros, lo empuja a una preocupación referencial, social y realista. En ese marco experiencial cabe ubicar su extensa productividad literaria.

Si se trata de comprender *La Chaskañawi* dentro de la obra de Medinaceli, por tanto desde la convivencia antagónica y complementaria del *monje* que hace de la literatura un espacio ético del lenguaje y del *guerrero* que hace de la lucha cultural la posibilidad de una ética entendida como responsabilidad social, es posible hacer un deslinde para leer La *Chaskañawi* y la propia literatura boliviana desde el *monje* esencialmente literario. En todo caso se trataría, en ella, de "comunicar a la realidad la verdad del arte". Desde este punto de vista, *La Chaskañawi* se distancia de la literatura que "registra simplemente lo real". Si esa literatura se caracteriza por el uso instrumental del lenguaje y una moral adscrita a bloques sociales, políticos o raciales, *La Chaskañawi*, aun en si costumbrismo social, da las primeras pautas de una narrativa que se libera de semejante determinación desde la poética del pasaje andino y el humor satánico.

Ramiro Huanca Soto

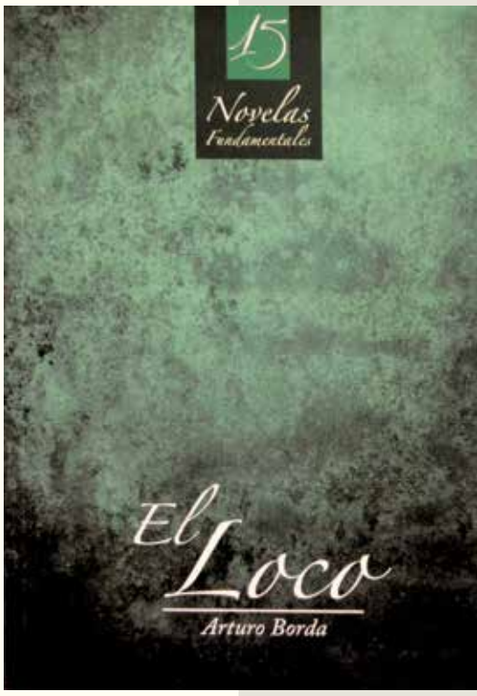
Los deshabitados (Marcelo Quiroga Santa Cruz)



Los deshabitados (1959) de Marcelo Quiroga Santa Cruz es también un síntoma: sus personajes, incapaces de restablecer la racionalidad comunicativa y habiendo perdido también la capacidad para reproducir el mundo, vagan por allí sin finalidad de vida alguna, cosificados y dispersos, ausentes de intencionalidades ciertas. El de esta novela fue un intento más coherente de su época por solucionar un problema ético: ante el divorcio social y el asalto a lo nacional a la fuerza, los proyectos ficcionales reaccionan instaurando espacios, visiones y formas de convivencia despojadas ya de la vieja lógica de conciencias que devoran conciencias, e instauran la excentricidad y los márgenes. Quizás por eso, en la novela, es abundante la mirada diaria de lo que vemos siempre y que pasamos por alto la mayoría de las veces. Es en esos detalles, en su frución con lo nimio, que Quiroga Santa Cruz postula la vía del inventario de la cotidianidad como respuesta, digamos personal, a la invasión de las ideologías. *Los deshabitados*, por tanto, es la vía de la subjetividad como respuesta a la arremetida de la vida pública en la privada. Se recupera así el sentido de conjunto, el sentido de pertenencia, el sentido de identidad que se encuentra en la mirada diaria.

Javier Velasco y Guillermo Mariaca

El Loco (Arturo Borda)



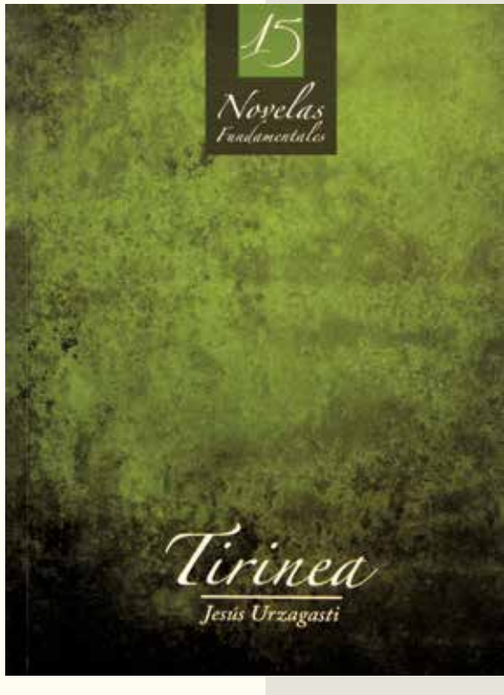
El misterio marcó la obra literaria de Arturo Borda antes de su publicación. Muchos habían palpado los cartapacios o incluso habían escuchado fragmentos que el autor mismo les leía fervientemente la cara al Illimani, algunos solo habían oído algo de ella por terceros y otros conocían fragmentos publicados en periódicos. Los números también portaban misterio: unos dijeron que eran nueve cartapacios mecanografiados, otros decían que eran doce, otros treinta. El caso es que la primera edición de *El Loco*, publicada póstumamente en 1966, tiene 1658 páginas, divididas en tres tomos. Los responsables de la edición dijeron que lo único que habían hecho fue publicar lo que se les había dado, sin mucho tiempo para "ordenar" o "cambiar" los originales.

Sea como fuere, *El loco* no tuvo, por muchos años, un lugar importante en la literatura boliviana. Su incorporación a nuestra "tradición literaria" recién se da con la crítica literaria de finales del siglo XX, que dirige su mirada hacia esta obra, descubriendo, de a poco, su riqueza y sus aportes a la literatura contemporánea.

La escritura de *El Loco* no buscó la entrega de un texto acabado, en un género establecido y según formas conocidas y predeterminadas. En esta obra, al contrario, se vislumbra algo inacabado e independiente de todo género literario y que se sostiene en una búsqueda particular e inauguradora. Toda la obra es una constante negación, un "no", un rechazo, una negatividad absolutamente crítica que no solo cuestiona lo que se había producido y lo que se estaba produciendo en la literatura boliviana, por lo menos durante la primera mitad de siglo, sino que llega al extremo de negarse a sí misma.

Claudia Pardo y Omar Rocha

Tirinea (Jesús Urzagasti)

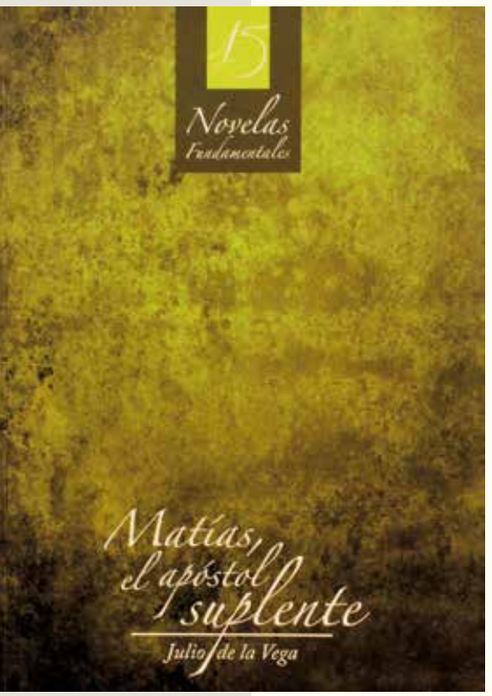


Tirinea (1969) es la novela que inicia la obra narrativa de Jesús Urzagasti. Procedente de la zona del Chaco Boliviano, Urzagasti la escribe en 1967, algunos años después de instalarse en La Paz, y la publica en 1969. Se trata de una novela construida a partir de una muy singular integración de laspoesía en prosa, de una lógica del fragmento y de los saltos constantes en el tiempo, de un quiebre con la lógica tradicional del relato novelesco al abrir los mecanismo de la creación literaria y hacer de ello la verdadera trama de la novela. Se instala en la narrativa boliviana de la segunda mitad del siglo XX como una de las propuestas más complejas del diálogo entre el origen rural y la realidad urbana, y del despliegue de la memoria con fuerza creadora y vital en el mundo de la ficción.

En *Tirinea* y otras novelas, Urzagasti no solo ha construido una de las crónicas más complejas y sobrecogedoras del viaje —y entre las diversas formas de viaje, de la migración— para el imaginario literario nacional, sino que lo ha hecho a partir de la noción de puente entre realidades (culturales, históricas y geográficas) aparentemente inconexas e irremediablemente diferentes, que son narradas como posibilidades de encuentro y conversación.

Ana Rebeca Prada

Matías, el apóstol suplente (Julio de la Vega)



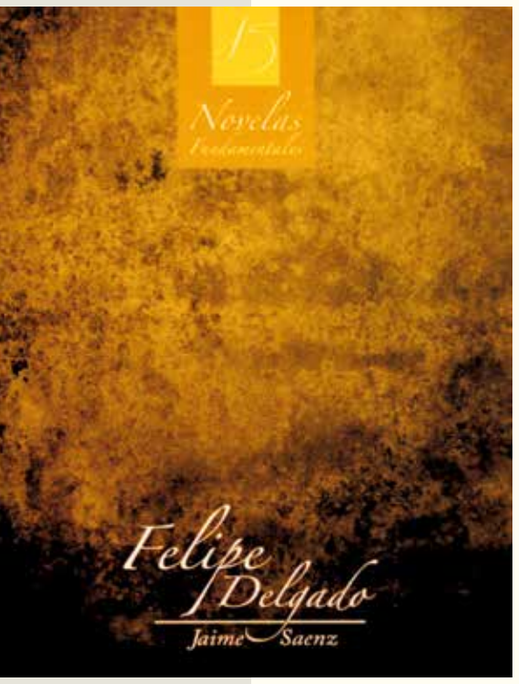
Matías, el apóstol suplente (1971) de Julio de la Vega se teje fundamentalmente a partir de dos diarios que fluyen paralelos y en permanente contacto a lo largo de la obra: el del apóstol Matías y el del guerrillero; uno oral y otro escrito; uno que es enunciado, dicho, dos mil años antes que aquel escrito en las selvas del oriente boliviano. Y todo ello contextualizado en un espacio de contacto entre dos épocas diferentes aunque determinadas por situaciones paralelas y comunes que las aproximan: por un lado, un pueblo sometido al poder hegemónico de Roma y contra el que se rebela el cristianismo como doctrina liberadora; por otro, un grupo guerrillero que pretende irradiar la revolución desde un país, Bolivia, también sometido a un poder imperialista.

Obra escasamente difundida y leída durante, prácticamente, las dos décadas que siguieron a su primera edición (1971), *Matías, el apóstol suplente* es una de las más importantes novelas bolivianas escritas en el siglo XX, logrando mostrar de un discurso altamente transgresor que apuesta, ante todo, al tratamiento de la palabra cáustica y ambigua del humor.

Juan Carlos Orihuela

Felipe Delgado (Jaime Saenz)

Publicada en 1979, *Felipe Delgado* fue rápidamente destacada en el contexto de la narrativa boliviana. A pesar de sus seiscientas y pico páginas y sus cuatro partes, el argumento de la novela es simple: alguien deambula por la noche paceña durante un par de años, acosado por un viejo, y queda solo. Mientras, sus dilemas existenciales de encuentran en tal situación que su búsqueda se focaliza en las inmediaciones de una bodega, donde vive un par de encuentros reveladores.



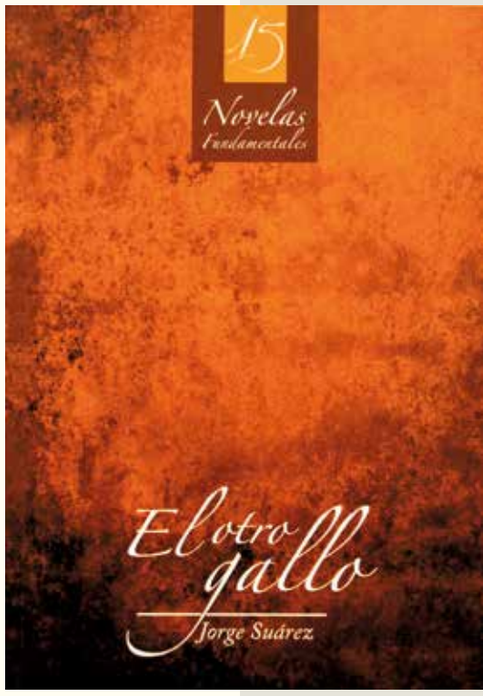
Con todo y lo simple de un argumento narrado según las tradicionales formas de la "novela de formación" (la que dice de un crecimiento esencial del hombre mediante la unidad dinámica de la imagen del protagonista), *Felipe Delgado* también pudo llegar a ser leída como "la novela más compleja y diversa de la literatura boliviana" (Antezana). Y es que además del recorrido —místico, filosófico, histórico o cultural— que el protagonista realiza en su descubrimiento de la ciudad de La Paz, en *Felipe Delgado* trabaja ese "demonio de la forma": el que hace de esta novela una novela de doble filo, podría decirse, novela formativa y novela experimental, novela nacional y novela de los márgenes, novela pre-dantesca y novela novelesca.

Felipe Delgado no es uno de esos libros que se puedan leer sin necesidad de abrirlos. No, *Felipe Delgado* no es una novela más. No responde al ideal de novela mercancía impuesto por la globalización de la narración, ésa que supone la uniformización acelerada de sus lenguajes. No, junto al demonio de la forma, en *Felipe Delgado* trabajan también otros, como se notará en ese hombre, Felipe Delgado, que busca reintegrarse a la Unidad y a la Perfección diciendo adiós a la Potencia y al Amor.

Marcelo Villena Alvarado

El otro gallo (Jorge Suárez)

El *otro gallo* (1982) se distancia del corpus tradicional de la literatura boliviana en la medida en que marca una ruptura con el realismo y el tratamiento de sus referentes sociales, políticos e históricos, y en cambio dialoga con varias obras y personajes de la literatura universal. Con ésta y con algunos autores bolivianos, comparte una poética que, lejos de buscar la univocidad de la lectura, propone efectos que multiplican las posibilidades de sentido. Comparte además con la literatura del último tercio del siglo XX el tratamiento del humor de forma mucho más evidente y cuidadosa, la importancia concedida a los registros de la oralidad y, sobre todo, el ejercicio de la libertad creadora bajo una consigna esencialmente estética. Suárez, en *El otro gallo,* opta por una escritura que, desde el inicio, configura un efecto de ingenuidad, espontaneidad y antiintelectualismo, rasgos que implican una postura "teórica" y una práctica que, lejos de ser simples, suponen un transfondo complejo y sofisticado.

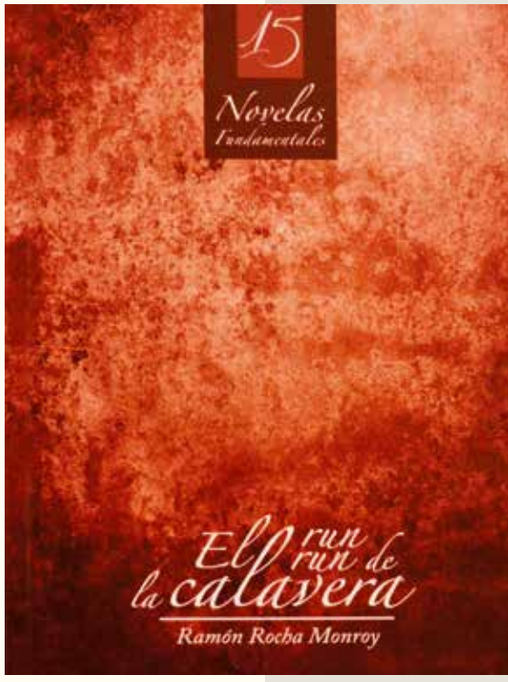


Se ha discutido si *El otro gallo* es un cuento o una novela. Tal vez, como parte de esa reflexión implícita acerca del hecho literario Suárez, puedo concluir, como lo hizo en su momento Juan José Saer: "La novela es solo un género literario; la narración, un modo de relación del hombre con el mundo".

Dora Cajías de Villagómez

El run run de la calavera (Ramón Rocha Monroy)

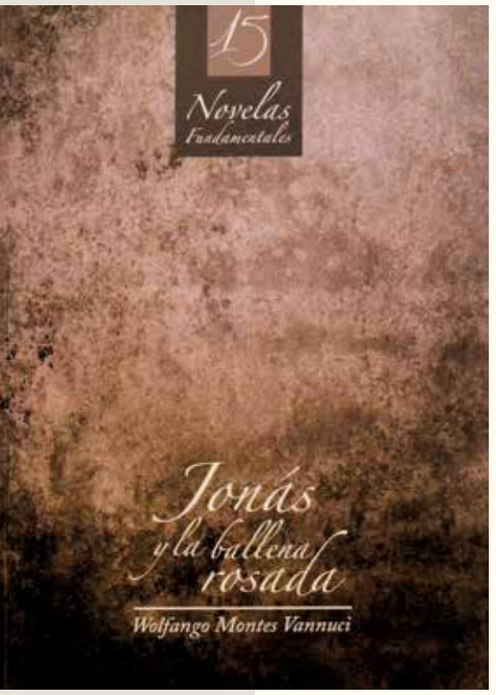
El run run de la calavera (1986) es una novela que habla de la relación entre vivos y los muertos, pero también habla de sí misma y del acto de crear ficciones. Así, dice de la delgada línea que divide realidad y ficción, reflejos y creación, relatos y artificio. Distintos mundos comulgan entre sí en la novela. Pero no solo el choque y el diálogo de extremos marcan el libro: varios otros elementos construyen un mundo ficcional complejo que permite la lectura de una escritura en el más extenso de sus sentidos. El tono seductor y lúdico de *El run run de la calavera* nos plantea una estructura que se agita hacia la risa en movimientos pendulares; de lo extraño a lo cómico; de lo trágico a lo delirante.



El run run de la calavera se publicó, por primera vez, en 1986. El auge de la nueva narrativa latinoamericana ya habían pasado, el realismo maravilloso era algo lejano y, mucho más, los movimientos cerrados de principios de siglo (indigenismo, naturalismo y costumbrismo). En ese momento la literatura boliviana no encontraba un rumbo, o mejor dicho, no existía una colectividad de novelas que se unieran para crear algo. *Felipe Delgado* se publica en 1979 y la novela boliviana cambia para siempre. Cinco años después aparece esta novela de Rocha Monroy para crearse un nuevo lugar en la narrativa boliviana.

Mauricio Murillo Aliaga

Jonás y la ballena rosada (Wolfango Montes Vannuci)



Wolfango Montes Vannuci forma parte de una generación de escritores cruceños que han inscrito ya claramente su obra dentro del panorama literario boliviano. *Jonás y la ballena rosada* (1987) es su novela más famosa, no solo por obtener con ella el Premio Casa de las Américas, sino también por su exitosa adaptación al cine. Su inclusión en esta colección de obras fundamentales de la literatura boliviana podría obedecer, entre otras razones, a la resonancia de una época histórica ubicada en los años ochenta, a la incorporación de temas eróticos que recién en esa década empezaron a hacerse visibles en la narrativa boliviana y a su polémica inscripción dentro de una escasa tradición del humor en nuestras letras. Comparte este último rasgo con Julio de la Vega, Jesús Urzagasti, Jorge Suárez y Adolfo Cárdenas, entre otros; aunque evidentemente cada uno desarrolle a su manera. No se trata acá, en *Jonás y la ballena rosada*, de un humor celebratorio o vital, de un humor desde el lenguaje mismo y sus arbitrariedades, ni tampoco proveniente de una sabiduría popular, como en sus antecesores, sino, probablemente, de algo más cercano a la cotidiana ocurrencia, a la irreverencia con que nos queda mirar el desmoronamiento de los grandes ideales.

Entre los críticos que se han ocupado de la obra, tres características aparecen reiteradas como valores de su escritura: el humor, el erotismo y la ambientación durante los años de más peso del narcotráfico en nuestro país. Pero es en su alejamiento de la solemnidad en lo que todos los críticos coinciden.

Mónica Velásquez Guzmán